

INCLUYE
DVD VIDEO
COLOR

04

LA OCUPACIÓN
DE FRANCIA

1940


SEGUNDA GUERRA MUNDIAL
1939-1945
04
1940
LA OCUPACIÓN
DE FRANCIA

940.53 Segunda Guerra Mundial / [textos, Gabriel Cardona, Juan
S Vázquez, Rodrigo Díaz, ...et al.]. – [1a ed.].
t.4 – Barcelona : Centro Editor PDA S.L. : Planeta Marketing
Institucional, 2009 (Lima : Empresa Editora El Comercio).
t. : il. col., diagrs., retrs., mapa ; 25 cm.
Contenido: t.4 La ocupación de Francia
Incluye referencias bibliográficas.
D.L. 2009-06282
1. Guerra Mundial, 1939-1945 –Historia 2. Historia universal
3. Francia – Historia – Ocupación alemana, 1940-1945
I. Cardona, Gabriel II. Vázquez, Juan III Díaz, Rodrigo
Título IV.

Segunda Guerra Mundial.
Tomo 4
La ocupación de Francia.

Edición
Centro Editor PDA, S.L.

Realización Editorial
Editorial Planeta Argentina SAIC

Contenidos
Galland Books SLNE
Director: Lucas Molina; director adjunto: Jorge Fernández-Coppel; coordinador: Juan Vázquez; coordinador adjunto: Juan Carlos Salgado

Cartografía
quup comunicación

Ilustraciones
Ramiro Bujeiro, Juan Carlos Ciordia, Julio L. Caeiro, Rodrigo Hernández, Manuel V. Tamariz, Amber Books, Acción Press

Fotografías
Galland Books SLNE, Francisco Javier del Campo, Juan Vázquez, Hulton Archive/Getty Images, Time & Life Pictures/Getty Images, Popperfoto/Getty Images, Album/Akg Images, Album/Imperial War Museum, Archivo Planeta, DeA Picture Library, Editis, Paramount Pictures/Album, Michael Ochs Archives/Getty Images

Textos
Gabriel Cardona [G.C.], Juan Vázquez [J.V.], Rodrigo Díaz [R.D.], Gonzalo Naya [G.N.]

Infografías
Planeta: Martín Bustamante (p.16-17, p.76-77), Matías Costilla (p.23), Laura Burstein (p.24-25, p.29, p.82-83, p.85), Fernando San Martín (p.50-51) , Matías Costilla (p.89)

Equipo de realización editorial
Coordinación: Alejandro Ulloa
Diego Arguindeguy, María Eugenia Blanco, Graciela Browarnik, Ricardo Cambra, María Flores, Osvaldo Gallese, Nicolás Luna, Rodolfo Luna, Valeria Macchia, Guillermo Miguens, Christian Mauro, Jorge Orovitz

Impresión
Empresa Editora El Comercio S.A.

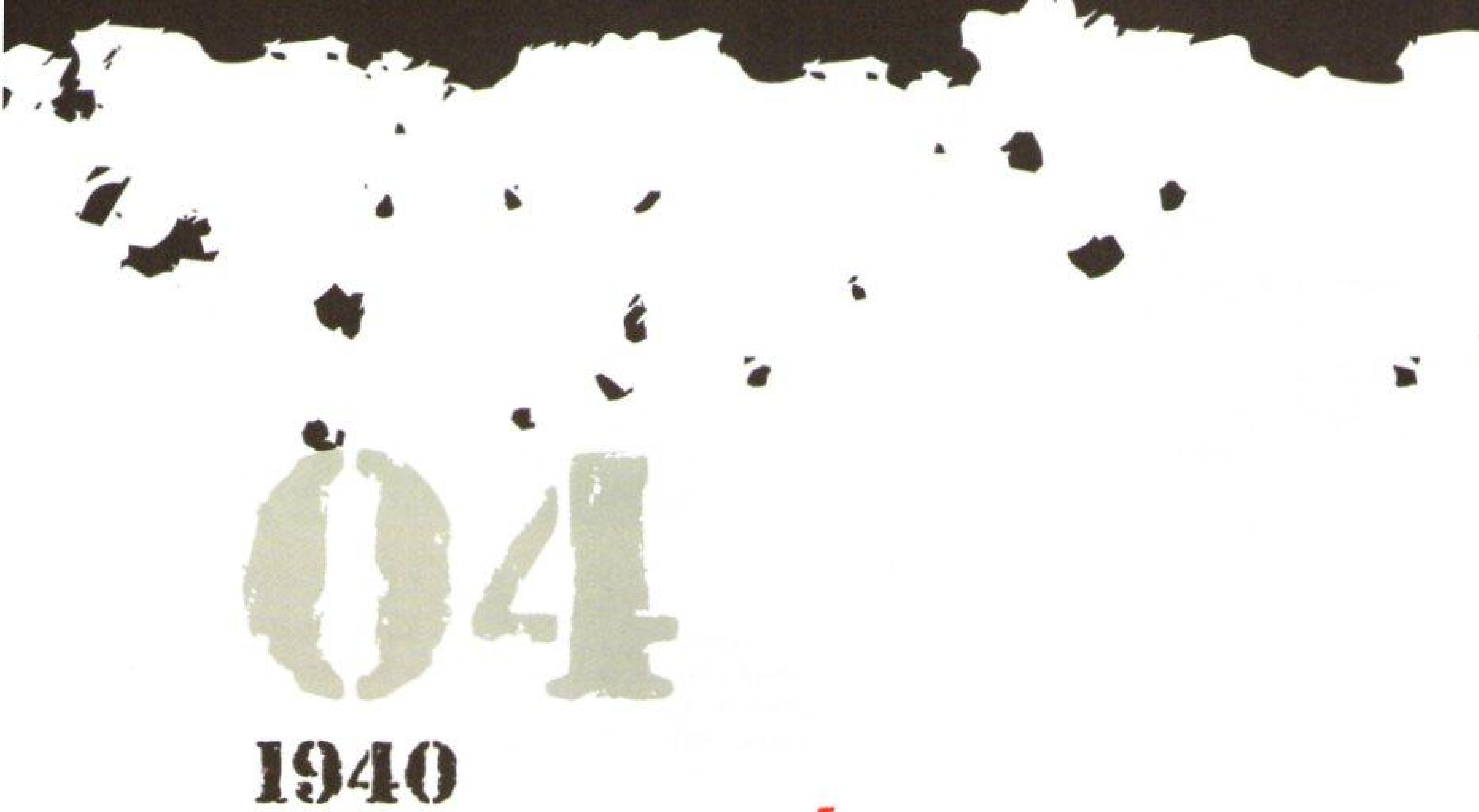
Pre-prensa
Zetta Comunicadores del Perú

Tirada
18.000

Primera Publicación
2009 Derechos cedidos para esta edición a Producciones Cantabria S.A.C.
ISBN Obra completa: 978-84-674-8027-6
ISBN Tomo 4: 978-84-674-8031-3
Hecho el depósito legal en la Biblioteca Nacional N°: 2009-06282
Registro de Proyecto Editorial N°: 31501000900345

Este libro se terminó de imprimir en el mes de Mayo de 2009 en la planta de Impresiones Comerciales Amauta de Empresa Editora El Comercio S.A. ubicada en Calle Juan del Mar y Bernedo 1318, Chacraríos Sur, Lima 1, Perú.

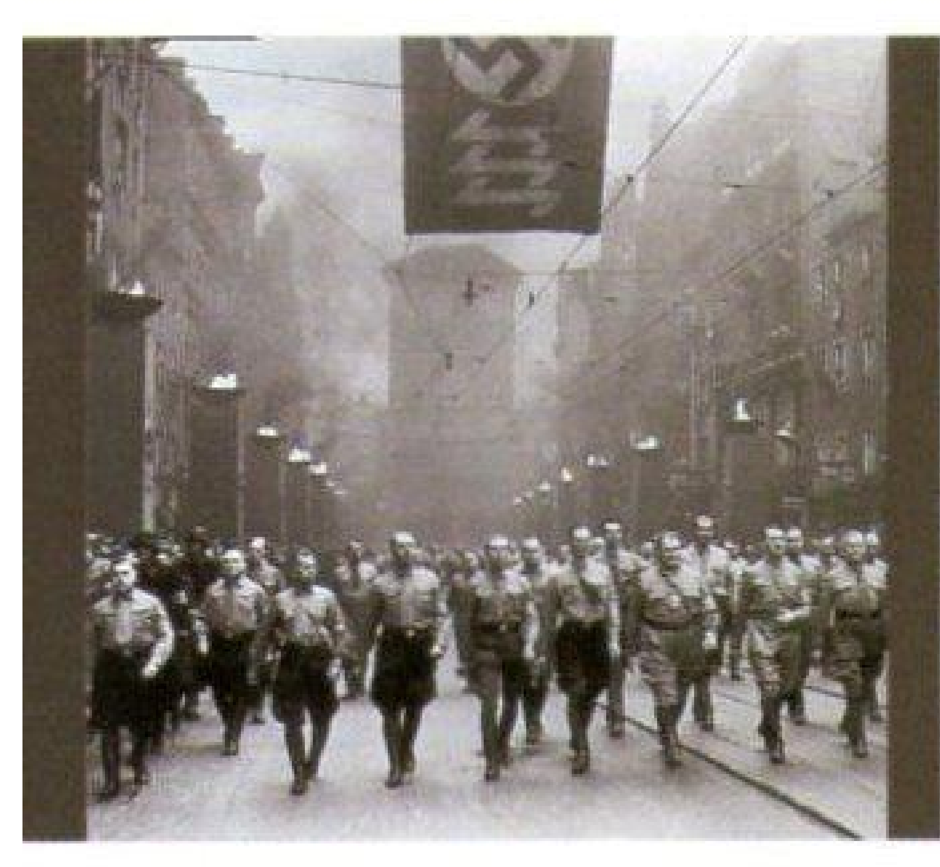


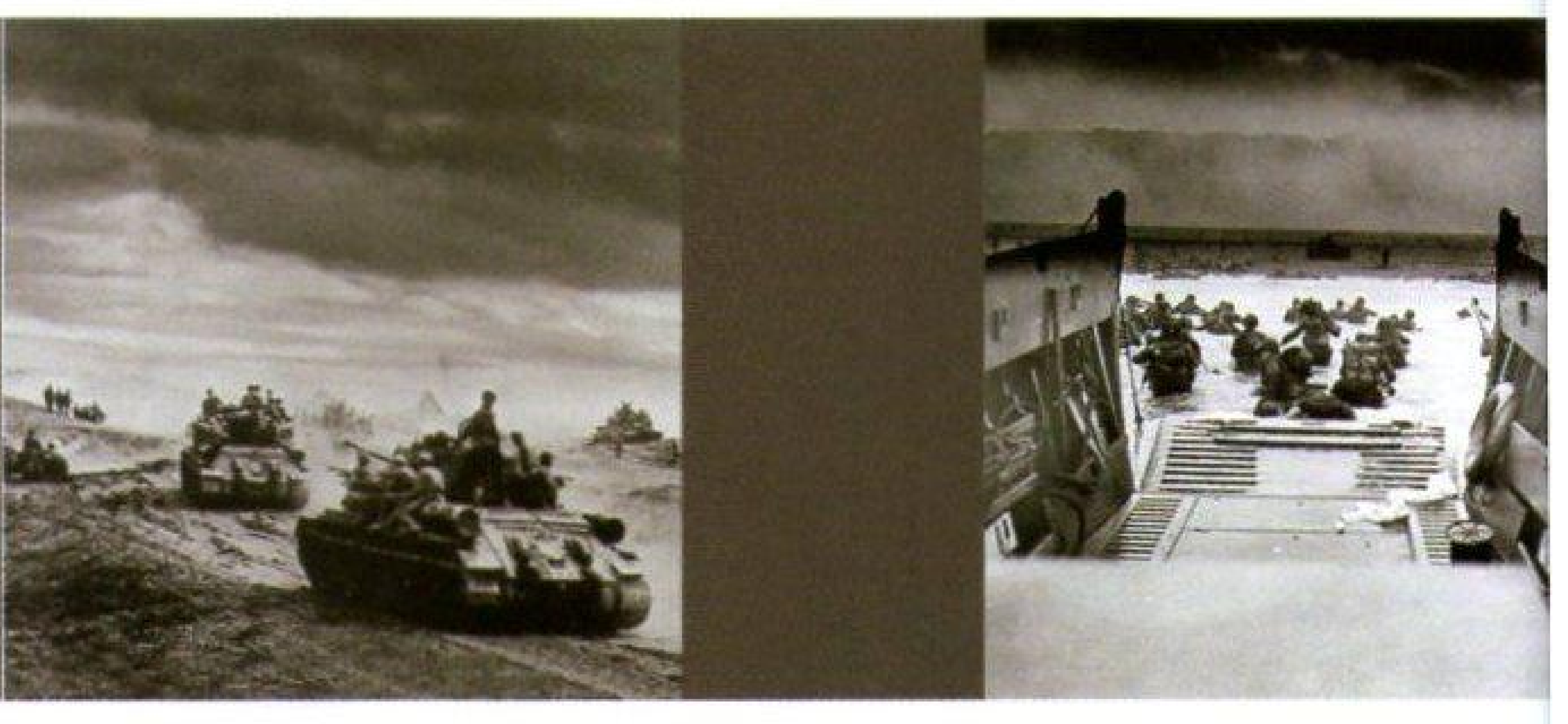


1940
LA OCUPACIÓN DE FRANCIA



SEGUNDA GUERRA MUNDIAL
1939-1945





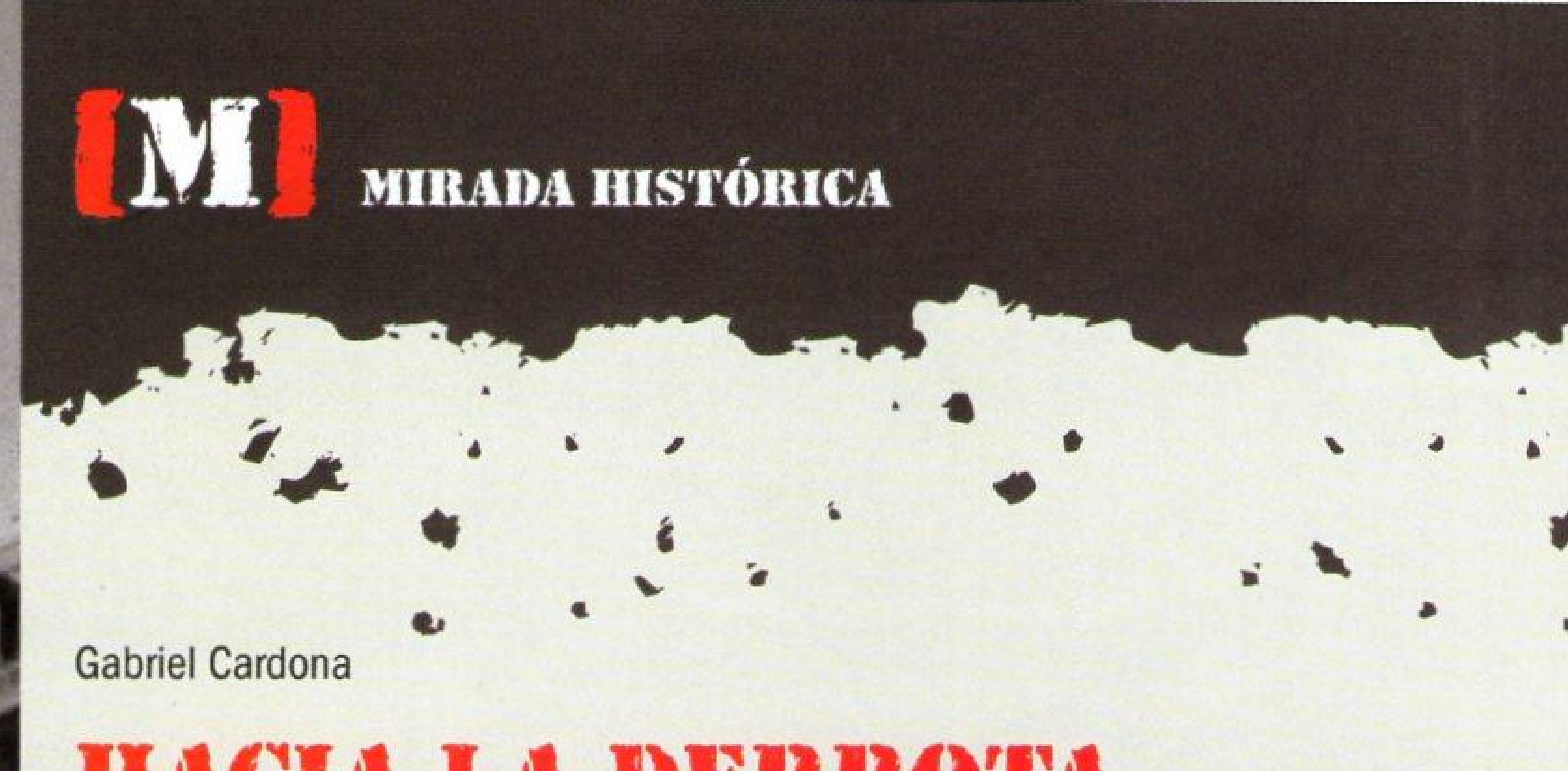


04

1940 LA OCUPACIÓN DE FRANCIA







Gabriel Cardona

HACIA LA DERROTA DE FRANCIA

"Se me hacía insoportable ver al enemigo del mañana dotarse de medios para la victoria, mientras que Francia se veía privada de ellos. No obstante, a pesar de la increíble apatía en la que se había sumergido la nación, ninguna voz autorizada se alzaba para pedir que se tomaran las medidas necesarias. Era tanto lo que había en juego que no me podía permitir reservarme la opinión, por poca que fuera mi importancia y notoriedad. La responsabilidad de la defensa nacional incumbía a los poderes públicos. Decidí involucrarlos en el debate."

(Charles De Gaulle, Memorias de guerra)

La Francia pacifista

La Gran Guerra tuvo efectos devastadores para Francia, que sufrió 1.400.000 muertos y 800.000 mutilados, un tercio de la población masculina en edad militar, sangría a la que se añadieron enormes pérdidas económicas. La consecuencia fue un enorme rechazo social contra la guerra y los asuntos militares.

El ejército francés de 1939 era el resultado de las circunstancias políticas, económicas, sociales y tecnológicas derivadas de esa situación. Desde 1918, estaba considerado el mejor del mundo, de modo que la mayoría de los franceses no consideraba necesarios grandes cambios. Francia había ganado la guerra gracias a batallas defensivas, por lo que muchos consideraban que esa era la clave de la victoria. La conclusión era que convenía organizar una gran fortificación de frontera, apoyada por una gran capacidad de fuego, donde se estrellaran los alemanes si osaban atacar de nuevo.

Entre 1920 y 1930 se celebraron numerosas conferencias internacionales destinadas a limitar el desarrollo de las nuevas armas. En 1927, Aristide Briand, ministro francés de Exteriores, propuso a Frank Billings Kellogg, secretario de Estado norteamericano, un pacto para prohibir la guerra como instrumento de la política internacional. El acuerdo Briand-Kellogg fue firmado en París en 28 de agosto de 1928 por 15 países y otros 57 se sumaron pos-

Tras el triunfo en la batalla de Francia, las tropas alemanas entran en París y desfilan por los Campos Elíseos, con el Arco de Triunfo al fondo.



teriormente. El documento, a cuya redacción también contribuyó el alemán Gustav Stresemann, pretendió establecer un sistema de relaciones pacíficas internacionales, regido por la Sociedad de Naciones. Pronto fue desbaratado por la crisis económica de 1929, los intereses de las principales potencias y el impulso del fascismo.

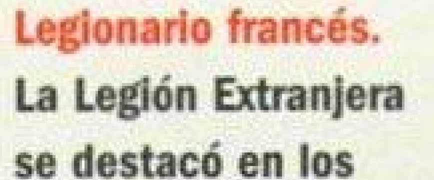
Una nueva muralla china

Francia deseaba protegerse de futuros conflictos con Alemania mediante un sistema de "seguridad colectiva", basado en pactos de los pequeños estados de Europa oriental, y en una organización estratégica defensiva concretada en la Línea Maginot.

Era esta un imponente conjunto de fortificaciones promovido por André Maginot, ministro de Guerra entre 1929 y 1931. Pero los proyectos originales partieron de la *Commission de Défense des Frontières* (Comisión de Defensa de las Fronteras, CDF) creada en 1922, bajo la dirección del mariscal Pétain. La CDF fue sustituida en 1927 por la *Commission d'organisation des régions fortifiées* (Comisión de organización de las regiones fortificadas, CORF), que inició los trabajos en 1928 en la frontera italiana, porque entonces el fascismo de Mussolini inspiraba más temores que la democrática República de Weimar.

El mariscal Joffre propuso las primeras fortalezas, apoyado por Pétain, un conservador bien visto por la izquierda francesa, partidaria del pacifismo y la estrategia defensiva. En cambio, el coronel Charles de Gaulle y Paul Reynaud creían más adecuado invertir en armamento moderno y aviación.

Maginot apostó decididamente por levantar la barrera defensiva, cuya construcción se aceleró desde 1930 a cargo del *Service Technique du Génie* (STG), supervisado por la CPRF, hasta cubrir desde Suiza hasta Luxemburgo, con una ampliación hasta el Canal de la Mancha levantada después de 1934.



Legionario francés. La Legión Extranjera se destacó en los escenarios en los que participó.



De Gaulle pierde una polémica

En 1932, De Gaulle publicó *Le Fil de l'Epée* (*El filo de la espada*) señalando la necesidad de devolver a los oficiales la conciencia de su importante papel, para concentrarla en su objetivo: la guerra, porque "La fuerza hace la ley a los pueblos y les edifica su destino". En 1934 apareció su otro libro *Vers l'Armeé de Métier* (*Hacia el ejército profesional*), donde propugnaba la formación de combatientes especializados y en número más reducido. Paul Reynaud pareció convencido por los razonamientos del coronel y, en marzo de 1935, presentó un proyecto de ley para crear "un ejército mecanizado de calidad", formado por 6 divisiones de línea y una ligera.

Los generales Debeney, Weygand y Pétain se opusieron a esta propuesta; para ellos la Línea Maginot era la mejor garantía. Una comisión militar, creada para examinar el proyecto de Reynaud, consideró que la reforma era inútil y contraria a la lógica y la historia. El ministro de la Guerra, general Maurin, confirmó la excelencia de la Línea Maginot: "¿Nos creen tan locos como para marchar delante de esta barrera a Dios sabe qué aventura?", y cesó a De Gaulle como miembro del Consejo Superior de Defensa Nacional.

Fortificación y armamento

La llegada de Hitler al poder y su rechazo a las imposiciones del tratado de Versalles aceleraron los trabajos de la Línea Maginot, cuya parte fundamental se concluyó en 1936. El conjunto revistió gran complejidad técnica, con 108 fuertes principales a intervalos de 15 km, numerosos fortines, con muros de hormigón de hasta 3 m de espesor y blindajes de acero de 25 cm, precedidos por una línea de obstáculos antitanque; todo ello vinculado por 400 km de galerías e instalaciones subterráneas servidas por ferrocarril. Costó 5.000 millones de francos de la época (unos 230 millones de euros actuales) y resultó el mayor con-



junto fortificado de la historia, aunque la muralla china es mucho más larga.

La línea no continuaba en Bélgica, que se declaró neutral en 1936; el país contaba con la protección de su propia cadena de fuertes, el más acreditado de los cuales era Eben-Emael.

El conjunto defensivo francés permitía emplear menos tropas en la defensa y formaba una barrera que frenaría a los alemanes, dando tiempo a organizar la movilización nacional y sirviendo de base para un posible contraataque. Igualmente protegía Alsacia y Lorena, tradicionales regiones de disputa con Alemania y ocupadas por Francia gracias al tratado de Versalles.

Se pensaba que este blindaje continuo de la frontera francesa obligaría al atacante a desviarse por Bélgica, Suiza o el boquete del Sarre. El planteo no ofrecía ninguna garantía, ya que en la Gran Guerra los alemanes habían llegado a Francia a través de Bélgica, cuya llanura se consideraba un escenario apropiado para librar una gran batalla.

Equipo obsoleto

El Ejército galo contaba con un buen equipo militar que el desarrollo tecnológico dejó obsoleto en gran parte. El cañón de 75 mm, pensado para desempeñar cualquier misión, era una pieza móvil y rápida, pero de potencia insuficiente. Francia contaba con más blindados que Alemania; no obstante, de sus 3.900 vehículos acorazados, unos 600 eran tanques Renault FT dignos de figurar en un museo, otros 1.000 blindados eran sólo de exploración y el tanque Renault B-1, el más pesado, mejor protegido y artillado del mundo, resultaba poco operativo, porque su cañón de 75 mm era

Soldados franceses trabajando en una de las defensas de la frontera oriental. La confianza excesiva en la Línea Maginot resultó nefasta.



prácticamente fijo y el de 47 mm estaba instalado en una torreta demasiado pequeña. En cuanto a los aviones franceses más acreditados, habían fracasado en la guerra de España.

El Frente Popular en Francia

Radicales, socialistas y comunistas franceses se unieron en 1935 en el Frente Popular, una coalición que, en las elecciones del año siguiente, logró 378 bancas contra 220 de la derecha. Presidió su primer gobierno el socialista Léon Blum, pero la coalición pronto sufrió fisuras. Al estallar la guerra civil de España, Blum intentó ayudar al gobierno republicano, hasta que las presiones de la derecha captaron parte de la opinión radical, que ya estaba inquieta por el costo de las medidas sociales. Para no romper con sus socios, el gobierno se incorporó a la política británica de no intervención, provocando el malestar de los comunistas.



Charles de Gaulle, líder de la Francia Libre, transmitiendo una de sus famosas proclamas radiales en la BBC londinense, en 1941.

Ante las repercusiones de la crisis económica, los comunistas redujeron su colaboración con el gobierno y organizaron huelgas y ocupaciones de fábricas. Blum, no obstante, logró que los sindicatos y patrones firmaran un pacto social, los acuerdos del Palais Matignon. La crisis financiera no se había resuelto y en 1937 Blum fracasó al intentar que el Senado le otorgara plenos poderes. Dimitió y el Frente Popular, ya muy debilitado, formó el gobierno de Camille Chautemps, que nacionalizó los ferrocarriles y dimitió en marzo de 1938. Lo sucedió un breve segundo gobierno de Blum, que no pudo evitar la ruptura con los radicales y la crisis del Frente Popular, dimitiendo en abril.

Édouard Daladier, con un gobierno sin socialistas, entre 1938 y 1940 controló la crisis con medidas de emergencia. Sintiéndose aislado internacionalmente, Daladier se aproximó a la política de apaciguamiento del *premier* británico Neville Chamberlain y se entrevistó con Hitler en Berchtesgaden y Godesberg. En la reunión de Munich de septiembre de 1938 secundó la política británica, aceptando la desmembración de Checoslovaquia. Cuando regresó a Francia, fue recibido por multitudes delirantes, convencidas de que acababa de salvar la paz europea.

El acuerdo de Munich había marginado a la URSS y, desde entonces, París consideraba que el tratado de ayuda mutua soviético-francés de 1935 había perdido validez. Daladier intentó establecer buenas relaciones con Hitler e inició negociaciones que llevaron a la visita de Ribbentrop a París en diciembre de 1938. Poco después, se firmó una declaración franco-alemana, que era una especie de pacto de no agresión para garantizar la seguridad de Francia.

Intentos para contener a Hitler

Las relaciones franco-polacas tenían veinte años de antigüedad y, ante las primeras exigencias de Hitler, París prometió enviar material militar, pero recomendó a Varsovia pacificar la cuestión entregando al Reich algunos territorios a lo largo del Vístula. El general Maurice Gustave Gamelin, jefe de Estado Mayor y luego general en jefe, prometió que, si había guerra, intervendría en de-

fensa de Polonia. El Estado Mayor francés conocía la debilidad militar polaca, pero subestimaba a los alemanes y consideraba que podía costarles un año lograr el dominio de aquel país.

Al caldearse la situación internacional, la postura británica y francesa se hizo más decidida. El 31 de marzo de 1939, dieron garantías de ayuda a Polonia, que se concretaron el 6 de abril en el pacto de asistencia mutua. El gobierno francés pretendió incluir también en esta alianza a la Unión Soviética, lo cual fue rechazado enérgicamente por Varsovia que temía a los rusos, odiaba al comunismo y desconfiaba de la capacidad militar del Ejército Rojo. Contra los alemanes se exponían a perder territorios pero, como aseguró el general Edward Rydz-Smigly, "con los rusos perderíamos nuestra alma".

En abril cundió la alarma en Francia cuando Hitler denunció el pacto con Polonia de 1934 y el convenio naval con Londres de 1935. La política francesa, británica y norteamericana comenzó a estimar la conveniencia de desviar la agresividad del Reich hacia la Unión Soviética. Era un propósito imposible, porque tanto ellos como Polonia sólo podían compensar la agresión alemana cerrando un pacto con la URSS. Desde junio, los occidentales intentaron llegar a algún acuerdo con Moscú, con la finalidad de disuadir a Hitler. Los franceses insistieron en ello, hasta que Londres lo descartó.

Comienza la guerra

Alemania invadió Polonia el 1 de septiembre de 1939. Por la tarde, los embajadores británico y francés en Berlín presentaron a Ribbentrop idénticas notas de protesta: "Si el gobierno alemán no está dispuesto a dar garantías satisfactorias con respecto a la suspensión inmediata de toda acción agresiva contra Polonia y a la retirada de sus fuerzas de territorio polaco, nuestro gobierno cumplirá sin dudarlo sus obligaciones con respecto a Polonia."



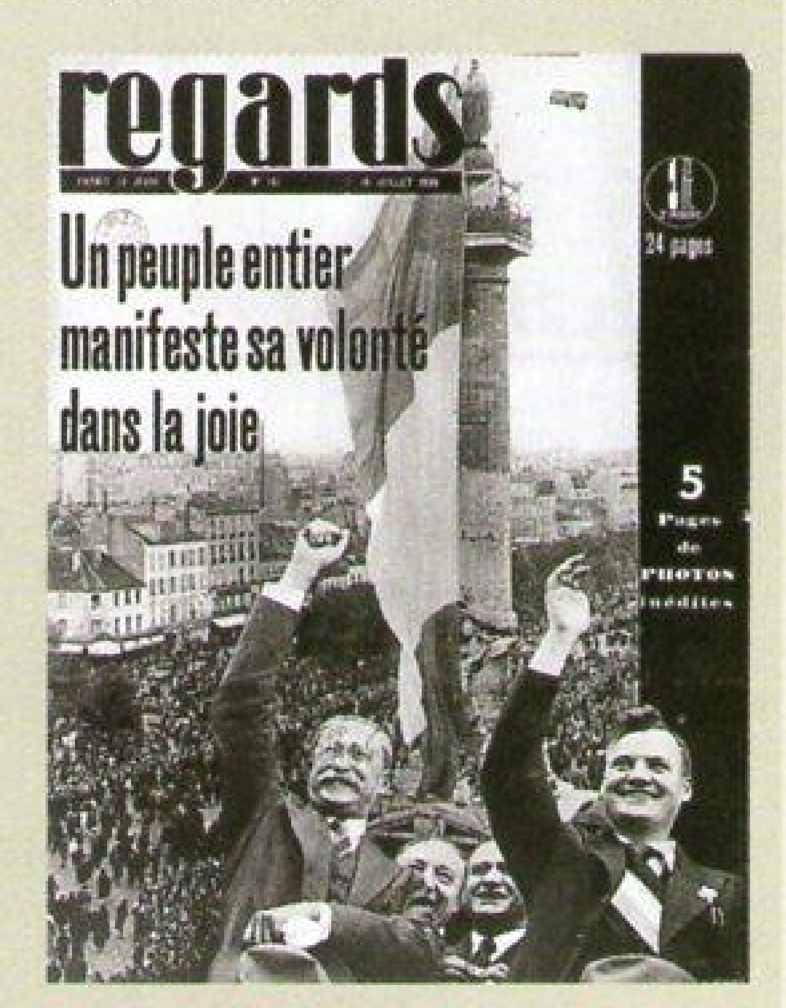
LÉON BLUM

Nació en París, en el seno de una familia judía de clase media, y estudió Derecho en la Sorbona. Se interesó por la política a consecuencia del caso Dreyfus en 1894; entró en relación con el dirigente socialista Jean Jaurès y participó en el diario *L'Humanité*; en 1919 fue miembro del Comité Ejecutivo de la SFIO (*Section Française de l'Internationale Ouvrière*, nombre oficial del socialismo en Francia hasta 1969) y elegido para la Asamblea Nacional por París. Blum permaneció en la SFIO, y dirigió su diario *Le Populaire*, luego de la escisión que en 1920 dio origen al Partido Comunista francés.

Dirigió dos gobiernos del Frente Popular y rompió con los comunistas a raíz del pacto germano-soviético. Pese a su marcado antifascismo, Blum adhirió a la política de "apaciguamiento" impulsada por Gran Bretaña y propició la "no intervención" en la Guerra Civil española. Durante la Segunda Guerra Mundial, fue encarcelado por el régimen de Vichy, que lo entregó a los nazis. Deportado a Buchenwald en marzo de 1943, fue liberado por los aliados en mayo de 1945. Presidió el último gobierno provisional antes de instaurarse la IV República. Se retiró a Jouy-en-Josas, donde falleció en 1950. *[G.C.]*



Léon Blum. El político socialista presidiría el último gobierno socialista previo a la guerra en 1938.



Léon Blum, Maurice Thórez y Édouard Daladier. Fotomontaje de la revista *Regards*, el 14 de julio de 1936.



Era una amenaza formal, pero los aliados no se movieron porque todavía no estaba clara la posición de Mussolini. La opinión pública italiana era favorable a los polacos y desconfiaba de un Reich donde se había integrado Austria.

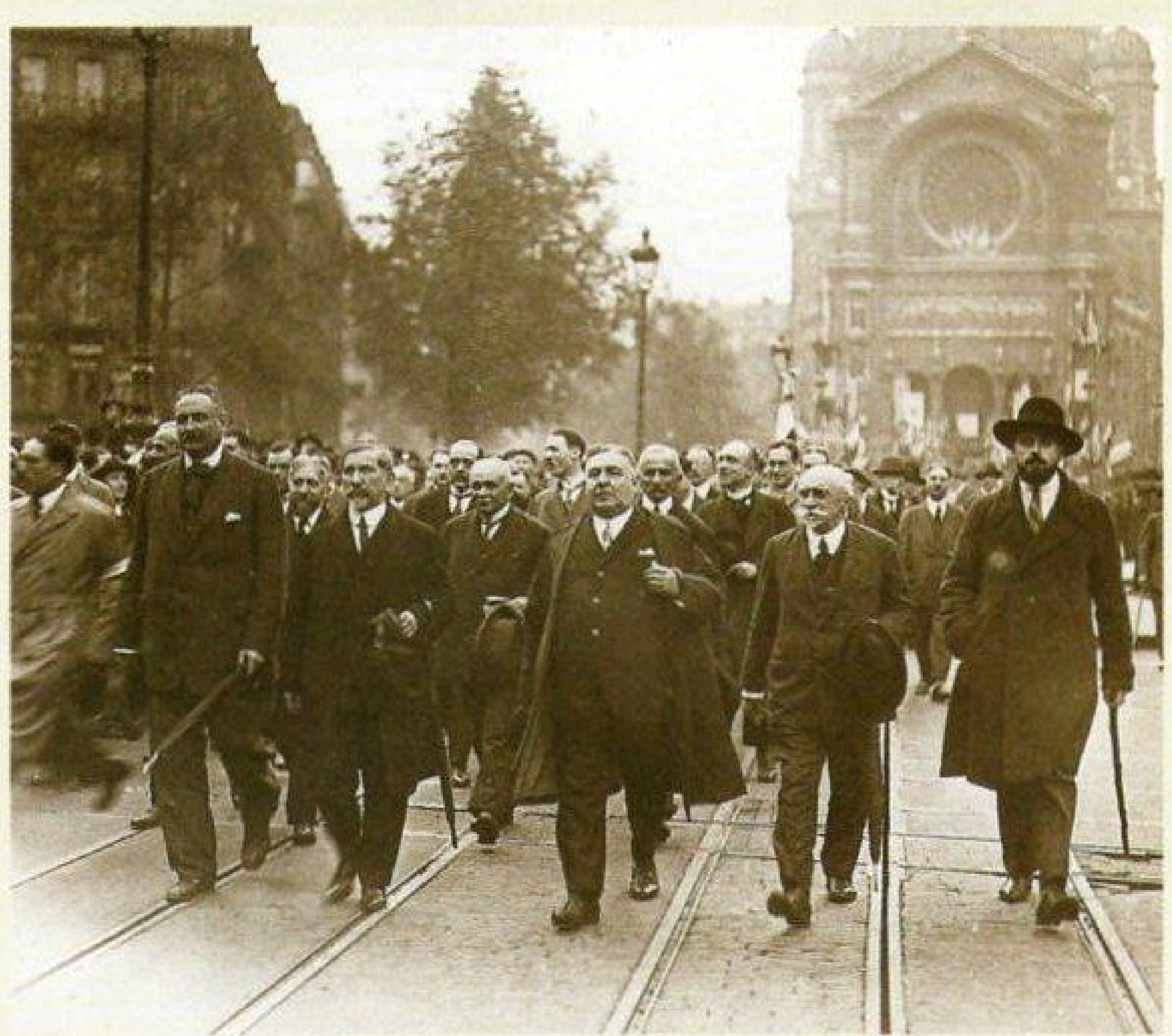


Pensando en una nueva conferencia internacional parecida a la de Munich, Mussolini planteó que Polonia podía entregar Danzig a Alemania. Pero Londres y París pusieron como condición que las tropas alemanas abandonaran Polonia antes de negociar. Entonces Mussolini retiró su propuesta y, el 2 de septiembre, Chamberlain adelantó otra que fue rechazada por Alemania. El día 3, Berlín recibió un ultimátum franco-británico, que suponía la entrada en guerra.

Los comunistas franceses y la orden de Stalin

El anuncio del pacto germano-soviético del 23 de agosto de 1939 ya había supuesto un choque para el Partido Comunista francés, cuyo secretario general, Maurice Thorez, ni siquiera fue avisado a los Alpes, donde se encontraba de vacaciones. Entre grandes contradicciones, Thorez impuso el abandono del pacifismo y, el 1 de septiembre, el grupo parlamentario comunista decidió votar a favor de los créditos de guerra para combatir la agresión alemana. La guerra fue declarada dos días después y Thorez respondió a la orden de movilización general incorporándose al regimiento de Arras, donde era reservista.

Stalin tenía otra opinión y decidió ser fiel a su pacto con Hitler. Desde mediados de septiembre, la Internacional Comunista distribuyó consignas denunciando que la guerra tenía carácter imperialista y que los trabajadores no debían intervenir en ella. Dimitrov, el secretario del *Komintern*, envió un telegrama conminatorio a Thorez, ordenándole desertar. Thorez obedeció como había hecho siempre y, acompañado por su esposa, huyó a Bélgica, desde donde continuó hasta Moscú, vía Estocolmo.



Manifestación de derechas en París, durante la celebración de la festividad de Santa Juana de Arco, en 1927.

Preparativos aliados

Como había sucedido en la Gran Guerra, Francia llevó la iniciativa estratégica y Gran Bretaña envió al continente 10 divisiones y una fuerza aérea de 460 aviones. Se partió de los supuestos de que la Línea Maginot era inexpugnable y que el macizo de las Ardenas resultaba infranqueable para un ejército y mucho más para unidades acorazadas. Al norte se extendía la llanura belga, donde los aliados se preparaban para librar la batalla decisiva para frenar a los alemanes.

Las mejores divisiones francesas fueron situadas en este frente, mientras el macizo de las Ardenas quedaba apenas vigilado por escasas fuerzas. Se acumularon 91 divisiones francesas y las 10 británicas que, sumadas a más las 20 que formaban el ejército belga y las 8 del holandés, constituían una fuerza considerable.

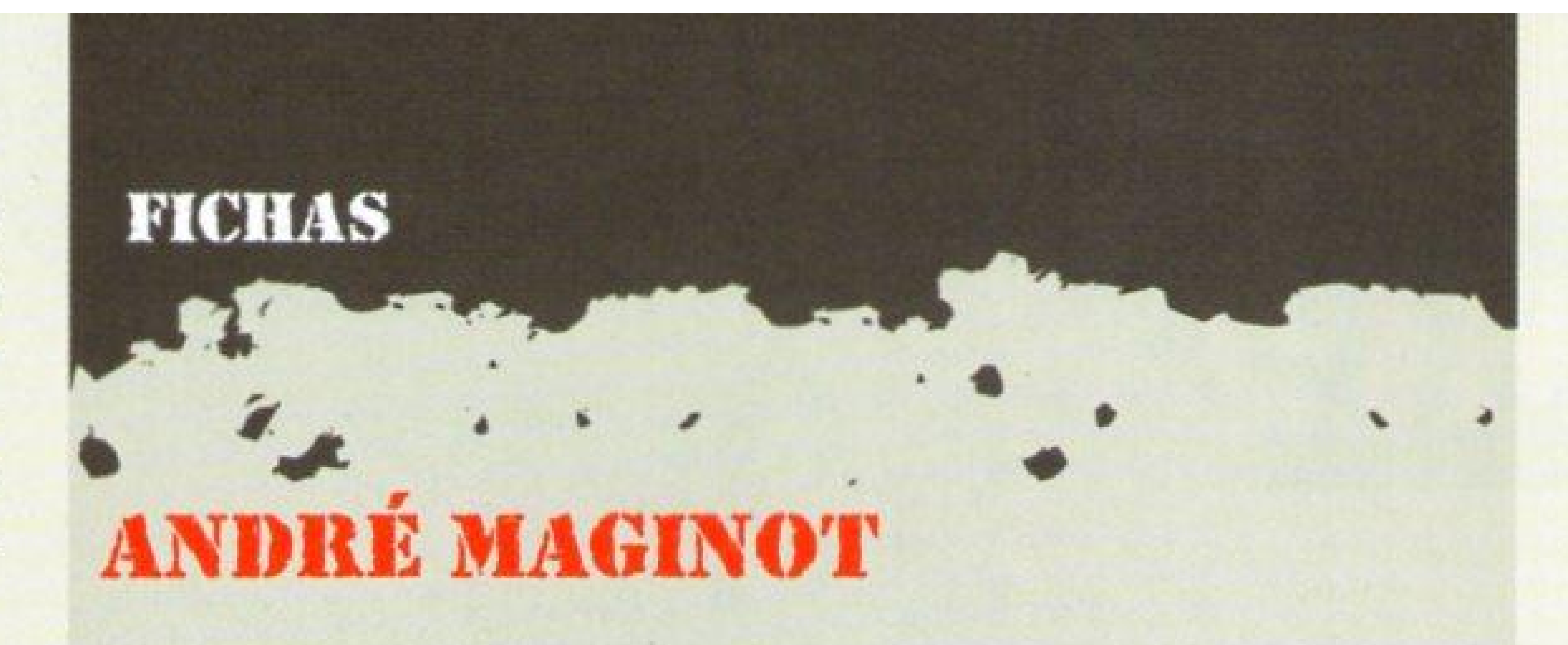
A finales de mayo de 1940 se les sumó una división acorazada británica. También Francia contaba ahora con 3 de estas unidades, más otras tantas motorizadas ligeras, pero el ejército alemán había tomado una ventaja considerable y contaba con inesperados planes estratégicos.

Una guerra extraña

El período entre la invasión de Polonia y la de Francia fue llamado *Phoney War* ("guerra falsa") por los norteamericanos, *Drôle de guerre* ("rareza de guerra") por los franceses, *Twilight War* ("guerra crepuscular") por Churchill y *Sitzkrieg* ("guerra de asiento") por los alemanes. Había estallado el conflicto, pero los grandes no se atacaban entre sí. Parte del ejército alemán guarnecía la Línea Sigfrido y la mayoría del francés, la Línea Maginot; sólo ocurrían pequeñas escaramuzas y los aviones británicos bombardeaban Alemania con folletos de propaganda. La guerra mostraba toda su violencia sólo en el Atlántico y Noruega, mientras Francia e Inglaterra compraban febrilmente armas a los fabricantes norteamericanos.

Frente a las numerosas fuerzas aliadas, los alemanes sólo mantenían 23 divisiones y los franceses decidieron avanzar en el Sarre para distraer la ofensiva sobre Polonia. Francia comenzó sus movimientos el 7 de septiembre, mientras la *Wehrmacht* estaba empeñada en la campaña polaca. Localmente, los efectivos franceses eran muy superiores y 11 divisiones avanzaron en un frente de 32 km cerca de Saarbrücken, encontrando una débil resistencia. Progresaron 8 km y ocuparon 20 aldeas hasta detenerse, tras haber ocupado el bosque Warndt, que estaba fuertemente minado.

Los alemanes no desplazaron ninguna de sus reservas y los franceses prepararon una fuerza de 40 divisiones, entre ellas, una acorazada, 3 mecanizadas, 78 regimientos de artillería y 40 regimientos de tanques. El 12 de septiembre, el consejo



ANDRÉ MAGINOT

Abogado nacido en París, ingresó en la administración y fue consejero general de Revigny-sur-Ornain y luego diputado por Bar-le-Duc en 1910. Tres años después fue subsecretario de la Guerra y luchó como soldado en la Gran Guerra, donde fue ascendido a sargento y recibió la medalla militar.
Vuelto a la política, en 1917 fue ministro de Colonias y caballero de la Legión de Honor por sus actos en el combate. Ministro de Pensiones en 1920, trabajó para mejorar la situación de los veteranos de guerra y, en 1922, Raymond Poincaré lo nombró ministro de Guerra, en cuyo cargo impulsó la construcción de fortificaciones fronterizas.
Sustituido por Paul Painlevé en 1924, regresó al ministerio en 1929 y retomó la construcción de fortificaciones. Aunque suyas fueron la idea y el impulso para construir la línea de su nombre, la mayor parte de la construcción se hizo bajo el ministerio Painlevé.
Maginot murió de tifus el 10 de enero de 1932 sin ver terminada la fortificación. Las propuestas de Maginot se basaban en las pérdidas sufridas por Francia durante la Primera Guerra Mundial. Las fuertes bajas padecidas obligaban a un ahorro de tropas, en la eventualidad de un nuevo conflicto. La línea defensiva sobre la frontera debía frenar cualquier ataque desde Alemania, para permitir la movilización militar en el resto del territorio, al tiempo que buscaba proteger las cuencas mineras y zonas industriales de Alsacia y Lorena. Su efecto disuasorio, por otra parte, debía forzar a que cualquier ataque se concentrase sobre Bélgica, dando tiempo adicional para la defensa de Francia. *[G.C.]*



André Maginot. Mientras fue ministro de Guerra, impulsó la construcción de fortificaciones fronterizas.





Winston S. Churchill. **El político británico era primer lord del Almirantazgo al inicio de la guerra y, desde el fracaso aliado en Noruega, se convirtió en primer ministro.**

supremo de guerra aliado se reunió en Abbeville y decidió detener la ofensiva.

Gamelin informó al mariscal polaco Edward Rydz-Smigly que la mitad de sus divisiones habían tomado contacto con los alemanes, que se vieron obligados a retirar, por lo menos, 6 divisiones de Polonia. Al día siguiente el jefe de la misión militar francesa en Polonia, general Louis Faury, informó al general Waclaw Stachiewicz que la gran ofensiva había tenido que detenerse. Las divisiones francesas recibieron la orden de replegarse a sus posiciones de la Línea Maginot.

La guerra quema gobiernos

La guerra estaba detenida ante la indecisión aliada y, el 21 marzo 1940, cayó en París el gobierno Daladier, que fue sucedido por Paul Reynaud. Sólo duró 87 días y, en un intento de dar mayor firmeza a la dirección de la guerra, acumuló la cartera de Exteriores y se reunió en Londres con Chamberlain para firmar un acuerdo de no aceptar una paz por separado. En mayo dejó el ministerio de Exteriores y asumió el de Defensa, donde no tuvo éxito y equivocó la propaganda con su consigna: "venceremos, porque somos los más fuertes", declaración de confianza que hizo bajar la guardia a los franceses. También instó a los ingleses para que cortaran el suministro de hierro sueco a Alemania, operación que resultó desastrosa para los aliados.

El fracaso tuvo repercusiones en Londres, donde Neville Chamberlain perdió la votación de confianza en el Parlamento por 281 contra 200 y dimitió el 10 de mayo. El rey Jorge VI designó entonces a Winston Churchill, que formó un nuevo gobierno de coalición con conservadores, laboristas, liberales e independientes.

Para entonces, los alemanes iniciaban la aplicación del llamado *Fall Gelb* ("Caso Amarillo"), que en 45 días de campaña terminaría con el sistema defensivo aliado en el frente occidental, forzaría a la evacuación de las fuerzas británicas y sometería a Francia a su rendición.

LOS POLACOS, UN REFUERZO INESPERADO

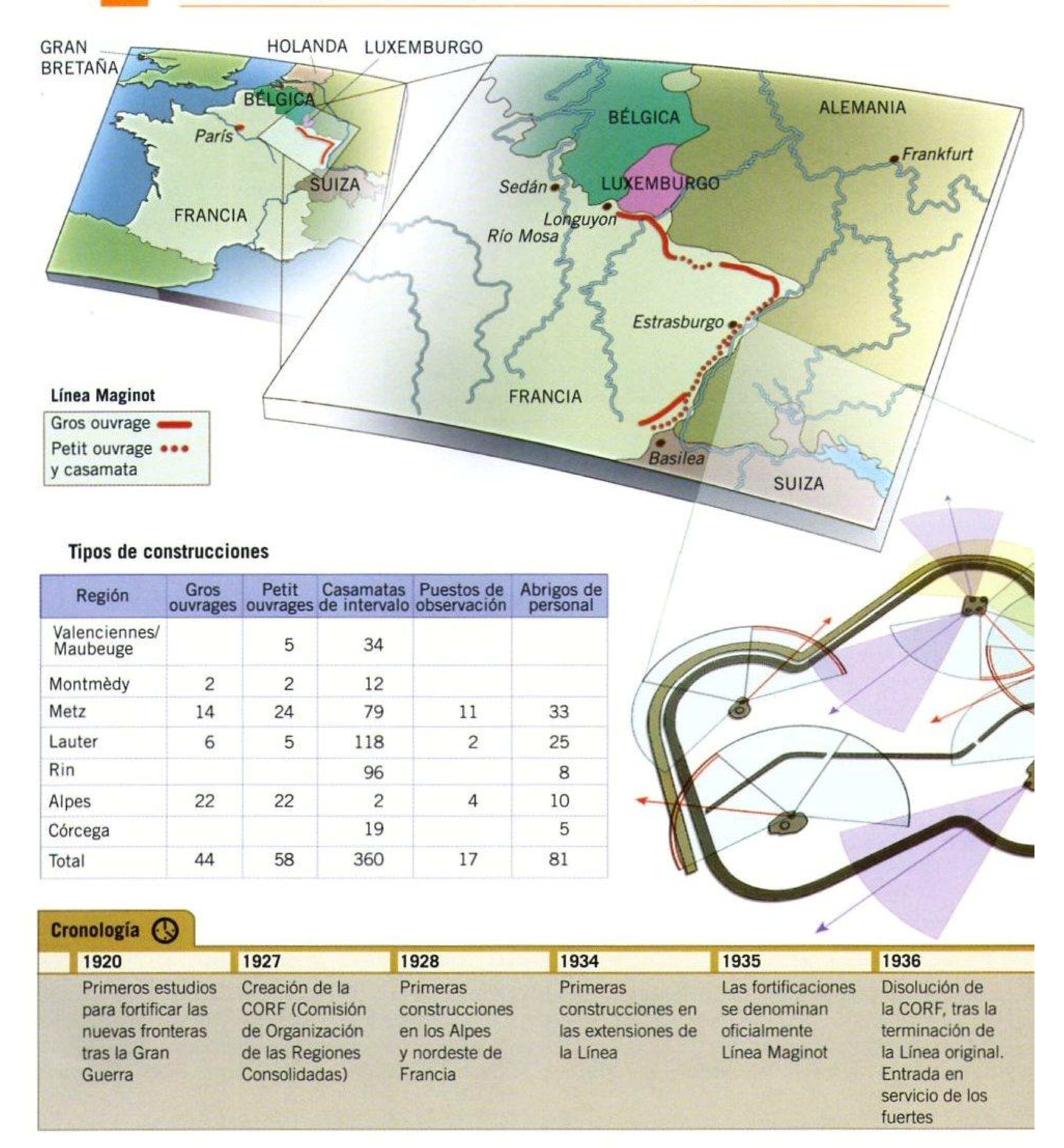
La invasión de Polonia destruyó su ejército, pero numerosos soldados huyeron al extranjero y parte de ellos llegaron a Francia, donde el gobierno en el exilio encargó al general Wladyslaw Sikorski que los organizara militarmente. En mayo de 1940, con los 45.000 huidos de Polonia y miles de voluntarios de la colonia inmigrante, se reunieron 80.000 soldados polacos en Francia, aunque por falta de equipo sólo 55.000 pudieron combatir.
El mando polaco publicó sus experiencias ante la guerra relámpago alemana en un documento que proponía remedios y medidas contra la *Blitzkrieg*, que fueron olímpicamente despreciados por el alto mando y el Estado Mayor franceses.
Los polacos crearon en Francia cuatro divisiones y una brigada independiente de montaña, más una brigada de caballería acorazada; cuatro escuadrones aéreos con 86 aparatos, de los que sólo un escuadrón y medio eran operativos en mayo de 1940, mientras el resto se organizaba. En Siria, entonces colonia francesa, formaron una brigada con 4.000 hombres que habían huido a través de Rumania. Los buques que lograron salir del Báltico, no se pusieron bajo mando francés sino que se unieron a la Marina británica.
Al producirse el ataque alemán a Francia, todas las fuerzas polacas marcharon a primera línea, aunque carecían de parte de su armamento y equipo, especialmente las 3ª y 4ª divisiones de infantería. Tras el anuncio de armisticio de Pétain y la desmovilización del 16 de junio, el general Sikorski anunció que Polonia seguiría luchando como un aliado de Gran Bretaña. Las unidades recibieron la orden de dirigirse a los puertos franceses del norte, oeste y sur para embarcar con destino a Inglaterra y, si no fuera posible, marchar a Suiza.
La 1ª División de granaderos, encuadrada en el 4º Ejército francés, resistió durante dos días los ataques alemanes, luego retrocedió y, el 21 de junio, su general Boleslaw Bronislaw Duch ordenó disolverse y tratar de llegar a Gran Bretaña, lo que consiguieron bastantes soldados.
Bronislaw Prugar-Ketling, jefe de la 2ª División de fusileros, situó su fuerza en Alsacia y combatió a los alemanes durante tres días, hasta que los franceses se replegaron y la unidad polaca quedó embolsada. Entonces rompieron el cerco y, entre el 20 y el 21 de junio, entraron en Suiza, donde fueron internados. La 10ª Brigada de caballería acorazada luchó en Champaña y Borgoña, al mando del general Sanislaw Maczek, pero quedó aislada por la retirada francesa; el 18 de junio, sin combustible ni municiones, el general ordenó destruir el equipo y replegarse. Bajo su mismo mando, se reorganizó en Gran Bretaña como 1ª División blindada.
El general Zygmunt Bohusz-Szyszko, con su Brigada independiente de montaña, participó en la batalla de Narvik, Noruega, entre mayo y julio de 1940. Vueltos a Francia, reclutaron rápidamente nuevos efectivos y participaron en la defensa de Inglaterra hasta que se disolvieron; los evacuados a Gran Bretaña luego lucharon en Egipto, mientras que otros se sumaron a la Resistencia francesa. *[G.C.]*



Wladyslaw Sikorski (de uniforme) organizó las fuerzas polacas en el exilio.

LA LÍNEA MAGINOT

La línea Maginot representó el non plus ultra de la fortificación moderna, aún inacabada. Pero en su potencia radicaba su debilidad. Constituyó un obstáculo de tal calibre que obligó a los alemanes a buscar otro eje de ataque para evitarla.

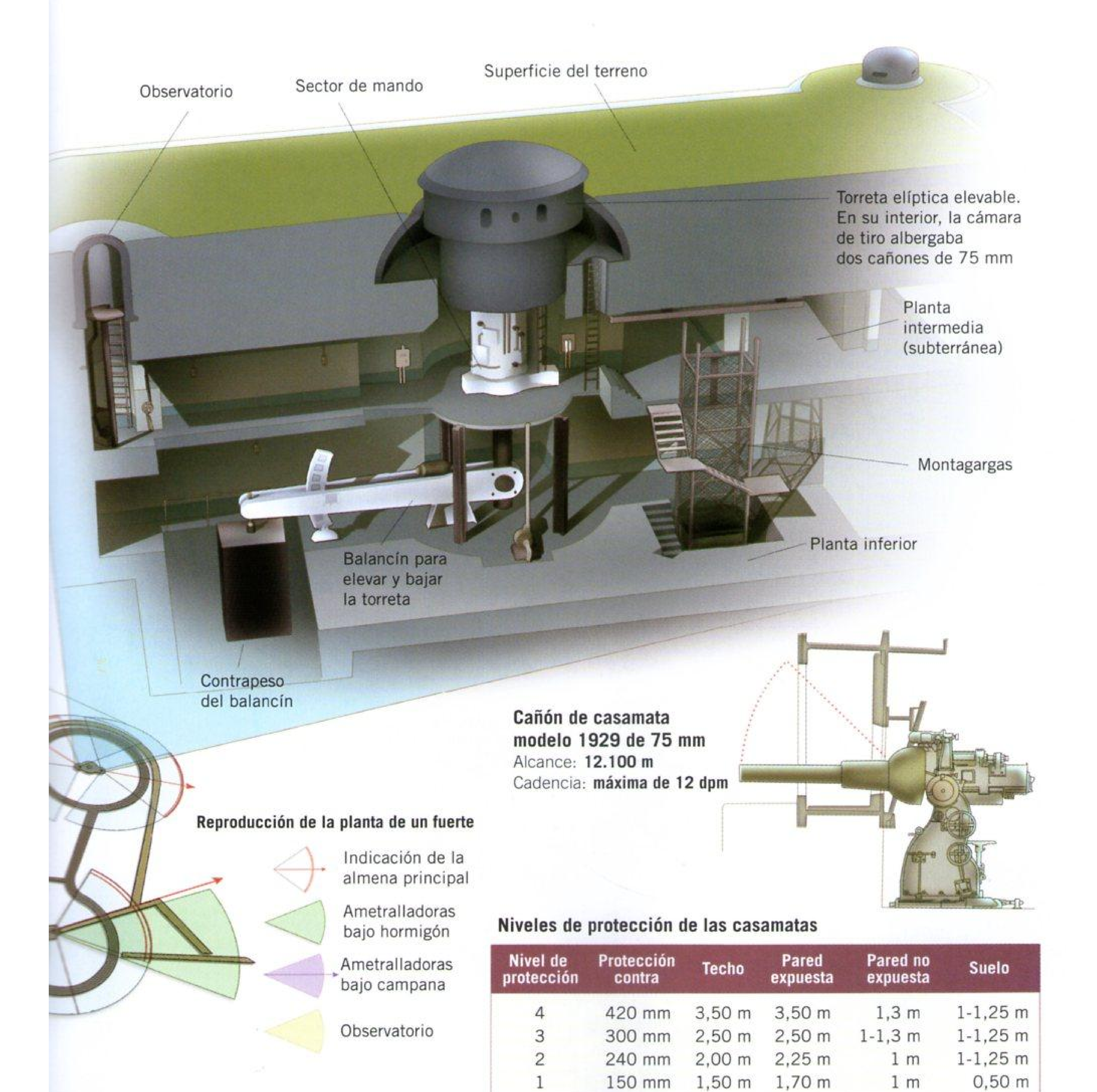


Tipos de construcciones

Región	Gros ouvrages	Petit ouvrages	Casamatas de intervalo	Puestos de observación	Abrigos de personal
Valenciennes/ Maubeuge		5	34		
Montmèdy	2	2	12		
Metz	14	24	79	11	33
Lauter	6	5	118	2	25
Rin			96		8
Alpes	22	22	2	4	10
Córcega			19		5
Total	44	58	360	17	81

Cronología

1920	1927	1928	1934	1935	1936
Primeros estudios para fortificar las nuevas fronteras tras la Gran Guerra	Creación de la CORF (Comisión de Organización de las Regiones Consolidadas)	Primeras construcciones en los Alpes y nordeste de Francia	Primeras construcciones en las extensiones de la Línea	Las fortificaciones se denominan oficialmente Línea Maginot	Disolución de la CORF, tras la terminación de la Línea original. Entrada en servicio de los fuertes



Cañón de casamata modelo 1929 de 75 mm
Alcance: **12.100 m**
Cadencia: **máxima de 12 dpm**

Niveles de protección de las casamatas

Nivel de protección	Protección contra	Techo	Pared expuesta	Pared no expuesta	Suelo
4	420 mm	3,50 m	3,50 m	1,3 m	1-1,25 m
3	300 mm	2,50 m	2,50 m	1-1,3 m	1-1,25 m
2	240 mm	2,00 m	2,25 m	1 m	1-1,25 m
1	150 mm	1,50 m	1,70 m	1 m	0,50 m

1938	1939	1940		1944	1960-1970
Terminación de las construcciones en los nuevos frentes. Segunda movilización tras la anexión de Austria	Movilización tras la invasión de Polonia	14 de junio: ataque sobre la Línea 15 de junio: asalto en el valle del Rin	20 de junio: ataque italiano en los Alpes Julio: rendición de los últimos fuertes	Combates contra los estadounidenses (Línea en manos alemanas)	Abandono o venta de la mayor parte de las instalaciones



Sedán: el punto de ruptura

En el plan Manstein, el *Schwerpunkt* o punto de ruptura para dislocar el sistema defensivo francés estaba situado en Sedán, tras atravesar las Ardenas. Este territorio había sido considerado como impracticable para ejércitos enteros y más aun para medios acorazados. Los estrategas alemanes se iban a encargar de demostrar lo contrario.

El *Fall Gelb* (Caso Amarillo) se basaba en inducir a los aliados a penetrar en Bélgica con sus mejores unidades, pensando que los alemanes repetirían el plan Schlieffen de la Gran Guerra, para, de este modo, dejar expedito el camino para la principal fuerza acorazada, que penetraría en Francia y cruzaría el Mosa entre Sedán y Dinant. El alto mando alemán, no obstante, tenía sus reservas sobre la seguridad de un plan tan audaz y revolucionario, basado en el empleo de unidades acorazadas, que avanzarían por delante de las divisiones de infantería más lentas, las cuales irían consolidando el terreno.

SdKfz 251 alemán. Transporte acorazado de infantería y elemento fundamental en la doctrina de la "guerra relámpago".

Guderian y la *Blitzkrieg*

El hombre encargado de materializar tal plan era Heinz Guderian, creador de la División Panzer. La División Panzer era el instrumento ideal para la *Blitzkrieg* (guerra relámpago). Esta necesitaba de una estrecha cooperación entre todas las armas para ser llevada a cabo con eficacia. Uno de los elementos clave para ello era la calidad de las transmisiones. Con los radiotransmisores adecuados, los comandantes de las divisiones e incluso de los cuerpos de ejército alemanes podían dirigir a sus unidades desde el frente, tomando decisiones al minuto y controlando incluso la más mínima acción, si lo consideraban necesario. Tras la campaña de Polonia, Guderian instó a los jefes de sus unidades acorazadas a restringir sus estados mayores a unos pocos vehículos blindados y permanecer lo más cerca posible del frente. Durante la campaña de Francia, las unidades de Guderian, concentradas de una forma nunca vista, iban a hundir el frente francés.

Una táctica bien estudiada

La teoría estaba bien definida. Las concentraciones de tanques sólo serían utilizadas contra posiciones fuertemente defendidas. Avanzarían en escalón, con una separación de unos 50 m entre tanque y tanque, aprovechando el terreno para cubrirse. El comandante de la división tenía información en tiempo real del progreso de sus unidades y decidía si las empleaba o solicitaba apoyo de la *Luftwaffe* (fuerza aérea alemana). Los zapadores y la infantería de apoyo se mantenían en el frente, al ritmo de los tanques, así como los cañones antitanque, que serían los encargados de fijar a los blindados enemigos que eventualmente se encontrasen para permitir que los Panzer los flanqueasen. Tras conseguir la ruptura, la velocidad del avance se incrementaría. Los aviones de reconocimiento suministraban información regular sobre las fuerzas del enemigo.

Generalmente, la punta del avance estaba constituida por tres vehículos blindados, uno de ellos con un observador de artillería. Las unidades de motocicletas exploraban las carreteras y pistas próximas. El esfuerzo principal se realizaría en



Huida hacia el sur El terror de la población

Uno de los efectos del derrumbe de las defensas francesas fue el pánico que invadió a la población civil. Desde que se tuvo noticia de la entrada de fuerzas de la *Wehrmacht* en el territorio francés, grandes columnas de civiles iniciaron su marcha hacia el sur del país, para huir de los *boches* (término despectivo para llamar a los alemanes). El terror hacia su tradicional adversario venía desde la derrota francesa de 1870. El éxodo a zonas alejadas de los combates no cesaría sino hasta después de la firma del armisticio.

un punto débil, nunca ante fuerte resistencia. La velocidad de avance era fundamental, con lo que este sería preferentemente por carretera. El enemigo debía tener siempre la duda de hacia dónde se dirigirían los Panzer. El frente de avance debía ser lo suficientemente ancho para permitir el paso de dos o tres columnas, que podían converger si era necesario sobre un punto. Después, las columnas debían seguir por caminos diferentes para evitar el colapso en las carreteras.

La protección de los flancos se encontraba en la superioridad aérea de la *Luftwaffe*, que evitaría los ataques de la aviación enemiga y pulverizaría cualquier amenaza.

Las fuerzas enfrentadas en Bélgica

La acción de diversión alemana a través de Bélgica y Holanda estaba a cargo de tres divisiones acorazadas, de las que dos se encargarían de Bélgica y una, la débil 9ª Panzer, de Holanda, para penetrar a través del pasillo abierto por las unidades aerotransportadas. Las dos divisiones destinadas a Bélgica eran la 3ª y 4ª Panzer, encuadradas en el 6º Cuerpo de Ejército de Hoepner (perteneciente al Grupo de ejércitos B).

Por la parte francesa, el 1er Ejército contaba con el Cuerpo de caballería al mando del general Prioux, formado por dos divisiones ligeras mecanizadas (*Divisions Légères Mécaniques*, DLM). Estas, además de apoyar a las fuerzas belgas, tenían la misión de cubrir a las divisiones de infantería a lo largo de la línea Wavre-Namur. Sobre esta línea, el ejército belga debía instalar una barrera antitanque, la cual, formada por las denominadas "puertas belgas", era construida apresuradamente, a un ritmo de 300 metros diarios.

Mal comienzo para el plan Dyle

El 10 de mayo, ante el comienzo del ataque



Entrega de armas de uno de los fuertes (*gros ouvrages*) de la Línea Maginot. Las posiciones de combate podían estar varios kilómetros más adelante.

alemán, el Cuerpo de caballería de Prioux recibió la orden de lanzar la maniobra Dyle y penetrar en territorio belga. A las 10 de la mañana, ambas DLM habían cruzado la frontera y se dirigían hacia la línea prevista. La falta de coordinación con el ejército belga era total y los franceses avanzaban precedidos por unidades de reconocimiento, cuya primera misión era evaluar el estado y la posición de las unidades belgas. Los primeros informes eran alarmantes, pues la *Luftwaffe* controlaba el aire, las unidades belgas no estaban en sus sectores previamente asignados y la barrera antitanque estaba situada 25 km al este de la teórica línea de defensa.

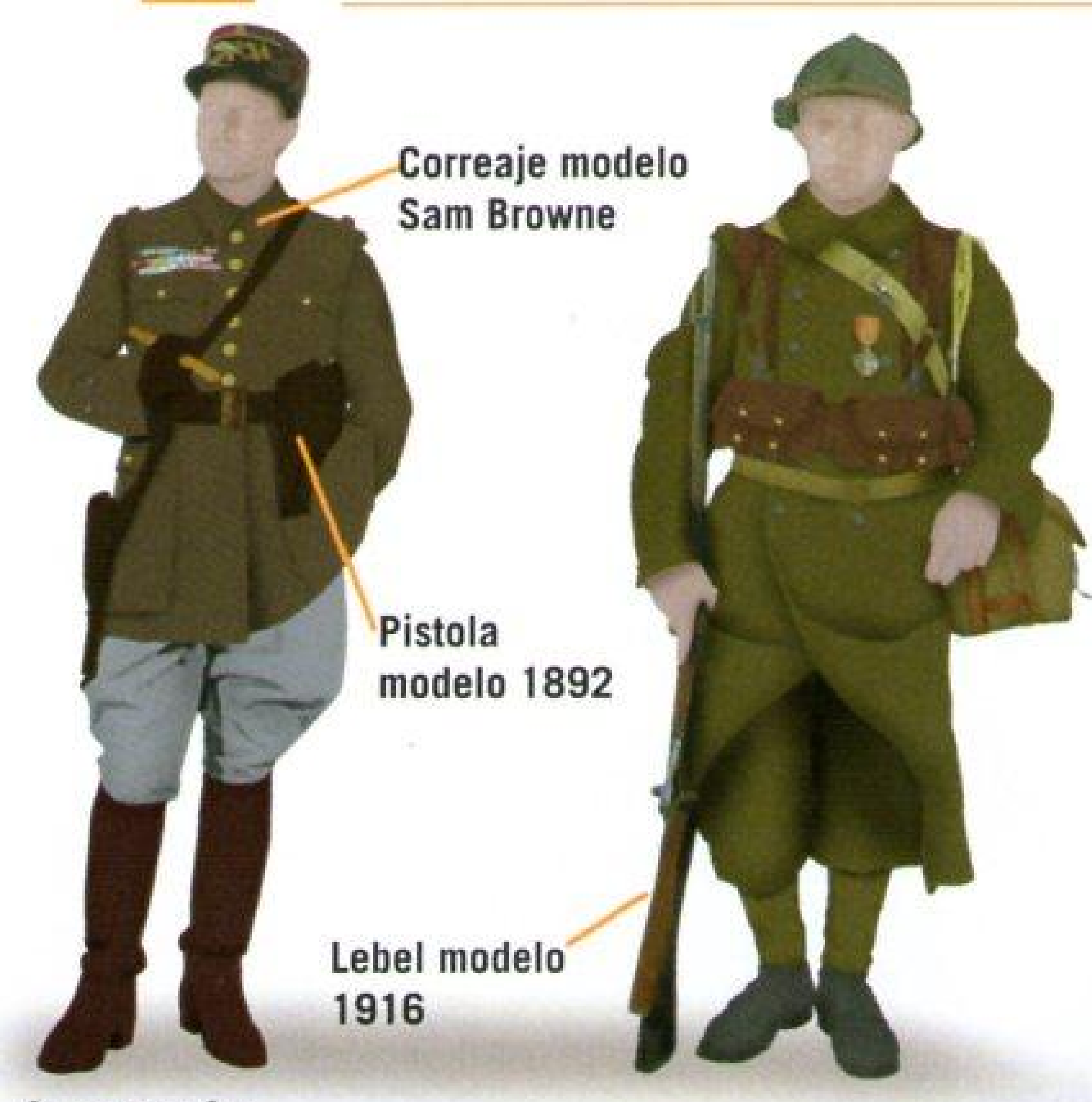
El día siguiente trajo noticias aun peores, pues los alemanes, tras neutralizar el fuerte Eben-Emael, habían cruzado el canal Alberto en el sector de Maastricht, a través de dos puentes que habían capturado mediante una audaz operación aerotransportada, en Vroenhoven y Veldtwezelt. Prioux fue informado de la ausencia de fuerzas belgas en la zona del canal Alberto y de la brecha abierta en el dispositivo defensivo, que ponía en peligro el plan inicial.

Los alemanes aprovecharon esta situación y, en vez de dirigirse hacia el extremo septentrional de la línea del Dyle, entre el BEF y los belgas, el 16° Cuerpo de Ejército se dirigió hacia la denominada brecha de Gembloux. Prioux consideró la posibilidad de replegarse hacia el Escalda, que era un plan alternativo previamente estudiado, pero el alto mando aliado se aferró al plan Dyle. Tanto Gamelin como Georges y Billotte estuvieron de acuerdo en la continuación del plan original, ignorando el peligro que se avecinaba y la realidad del campo de batalla.

El cuerpo de caballería debía cubrir el avance de las divisiones de infantería hasta las posiciones que les habían asignado, pero esto resultaba cada vez más difícil y costoso debido a la creciente actividad de la *Luftwaffe*. El terreno era suave y ondulado, lo que propiciaba el movimiento de las unidades acorazadas. La 3ª DLM (con 250 vehículos) se enfrentaría a dos divisiones Panzer, desencadenando la primera gran batalla de tanques de la guerra.

EL EJÉRCITO FRANCÉS DE 1940

El ejército francés de 1940 poco había evolucionado, en general, desde 1918, a pesar de los avances tecnológicos. Su doctrina ante un ataque alemán se basaba en la impenetrabilidad de la Línea Maginot y el Plan Dyle-Breda.



Armamento

El soldado de infantería apenas había cambiado respecto al de 1918. El rifle es un Lebel modelo 1916 y el equipo, en general, es similar al de la Gran Guerra.
La pistola, modelo 1892, y los correajes, del modelo Sam Browne, hacen un conjunto elegante pero obsoleto.

Fuerza aérea francesa
Cazas: 700
Bombarderos: 320
Bombarderos ligeros: 80
Reconocimiento: 170
Observación: 420
Total: 1.690

Jerarquía

La oficialidad francesa se mostraba muy distante, en general, de sus subordinados: era rígida y poco adaptable, y con escasa flexibilidad táctica.

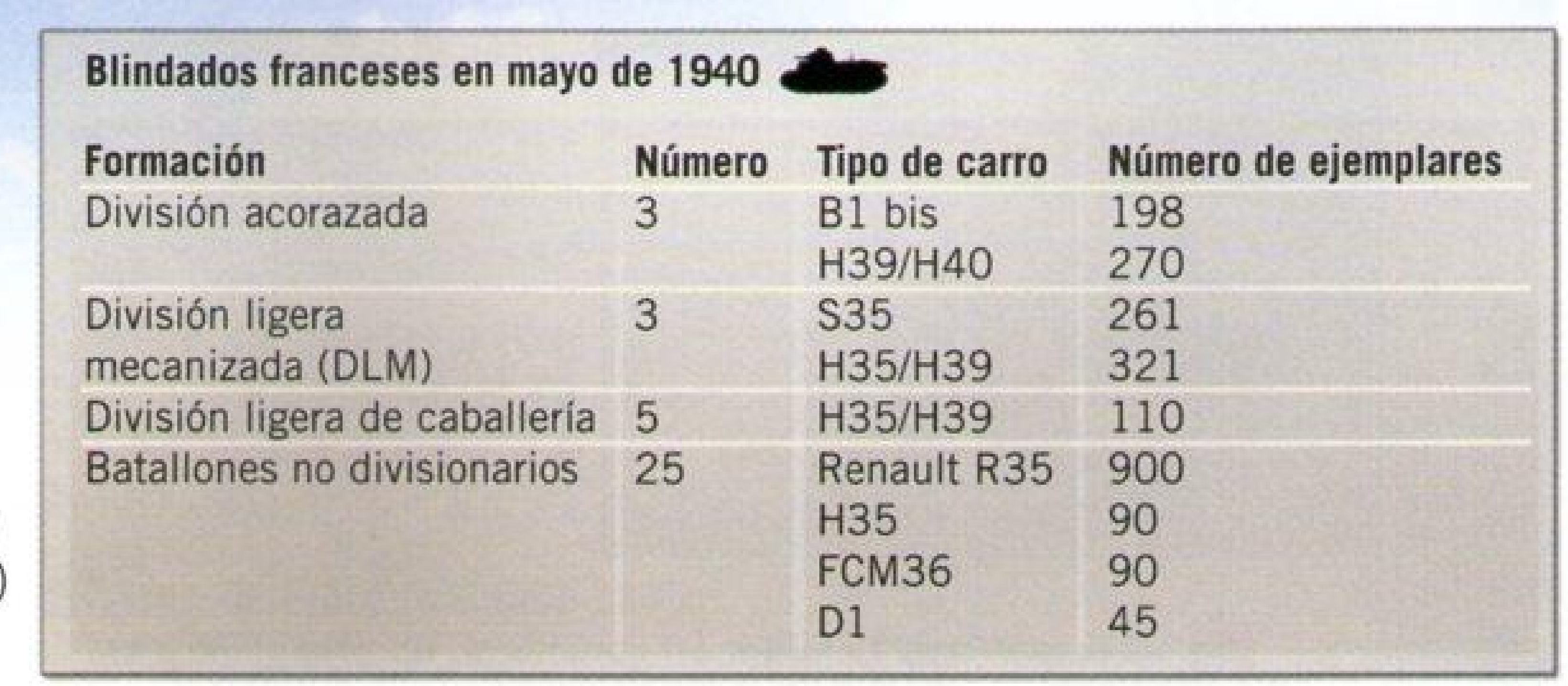
Dewoitine 520
Velocidad: **530 km/h**
Techo: **12.000 m**
Armamento: **1 x 20 mm**
7,5 mm

Morane 406
Velocidad: **490 km/h**
Techo: **10.000 m**
Armamento: **1 x 20 mm**
2 x 7,5 mm



Bloch 152
Velocidad: **510 km/h**
Techo: **10.800 m**
Armamento: **2 x 20 mm**
2 x 7,5 mm

Armada francesa:
Acorazados: 7 (2 en construcción)
Portaaviones: 2 (1 en construcción)
Cruceros: 19
Destructores: 71 (8 en construcción)
Submarinos: 76 (10 en construcción)



Blindados franceses en mayo de 1940

Formación	Número	Tipo de carro	Número de ejemplares
División acorazada	3	B1 bis	198
		H39/H40	270
División ligera mecanizada (DLM)	3	S35	261
		H35/H39	321
División ligera de caballería	5	H35/H39	110
Batallones no divisionarios	25	Renault R35	900
		H35	90
		FCM36	90
		D1	45

EL PLAN MANSTEIN

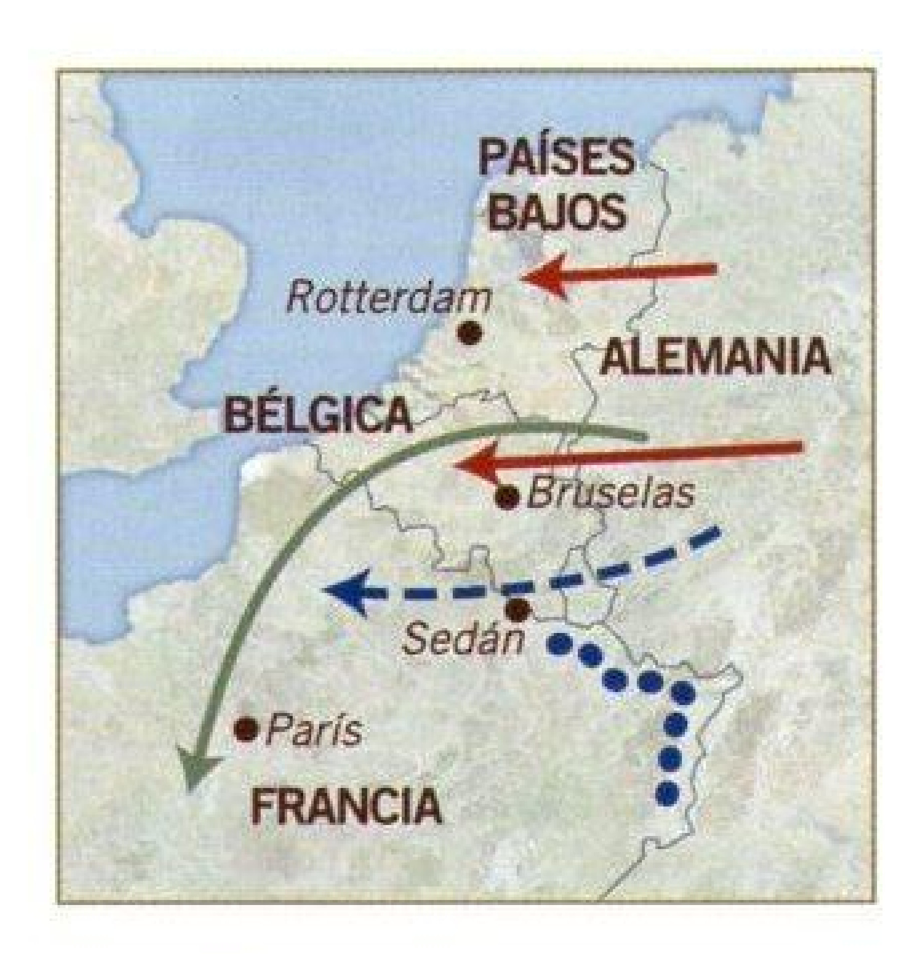
La rápida y decisiva victoria alemana en la batalla de Francia se debió a la brillante ejecución del Plan Manstein, una auténtica obra maestra de la estrategia.

PLANES DESCARTADOS

Caso Amarillo
En su concepción original, el Fall Gelb (Caso Amarillo), o ataque en el oeste, se basaba en el plan Schlieffen, que había sido utilizado en la Primera Guerra Mundial, con ciertas variaciones debido a la presencia de la Línea Maginot.

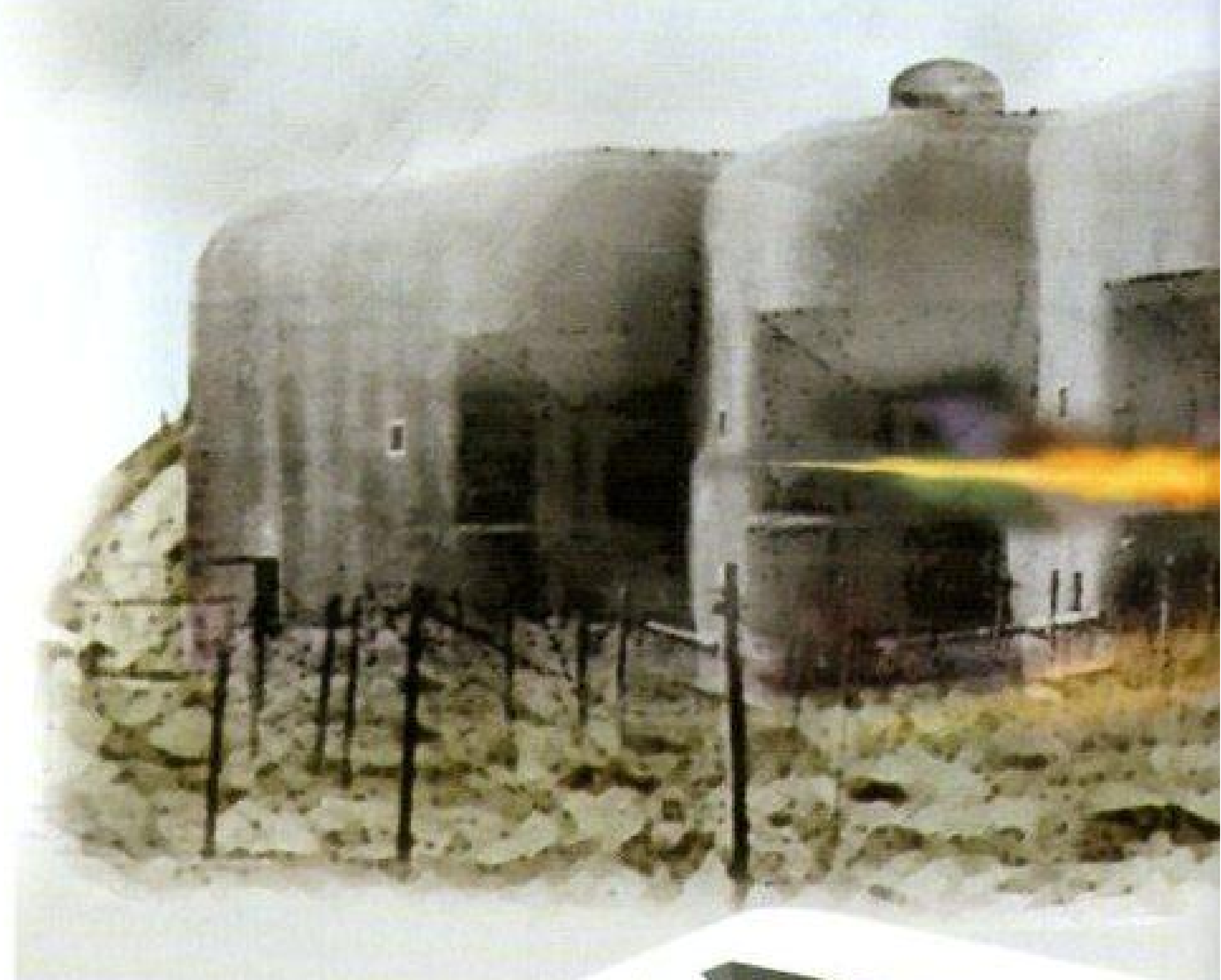
Plan Schlieffen
Se basaba en un ataque por el flanco izquierdo del enemigo, hacia la costa, para rodear París desde el oeste, y había fracasado cuando los franceses detuvieron el avance en el Marne, dando lugar a la guerra de trincheras, que había que evitar a toda costa.

Plan del OKW (*Oberkommando der Wehrmacht*, alto mando de las fuerzas armadas alemanas)
Contemplaba un ataque a través del norte de Bélgica y los Países Bajos, al renunciar a pasar por las Ardenas y para evitar la Línea Maginot.





Las sólidas fortificaciones francesas de la **Línea Maginot** pudieron ser evitadas gracias al ingenioso **Plan Manstein**.



PREMISAS TÁCTICAS DEL PLAN MANSTEIN

Los mandos deben permanecer en la punta del avance, en contacto directo con sus unidades de vanguardia, para tener una idea precisa de la situación, adaptar los movimientos y aprovechar cualquier oportunidad sobre la marcha.

Los carros de combate deben avanzar sin preocuparse de la infantería, que debe seguirles para cubrir los flancos y consolidar el terreno.

La aviación se emplearía como artillería volante, para apoyar el avance de los carros.



Erich von Manstein propuso un plan revolucionario, que se basaba en lanzar el ataque principal por las Ardenas, para colarse entre la Línea Maginot y el flanco derecho de las mejores fuerzas del enemigo. Las tropas enemigas serían atraídas al interior de Bélgica, mediante una finta en los Países Bajos, mientras el grueso de las fuerzas acorazadas alemanas atravesaba el norte de Francia, hasta llegar al mar en Abbeville, cercándolas para luego destruirlas.

Una vez neutralizados los mejores ejércitos aliados, las tropas alemanas podrían dedicarse, con una gran superioridad, a conquistar el resto de Francia en una segunda fase.

Amsterdam
PAÍSES BAJOS
2
2
1
ALEMANIA
Bruselas
BÉLGICA
3
Namur
Dinant
4
7
Mézières
Luxemburgo
5
Sedán
6
8
FRANCIA

Casamata de artillería tipo RFM

DISPOSITIVO ALEMÁN DEL PLAN MANSTEIN

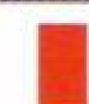


1 Grupo de Ejército B (von Bock): flanco norte
2 39° Cuerpo Panzer (9ª Panzer): **ataque en los Países Bajos**
3 16° Cuerpo Panzer (3ª y 4ª Panzer): **ataque en la brecha de Gembloux**

4 Grupo de Ejército A (Von Runstedt): ataque por las Ardenas
5 41° Cuerpo Panzer (6ª y 8ª Panzer): **cruce en Mézières**
6 19° Cuerpo Panzer (1ª, 2ª y 10ª Panzer): **cruce en Sedán**
7 15° cuerpo Panzer (5ª y 7ª Panzer): **cruce por Dinant**

8 Grupo de Ejército C (von Leeb):
Mantenimiento de posiciones frente a la Línea Maginot

Línea Maginot



Emblema de la Línea Maginot







Juan Vázquez

2 CHOQUE DE BLINDADOS EN BÉLGICA: LA BATALLA DE HANNUT

Los primeros grandes choques entre unidades blindadas de la Segunda Guerra Mundial tuvieron lugar en suelo belga, en torno a Hannut y otras pequeñas poblaciones al oeste de Lieja, a poco de iniciado el avance alemán en su maniobra para distraer las fuerzas aliadas, de acuerdo con el plan Manstein. Aunque los tanques S 35 franceses mostraron su superioridad como carro de combate frente a los Panzer, las ventajas tácticas alemanas pronto se pusieron en evidencia.

Primer choque de vanguardias

En la mañana del viernes 10 de mayo de 1940, el 12° Regimiento de coraceros franceses destacó tres unidades de reconocimiento con el fin de evaluar la situación real, contactar con las fuerzas belgas y retrasar el avance enemigo. Los objetivos eran las localidades de Wavre y Hannut y el canal Alberto.

El avance del grueso de la división era cubierto por tres escuadrones de motocicletas, un escuadrón antitanque y varias secciones de zapadores. Progresó a lo largo de dos rutas principales, con los tanques S 35 y los dragones en vanguardia, y tres rutas secundarias, reservadas a los tanques Hotchkiss, más lentos.

Un Char B 1 bis francés fuera de combate.
Uno de sus tripulantes sale con los brazos en alto y se entrega a los infantes alemanes.

Hacia el mediodía, las unidades de reconocimiento llegaban a Wavre y a Hannut. Tras repostar, el avance se vio dificultado por las columnas de civiles que huían y la actividad de la *Luftwaffe*, hasta que alcanzaron el canal Alberto a últimas horas de la tarde. La situación era muy preocupante, con el fuerte Eben-Emael neutralizado y un flujo incesante de unidades alemanas a través de los puentes. Los primeros elementos de la 4ª Panzer cruzaron el canal Alberto en la madrugada del día 11 y se dirigieron rápidamente hacia Tongres y Hasselt. A primeras horas de la mañana, su vanguardia entraba en contacto con las unidades de reconocimiento francesas. Inicialmente, los alemanes realizaron un flanqueo en Tongres para evitar un choque directo, pero se toparon con una barrera puesta por los franceses en el cruce de Ramkin.

En las calles del pueblo comenzó un confuso combate entre los Panzer I de van-

guardia y las autoametralladoras Panhard. Pronto llegaron refuerzos alemanes, entre ellos varios Panzer IV, armados con el cañón corto de 75 mm, y los franceses optaron por retirarse. Cinco tanques alemanes, incluido un Panzer IV, quedaron fuera de combate. A distancias tan cortas, los cañones de 25 mm que montaban las Panhard se mostraban letales.

Despliegue de la 3ª DLM francesa

A primeras horas de la tarde, los tanques Somua S 35 franceses tomaban posiciones en las poblaciones de Merdorp y Jandrenouille, pero, tras un recorrido de más de 130 km, tenían muchas averías en su tren de rodaje y un gran número de ellos necesitaba reparaciones urgentes, sobre todo los Hotchkiss, más retrasados y que requerían una mayor frecuencia de repostaje. Dado el retraso de las unidades de mantenimiento, se recurrió a tiendas y talleres locales para las reparaciones imprescindibles. Al atardecer, la 3ª DLM estaba por fin desplegada, dividida en dos grupos: al norte, la 6ª BLM (Brigada ligera mecanizada) alrededor de Petite Guette y al sur, la 5ª BLM en el terreno ondulado entre Petite Guette y Méhaigne. La defensa se basaba en tres puntos de apoyo, establecidos alrededor de las localidades de Wansin, Crehen y Thisnes, en las que se apostaron los lentos Hotchkiss, apoyados al anochecer por los dragones, mientras que los intervalos entre las tres poblaciones estaban cubiertos por los mucho más potentes S 35.

Por la mañana, la 4ª División Panzer lanzó sus unidades de reconocimiento, que entablaron escaramuzas con sus homólogas francesas. Uno de estos encuentros bélicos tuvo lugar en Thisnes. Los alemanes ocuparon el municipio de Hannut, que no estaba defendido, y continuaron progresando, al final de la tarde a pie hacia la ciudad de Tirlemont, sin encontrar apenas oposición.



Un tanque francés cuya torreta ha volado debido a una explosión interna. Los blindados franceses no lograron contener a los Panzer alemanes.

EL PANZER III FRENTE AL SOMUA S 35

El principal carro alemán era el Panzer III. El mejor carro de combate francés, el SOMUA S 35, lo superaba en las tres principales características del arma acorazada: armamento, blindaje y autonomía.



PANZER III

El **Panzer III** era un carro más equilibrado y con un gran potencial de crecimiento.

Torreta
Su amplia torreta permitiría instalar un cañón más grande y proporcionaba cierta comodidad a la dotación para operaciones prolongadas.

Mecanismo
La fiabilidad mecánica del Panzer III era otro de sus puntos fuertes.

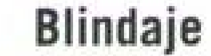




SOMUA S 35

El **Somua S 35** estaba mejor blindado y su cañón de 47 mm era mucho más potente que el de 37 mm alemán.

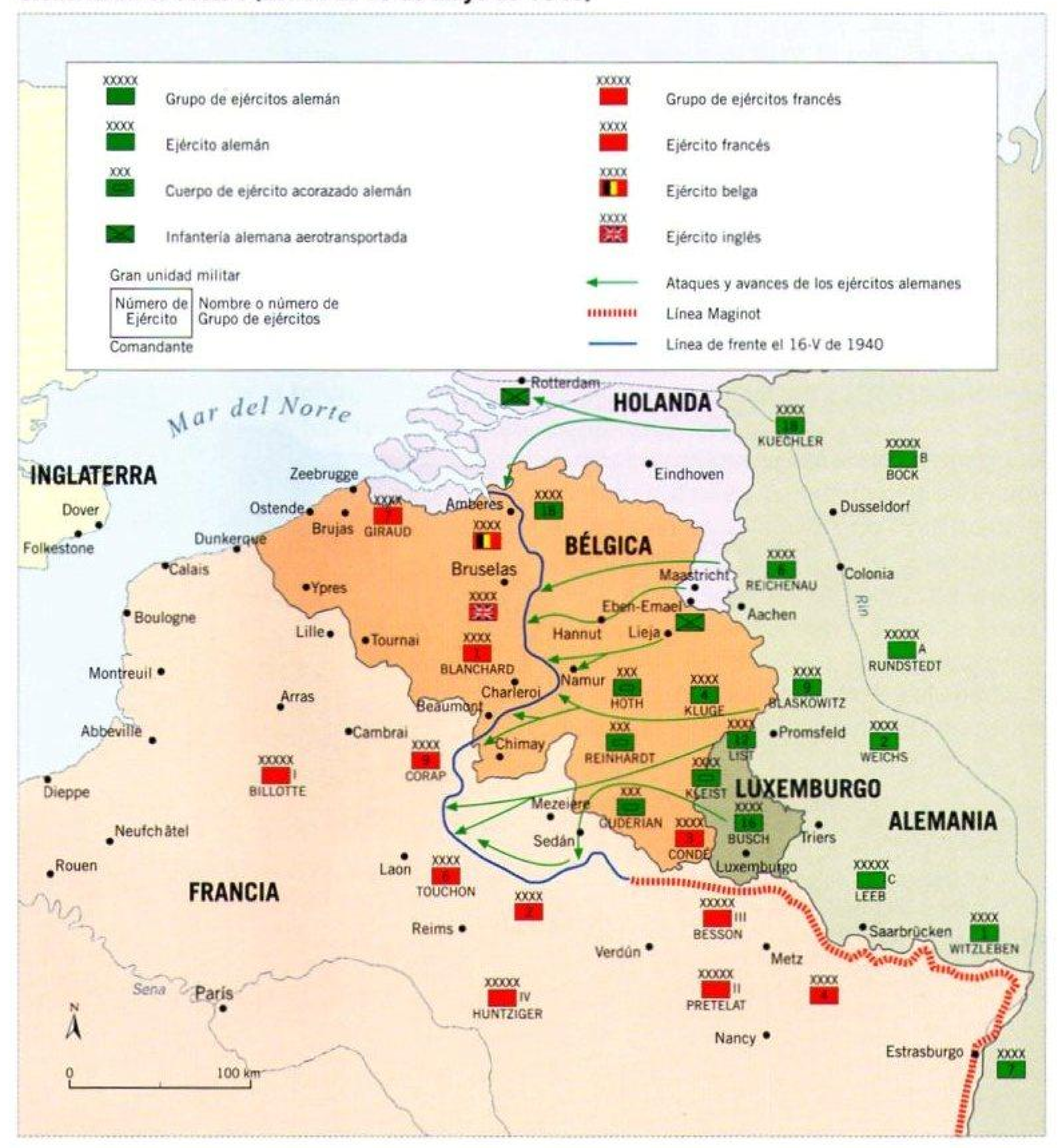
Torreta
La torreta de un solo hombre era una enorme desventaja, pues el mismo tripulante (el jefe del carro) debía dar órdenes a la dotación, identificar el blanco, apuntar el cañón y disparar. Si, además, era jefe de una unidad su tarea se volvía hercúlea.



Blindaje
El blindaje del **S35** le proporcionaba una gran protección y su velocidad y movilidad eran, al menos, como las de sus enemigos. En enfrentamientos carro contra carro, tenía todas las ventajas. Pero, cuando se trataba de combinar distintas armas, los alemanes no tenían rival.

CARACTERÍSTICAS	PANZER III E	SOMUA S 35
Peso	20 t	20 t
Dotación	5 hombres	3 hombres
Armamento	1 x 37 mm y 2 x 7.92 mm	1 x 47 mm y 1 x 7.5 mm
Radio	Sí	No
Blindaje máximo	30 mm	55 mm
Velocidad máxima	40 km/h	40 km/h
Autonomía	165 km	280 km

Ofensiva en el oeste I (del 10 al 16 de mayo de 1940)



Combates en Crehen

En las afueras de Hannut, varios Panhard se enfrentaron con los Panzer I y II de vanguardia del 35° Regimiento Panzer y pusieron fuera de combate a dos de ellos. Sin embargo, los tanques alemanes prosiguieron su avance hasta Crehen, donde fueron emboscados por cinco Hotchkiss, que estaban muy bien camuflados en las estrechas calles del pueblo. Cuatro tanques alemanes resultaron inmovilizados, pero muy pronto llegó una sección de Panzer III, armados con el cañón de 37 mm, y la situación se invirtió. Uno tras otro, los tanques franceses fueron destruidos por el fuego de los Panzer.

Los alemanes reunieron más fuerzas en Crehen y, tras casi nueve horas de combate, controlaron la población. Los franceses perdieron seis Hotchkiss más, y uno de sus pelotones de motociclistas resultó virtualmente aniquilado. Los sobrevivientes se dirigieron hacia Thisnes y Merdorp.

Muy escasos de carburante y sometidos al fuego de la artillería de campaña fran-

Ofensiva en el oeste II (del 16 al 21 de mayo de 1940)

cesa, los Panzer retrocedieron, dejando sólo algunos elementos de infantería en Crehen. En una muestra de su flexibilidad, los alemanes solicitaron reaprovisionamiento aéreo, cosa que se hizo efectiva por la tarde de ese día.

La maltrecha villa de Crehen comenzó a ser batida por la artillería francesa y varios Hotchkiss avanzaron por la tarde para reconquistarla. Pronto fueron reforzados por una sección de tanques livianos, mientras que otra tomaba posiciones a unos 400 m de la población.

Avanzada de los Panzer

Las unidades de reconocimiento de las divisiones Panzer alemanas eran uno de los elementos clave para la efectividad de la *Blitzkrieg*. Su gran movilidad, gracias al empleo de motocicletas y vehículos todo terreno, les permitía actuar como los ojos y los oídos de las fuerzas acorazadas, guiando sus acciones. También cumplían misiones de enlace entre las unidades.



Zapadores de asalto. **Además de sus funciones como cuerpo de ingenieros, los zapadores alemanes estaban preparados para realizar operaciones de ataque contra posiciones fortificadas.**

Ataque contra Thisnes

Por su parte, los alemanes, conscientes de la importancia del dispositivo francés, lanzaron un potente ataque contra Thisnes a media tarde, utilizando tanques e infantería, tras una breve pero intensa preparación artillera.

Los Hotchkiss franceses inmovilizaron a cuatro tanques enemigos, mientras la infantería de apoyo alemana quedaba fijada al terreno por el fuego de ametralladora de los defensores. Ante esta situación de estancamiento, pronto acudió un Panzer IV, que comenzó a batir con sus proyectiles de alto explosivo de 75 mm las posiciones francesas, silenciándolas una a una. Dos compañías de Panzer I y II rodearon la población por el oeste, amenazando con aislar a los defensores, pero entonces el tanque de mando alemán resultó inmovilizado por el fuego de tres Hotchkiss. Ese momento de confusión fue aprovechado por la artillería francesa que, bien emplazada y dirigida, comenzó a batir a los expuestos Panzer con proyectiles de alto explosivo.

Fortalezas y debilidades del S 35

Los S 35 contraatacaron en ese momento y la situación se volvió crítica para los alemanes. El potente cañón de 47 mm del S 35 era capaz de perforar la coraza del Panzer IV y su blindaje lo hacía virtualmente invulnerable a los cañones de 37 mm alemanes. Incluso el cañón L/24 de 75 mm que portaba el Panzer IVD tenía dificultades para perforar el sólido blindaje del Somua a las distancias habituales de combate de la época.

El gran defecto del S 35 era su torreta de un hombre, que sobrecargaba de trabajo al comandante, pues, además de mandar a la dotación, debía identificar el blanco, cargar

y apuntar el cañón y disparar. Si, además, era jefe de sección o pelotón, su labor se convertía en hercúlea. Todo ello conllevaba una rigidez táctica que contrastaba con la flexibilidad mostrada por los tanques medianos alemanes. Estos, con su torreta de tres hombres y su avanzado sistema de comunicaciones, tenían en todo momento una visión del combate muy superior.

El fin de un día agitado

Ante el ataque de los S 35, los tanques alemanes se retiraron y los franceses aprovecharon el momento para evacuar Thisnes.

Los alemanes atacaron la cercana Wansin, pero también fueron rechazados por el fuego de la artillería de campaña, los antitanques de 25 mm y las armas ligeras. Los ataques se sucedieron hasta la medianoche, cuando los alemanes, incapaces de consolidar sus ganancias, decidieron esperar al día siguiente.

Los franceses, por su parte, reforzaron Merdorp y reorganizaron sus posiciones defensivas. Durante las maniobras, la situación fue muy fluida y cuando una sección de S 35 estaba cambiando de posición, penetró inadvertidamente en las líneas alemanas y se topó con un grupo de tanques que se estaba reabasteciendo. En el combate subsiguiente, cuatro blindados alemanes y numerosos camiones resultaron destruidos, sin pérdidas francesas. Luego, prosiguieron hasta Thisnes, donde neutralizaron una batería alemana. Era ya de noche y los franceses decidieron volver a sus líneas.

El día 12 había visto encarnizados combates, que les habían costado a los franceses un total de cuatro S 35 y 24 Hotchkiss, así como 10 muertos y muchos más heridos entre los dragones. Los alemanes también habían sufrido elevadas bajas, sin quebrar el dispositivo defensivo francés. Pero la casi totalidad de la 3ª Panzer había cruzado el Mosa y estaba ahora en posición de apoyar a la 4ª.

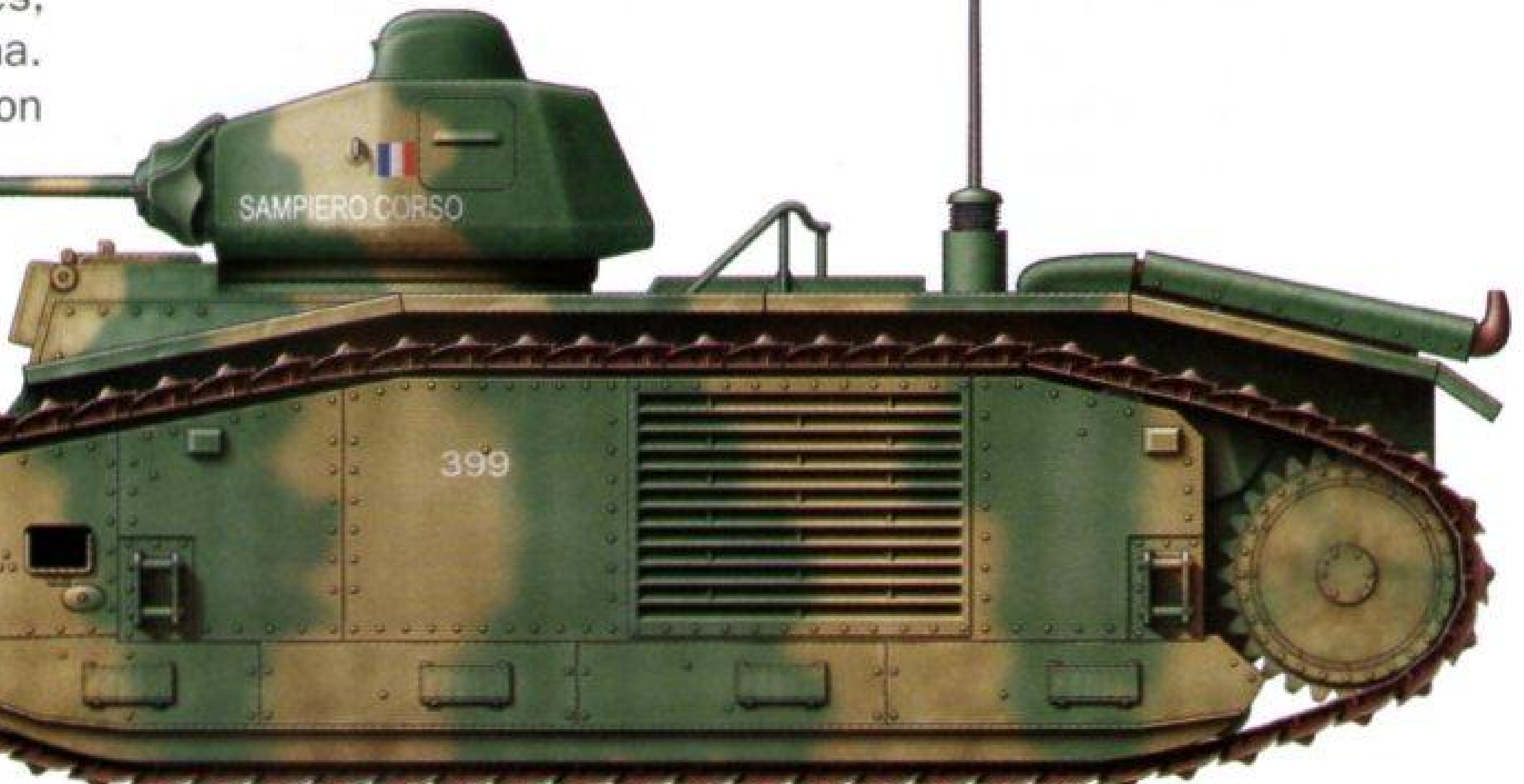
Comienza la jornada decisiva

El día 13 sería decisivo. A lo largo de la mañana, el campo de batalla fue sobrevolado incesantemente por los aviones de reconocimiento alemanes sin ser molestados. La 3ª y la 4ª Panzer obtuvieron así información de primera mano, si bien el ataque se demoró, pues el apoyo aéreo no estaría disponible hasta el mediodía –dado que la *Luftwaffe* estaba empeñada aún en Holanda– y los tanques necesitaban reaprovisionarse tanto de munición como de combustible.

Por su parte, los franceses no aprovecharon para reforzarse. La única acción para apoyar a la presionada 3ª DLM tuvo lugar por la mañana, cuando dos compañías de S 35 de la 2ª DLM atacaron hacia Crehen. Pero fueron batidas por el fuego de los cañones de 88; varios tanques quedaron fuera de combate y el resto se replegó. A lo largo del día, la 2ª DLM estaría enfrascada en numerosas escaramuzas para evitar la infiltración de la infantería alemana entre sus líneas.

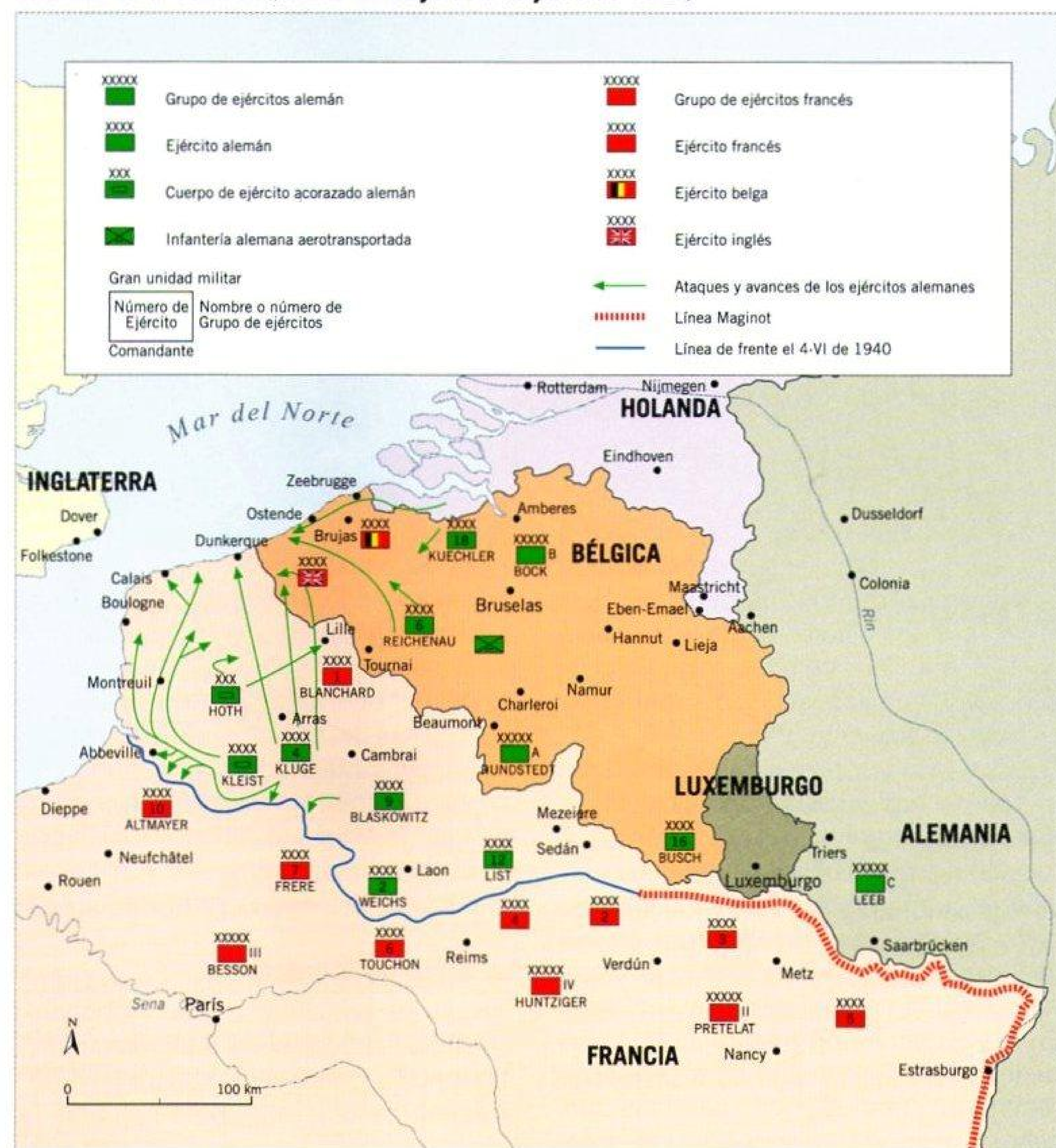
La caída de Merdorp

Los franceses establecieron dos puntos fuertes, en Jandrenouille y en Merdorp. Po-



Tanque pesado francés Char B1 bis, uno de los cuales resultó destruido por los cañones de 88 mm en la batalla de Montcornet.

Ofensiva en el oeste III (del 21 de mayo al 4 de junio de 1940)



co antes de las 11 de la mañana la artillería alemana comenzó a disparar sobre las posiciones francesas y, a las 12, se les unió la *Luftwaffe*, que concentró sus ataques en Wansin y Crehen. La infantería alemana comenzó el ataque desde Hannut hacia Thisnes, Merdorp y Wansin. Poco después, fueron seguidos por los tanques.

El 36° Regimiento Panzer rodeó Merdorp por el sur, pero fue a caer bajo el fuego de los cañones antitanque de 47 mm, bien emplazados en los aledaños de la población.

Entre tanto, el 35° Regimiento Panzer rodeaba el pueblo por el norte, para intentar flanquear la línea defensiva francesa. A las 13:00 h, atacó Merdorp, pero fue rechazado por la acción conjunta de la artillería de campaña, los antitanque y los S 35 situados en las afueras. Viendo la inutilidad de enfrentar a los S 35, los tanques alemanes rodearon la población y se dirigieron hacia Jandernouille, dejando a la infantería la tarea de tomar Merdorp. La llegada de los Panzer IV y de una batería de 88 invirtió la situación, pues

Ofensiva en el oeste IV (del 4 al 12 de junio de 1940)



dos S 35 fueron destruidos y el resto se replegó al interior de la población. Creyéndose cercados, los servidores de los antitanques de 47 mm abandonaron sus piezas y huyeron.

La infantería alemana penetró en la población, donde cayó bajo el fuego de los tanques franceses que se amontonaban en el centro de la misma. A pesar de sufrir numerosas bajas, los alemanes forzaron a los franceses, finalmente, a retirarse de manera desordenada. Los sobrevivientes se reagruparon en Jandrenouille.

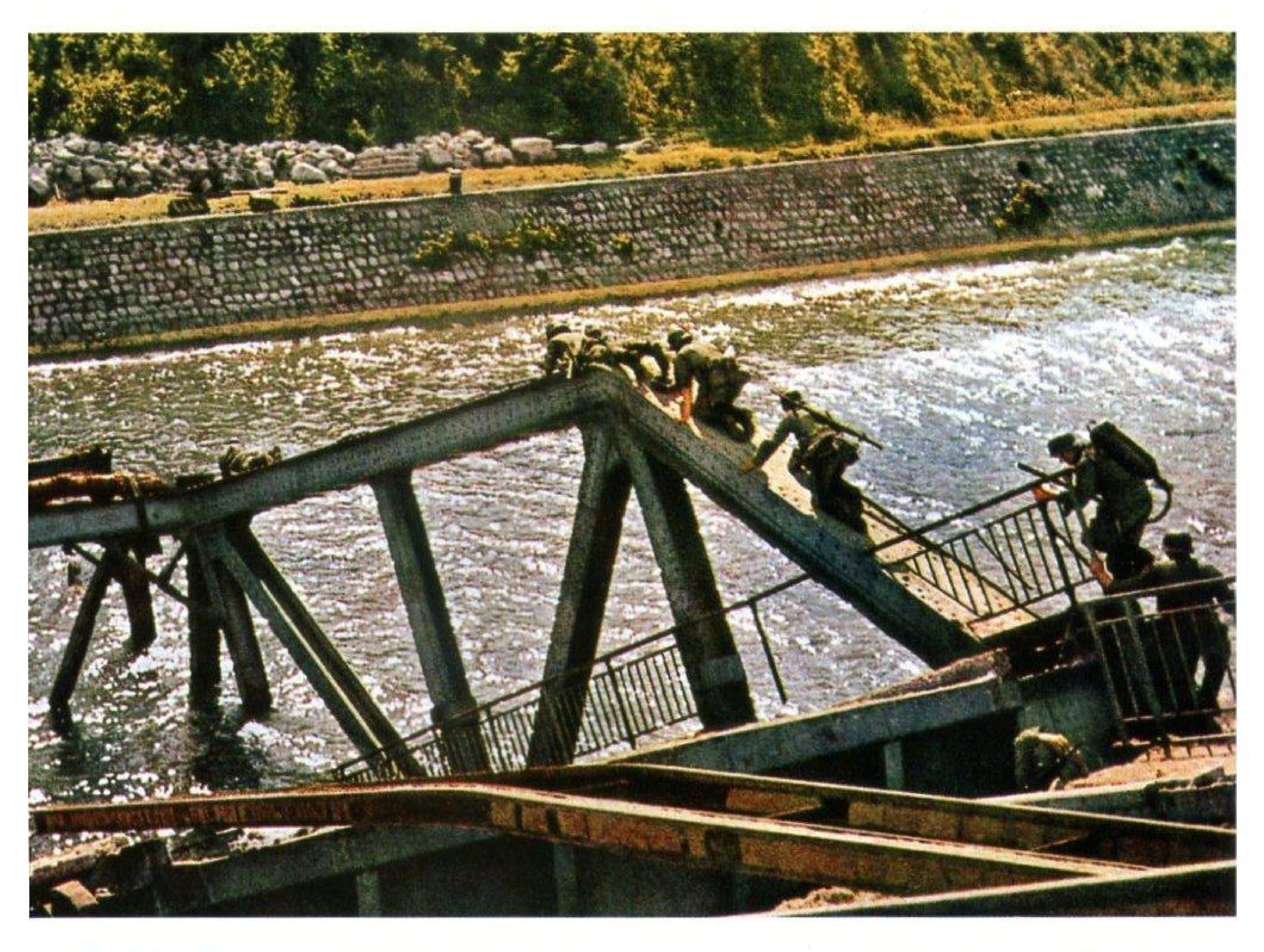
Choque de blindados en campo abierto

Eran casi las 14:00 y los Panzer se reagruparon para atacar Jandrenouille. El primer ataque, llevado a cabo por la infantería, fracasó. Seis Hotchkiss pasaron al contraataque, pero fueron detenidos por los cañones alemanes de 37 mm. Ante la creciente presión enemiga, los defensores recibieron la orden de replegarse.

La retirada fue cubierta por un nuevo ataque de los S 35. Varios de ellos resultaron destruidos por el fuego de los 88, que

Edith Piaff El gorrión de París

Popularizada poco antes del inicio de la la guerra, la voz de Edith Piaff, quizás la cantante francesa más célebre en todo el mundo, quedaría asociada a esos trágicos años. Nacida en 1915, hija de artistas ambulantes, su fama comenzó en 1936, luego de grabar su primer disco. En 1940, filmó su primera película y alcanzó gran éxito bajo la ocupación alemana en París. Pese a algunas acusaciones de haber colaborado con los ocupantes, contribuyó a la huida de perseguidos, y su popularidad no se resintió tras la liberación. En la posguerra tuvo su mayor suceso, con la canción *La vie en rose* (*La vida en rosa*). Falleció en 1963.



Puente demolido sobre el canal Alberto. Pese a la acción de los ingenieros belgas, el avance alemán no se detuvo.

ya dominaban los espacios abiertos entre los pueblos.

A pesar de las bajas, los franceses no cedieron e hicieron entrar en acción 14 tanques Somua, que permanecían en reserva detrás de Jandrenouille. En el curso del contraataque se toparon con ambos regimientos blindados alemanes. El encuentro se desarrolló esta vez frontalmente, en campo abierto. Los S 35 llevaron la mejor parte, poniendo fuera de combate a numerosos tanques alemanes, la mayoría Panzer I y II. Los Stuka atacaron, pero no consiguieron inutilizar ningún Somua.

Las compañías de Panzer III y IV aprovecharon la confusión creada por el ataque aéreo para maniobrar y alcanzar una posición ventajosa. Cuando los Stuka abandonaron el escenario, les llegó el turno a los tanques medios, que atacaron el flanco francés. En el intercambio de fuego que siguió, varios S 35 y Panzer III y IV resultaron destruidos.

De Jandrenouille a Marilles

La situación era ya irreversible y la 5ª Brigada Panzer establecía su puesto de mando en el molino situado en las afueras de Jandrenouille. Hora y media más tarde, tras reabastecerse, los tanques de la 4ª Panzer avanzaron hacia Ramillies-Offus. Por el camino encontraron a numerosos carros ligeros franceses averiados, abandonados. La escasa fiabilidad mecánica de los Hotchkiss, moviéndose por todo terreno, queda-

ba en evidencia. Otro de los graves inconvenientes demostrados por este modelo era su poca autonomía, pues, en condiciones de combate, necesitaban, normalmente, repostar al cabo de una hora.

El ataque de la 3ª Panzer comenzó a las 11:20 del día 14, con el 5° Regimiento Panzer a la derecha y el 6° a la izquierda, cada uno de ellos apoyado por un batallón de infantería, mientras que otro batallón permanecía en reserva. En el eje de avance de la división se encontraban las poblaciones de Martet, Orp-le-Grand y Orp-le-Petit, defendidas por un batallón de Hotchkiss, apoyados por infantería y antitanques. Entre los objetivos alemanes estaban los puentes situados en el interior de las poblaciones, sobre el río Guette, de los cuales uno, el de Orp-le-Grand, estaba destruido, por lo que los Panzer se dirigieron hacia Martet. Tras un violento combate con varios Hotchkiss y un pelotón de dragones, lograron tomar intacto un puente al norte de Martet.

Los alemanes penetraron a gran velocidad por la brecha y rodearon varios puntos de resistencia. Los franceses intentaron retirarse, pero ya era demasiado tarde para muchos de ellos. Mientras tanto, los Panzer I y II, con dos compañías de infantería, atacaban Orp-le-Petit, donde, una vez más, ante la firme defensa, la situación se estabilizó hasta la llegada de los Panzer IV, que neutralizaron varias posiciones, permitiendo así que la infantería entrase en la población. Siguió un violento combate urbano; tras perder una veintena de hombres, los 50 dragones sobrevivientes se rindieron. Orp-le-Petit estaba en manos alemanas.

En las primeras horas de la tarde le llegó el turno a la localidad de Marilles, que se convirtió en el blanco de 35 tanques alemanes, apoyados por motociclistas. Ante la avalancha que se les venía encima, los franceses decidieron replegarse, pero lanzaron dos escuadrones de Hotchkiss para cubrir la retirada. En el combate, los alemanes perdieron seis tanques y los franceses, cuatro.

Los alemanes se detuvieron y llamaron a sus antitanques para rechazar a los franceses, quienes, por su parte, se vieron reforzados por dos pelotones de S 35. Se desencadenó una violenta lucha, en la que una veintena de blindados alemanes quedaron fuera de combate, pero sólo uno de los S 35 logró volver a sus líneas. Marilles estaba en manos germanas a las 17:00, aunque a un alto precio.

El choque de Jandrain

Uno de los choques más violentos del día tuvo lugar en Jandrain, defendido por dos escuadrones de Hotchkiss, así como por los restos de otras unidades de dragones que se habían reorganizado allí. Tras un breve bombardeo artillero, a las 14:00 el 6° Regimiento Panzer salió de Orp-le-Petit, se aproximó a Jandrain y abrió fuego de ametralladora sobre los defensores, mientras los Panzer IV disparaban sus proyectiles de alto explosivo.



Refugiados belgas marchan a lo largo de una carretera francesa, en junio de 1940.

Al acercarse los Panzer I y II, los Hotchkiss abrieron un intenso fuego, que destruyó a un Panzer II e inmovilizó a otros cinco tanques alemanes. Sólo los pocos

Tanquista alemán, **con el uniforme típico de las tropas acorazadas de la *Wehrmacht* en 1940.**

vehículos franceses equipados con el cañón largo de 37 mm SA-38 tenían posibilidad de penetrar el blindaje de los blindados livianos alemanes, a costa de un enorme consumo de munición. En el intercambio de fuego que siguió, diez Hotchkiss resultaron destruidos y el resto, carentes de radio, no pudieron coordinar sus movimientos y comenzaron a replegarse de forma individual y descoordinada al interior del pueblo. Tras media hora más de combates, la población estaba casi cercada y sin contacto por radio con el exterior.

El teniente Le Bel partió con dos tanques H 39 hacia la cercana Jauche, donde estaba el mando regimental, para obtener órdenes. Consiguió llegar, tras sorprender a una columna de infantería alemana y escapar por poco al fuego de varios cañones antitanque. Allí recibió órdenes de replegarse, pues la línea estaba ya totalmente rota y las penetraciones alemanas eran numerosas. Consiguió volver a Jandrain, pero ya era demasiado tarde para la retirada. 200 hombres se rindieron y sólo cuatro Hotchkiss consiguieron retornar a salvo a sus líneas, con numerosos impactos en su blindaje.

El balance de la batalla

En Jauche, por la tarde, el teniente coronel De Vernejoul tenía ya una visión clara de la situación y, tras recibir órdenes superiores, ordenó un repliegue ante el desplome general de la defensa. Prioux había ordenado la retirada a una posición a unos 8 km al este de la Línea Wavre-Namur para aprovechar la cuestionable ventaja de la línea antitanque belga.

De nuevo, serían los S 35 y algunos Hotchkiss los encargados de cubrir la retirada de los dragones y la artillería. En los enfrentamientos subsiguientes, lograron poner fuera de combate a un elevado número de tanques alemanes, sobre todo Panzer I y II. A las 17:00, los últimos defensores abandonaban la localidad. Los S 35 consiguieron retardar a los alemanes durante un tiempo precioso, antes de sucumbir finalmente ante el ataque combinado de los Panzer IV y los cañones de 88 mm. La primera batalla de tanques de la Segunda Guerra Mundial había terminado con un resultado favorable para Alemania.

Ambos bandos estaban, sin embargo, curiosamente satisfechos. Los alemanes habían conseguido forzar las posiciones del Cuerpo de caballería francesa, mientras que Prioux había retardado el avance alemán para dar tiempo a que el 1[er] Ejército, con sus seis divisiones de infantería, llegara a las posiciones designadas, a lo largo de la línea férrea Wavre-Namur.

Las pérdidas habían sido elevadas por uno y otro bando. La 3ª DLM había perdido más del 40% de sus tanques: 68 Hotchkiss de un total de 155 y 37 Somua de un total de 95. Los alemanes habían puesto en acción más de 600 blindados (sólo 132 eran Panzer III y IV). Sus pérdidas ascendían a 164 tanques, la mayoría Panzer I y II, pero, al quedar dueños del terreno, muchos podían ser reparados, al contrario que los franceses.

El S 35 había demostrado su superioridad sobre los modelos alemanes, pero la excelencia de las comunicaciones alemanas y su flexibilidad táctica, además de la capacidad de combinar, con gran eficacia, el apoyo aéreo y antitanque, les habían permitido arrollar las posiciones defensivas francesas en numerosos puntos. Aunque a un alto precio, el objetivo alemán se había cumplido.

Los contraataques llevados a cabo por los Somua habían resultado maniobras exitosas. Sin embargo, al no coordinarse por carecer de comunicaciones adecuadas, al final sucumbieron ante la combinación de los cañones de 88 mm y la maniobrabilidad y flexibilidad de los tanques medianos alemanes. El que una DLM hubiese frenado a dos divisiones Panzer fue un logro que no se repetiría nuevamente.



HEINZ GUDERIAN

El general Guderian puede ser considerado el padre de la doctrina de la *Blitzkrieg* y el primero en llevarla a la práctica, con devastadoras consecuencias para los aliados.

Nació en 1888 en Kulm. Estudió en la escuela de cadetes de Karlsruhe y en la Gross-Licherferlde, cerca de Berlín. Su primera unidad fue el 10° Batallón de cazadores hannoverianos. En 1912 realizó en Coblenza un curso de un año sobre comunicaciones, tema sobre el que demostró un gran interés. Durante la Primera Guerra Mundial, estuvo con el Estado Mayor durante la batalla de Verdún, como oficial de inteligencia y, posteriormente, destinado con von Brauchisch, realizó tareas de coordinación entre fuerzas terrestres y aéreas.

Tras el armisticio, participó en las luchas internas contra los grupos de izquierdas y, posteriormente, trabajó en el ministerio de la *Reischswehr* (fuerza armada alemana tras el tratado de Versalles) estudiando, a lo largo de trece años, la influencia del empleo de las unidades motorizadas en las tácticas y estrategias militares. En 1931, tras ser ascendido a teniente coronel, se convirtió en inspector de las tropas motorizadas y, cuatro años después, se convirtió en el comandante de la recién creada 2ª División Panzer, que organizó y entrenó de acuerdo con sus teorías.

En 1936 publicó su obra *Achtung Panzer*, en la que describe y defiende el empleo simultáneo de tanques, artillería y aviación. Concebía a la división acorazada como una entidad independiente de las unidades de infantería, dotada de una extraordinaria movilidad para penetrar el sistema defensivo enemigo, dislocar sus fuerzas y sembrar el caos en la retaguardia, dejando que las más lentas unidades de infantería consolidaran el terreno.

En 1938 fue el comandante del Cuerpo de Ejército que ocupó Austria. Poco después, participó en la ocupación de los Sudetes. En noviembre fue nombrado general inspector de las tropas acorazadas. En septiembre de 1939 participó en la campaña de Polonia como jefe del 19° Cuerpo de Ejército, siguiendo los principios de la *Blitzkrieg*.

Gran defensor del *Fall Gelb* (Caso Amarillo), durante la campaña de Francia tomó el mando del 19° Cuerpo que agrupaba a las 1ª, 2ª y 10ª Divisiones Panzer, e hizo realidad la *Blitzkrieg* al desobedecer las órdenes de sus superiores y hacer avanzar a sus unidades poniendo a prueba la resistencia de hombres y máquinas. De ese modo, hundió el frente, logrando la ruptura de Sedán. Antes del comienzo de la operación Barbarroja fue ascendido a coronel general y nombrado jefe del *Panzergruppe* 2. Poco después del comienzo de la operación se le concedieron las "hojas de roble", pero, debido a sus constantes desavenencias con su superior, von Kleist, que se alarmaba ante los avances tan arriesgados de sus tanques, Guderian fue relevado del mando.



Guderian, creador de la *Blitzkrieg*.

En febrero de 1943, tras el desastre alemán en Stalingrado, fue nombrado general inspector de las fuerzas acorazadas. Mantuvo una buena relación con Speer, y el ritmo de fabricación de tanques se aceleró. Nombrado jefe de Estado Mayor en 1944, fue de nuevo relevado del mando en marzo de 1945, tras una violenta discusión con Hitler. Fue capturado por los norteamericanos en mayo, pero no fue encausado en Nuremberg. Liberado en 1948, publicó varias obras sobre la guerra y el arma acorazada hasta su muerte, el 14 de mayo de 1954. *[J.V.]*


SED



Juan Vázquez

3 LOS ALEMANES LOGRAN LA RUPTURA EN SEDÁN

Mientras el 6º Cuerpo de Ejército alemán cumplía su objetivo de distraer a los aliados en la llanura belga, las fuerzas al mando de von Runstedt se encargaban de la penetración por las Ardenas, clave del plan Manstein. La operación, bien planificada y ejecutada, tomó por sorpresa al alto mando francés y obtuvo un primer éxito que sería definitorio: la ruptura de las defensas en Sedán, que dividió a los ejércitos franceses y aseguró la brecha para el rápido avance alemán.

El inicio de la ofensiva

El Grupo de Ejércitos A, que se componía de un total de 45 divisiones, al mando de von Runstedt, era el encargado de la penetración por las Ardenas. Disponía de siete divisiones acorazadas, distribuidas entre tres cuerpos Panzer: el 19º, al mando de Guderian, estaba formado por las 1ª, 2ª y 10ª divisiones; el 15º, con la 5ª y la 7ª divisiones, estaba al mando de Hoth y el 41º Cuerpo Panzer, con la 6ª y la 8ª, estaba al mando de Reinhardt.

El principal problema que tuvieron que resolver fue la enorme congestión de tráfico que se originó en las sinuosas carreteras de las Ardenas, pues, a la ya de por sí difícil tarea de mover tal masa de vehículos, se añadió el hecho de que se superpusieran las rutas de progresión de varias divisiones.

Cambio de bandera en Sedán. Soldados alemanes ocupan la estación ferroviaria de Sedán, en mayo de 1940, y retiran el estandarte francés.

A pesar de estas dificultades, las unidades avanzaron con notable velocidad. Poco después de las 6 de la mañana, la 1ª Panzer cruzaba, en Wallendorf, la frontera luxemburguesa y penetraba en suelo belga. Las Ardenas habían dejado de ser un obstáculo.

Avance en el sur de Bélgica

La aviación francesa, sobre todo las escuadrillas de reconocimiento, realizaron varias misiones en esa dirección, pero se encontraron con el paraguas de la *Luftwaffe* y no fueron capaces de localizar el grueso de las fuerzas alemanas, que progresaban por el terreno boscoso. El alto mando francés no tenía idea de las intenciones alemanas y tomó los escasos movimientos



Tanques franceses Hotchkiss H-39. **Estos blindados livianos fueron presa fácil de los tanques y la aviación alemana.**

detectados en el sector como un intento de flanquear la Línea Maginot, en una maniobra secundaria, en el marco de lo que consideran la principal ofensiva que se desarrollaba más al norte, en la llanura belga.

El 11 de mayo de 1940, la 2ª Panzer tomó Libramont e hizo los primeros prisioneros franceses, mientras que la 1ª Panzer, tras sobrepasar Neufchâteau, en el sur de Bélgica, progresaba hacia Bertrix. Prácticamente, las únicas dificultades encontradas consistían en las demoliciones y obstáculos puestos por los belgas, que obligaron a los zapadores a trabajar duramente para dejar expedita la ruta. La 10ª Panzer, que originariamente debía cubrir el flanco sur, sería desviada alternativamente por Guderian y por von Kleist, según se adoptara una actitud más agresiva o más prudente. Los aviones de reconocimiento iban proporcionando una información actualizada del enemigo y el avance sólo se veía detenido por las destrucciones encontradas. A las 15:15, elementos de la 1ª Panzer penetraban en Bertrix, con muy escasa oposición.

El día 12, las fuerzas de Guderian arrollaron las unidades de caballería francesas del 2° Ejército y, antes de caer la noche, tomaron la histórica población de Bouillon, cuna de Godofredo, uno de los jefes de la primera cruzada. Bouillon se encontraba defendida por un heterogéneo grupo de unidades, que pronto fue batido por el fuego combinado de los tanques y de la artillería y por el certero ataque de una escuadrilla de Stuka. A media tarde, la población estaba consolidada y un bombardeo de la artillería pesada francesa, al atardecer, sólo consiguió causar varias víctimas civiles.

Del Semois al Mosa

El río Semois, que atraviesa Bouillon, tenía todos sus puentes demolidos, pero las unidades de reconocimiento descubrieron vados, que los zapadores se encargaron de hacer practicables para los vehículos. Al

anochecer, habían alcanzado las orillas del Mosa, la última gran barrera antes de alcanzar el terreno ideal para los tanques. Huntzinger, el comandante del 2° Ejército francés, creía que las intenciones alemanas eran atacar la Línea Maginot por la retaguardia, y colocó a sus mejores unidades protegiéndola. En cambio, utilizó divisiones de segunda categoría para defender el que resultaría el sector crítico, en el Mosa.

El terreno era muy apto para la defensa. El Mosa constituía un obstáculo formidable y, además, existía un buen número de fortificaciones a lo largo de la orilla para cobijar armas de apoyo y artillería de varios calibres. Pero la mayor parte de las divisiones encargadas de la defensa tenían escaso entrenamiento y carecían de gran parte del equipo. Para empeorar las cosas, las divisiones 55ª y 71ª, que defendían el sector que sería objeto del ataque principal, intercambiaron sus posiciones, añadiendo una notable confusión.

Tan convencido estaba el mando francés de que no había peligro en el sector de Sedán, que el 2° Ejército no disponía de fuerzas para organizar una segunda línea de defensa.

Cabeza de puente sobre el río Mosa

Tras alcanzar la orilla norte del Mosa en la noche del día 12, las tropas de Guderian se dispusieron a atravesar el río a la mañana siguiente. Pero la artillería francesa, bien emplazada tras las colinas de Marfée, donde se situaban los observadores avanzados, hostigó a las unidades alemanas a lo largo de toda la mañana, impidiendo cualquier concentración para el asalto. No obstante, la escasez de munición de los cañones franceses –dado que el alto mando no pensaba que el esfuerzo principal alemán tuviese lugar en ese sector– les impidió sacar provecho de esta ventaja.

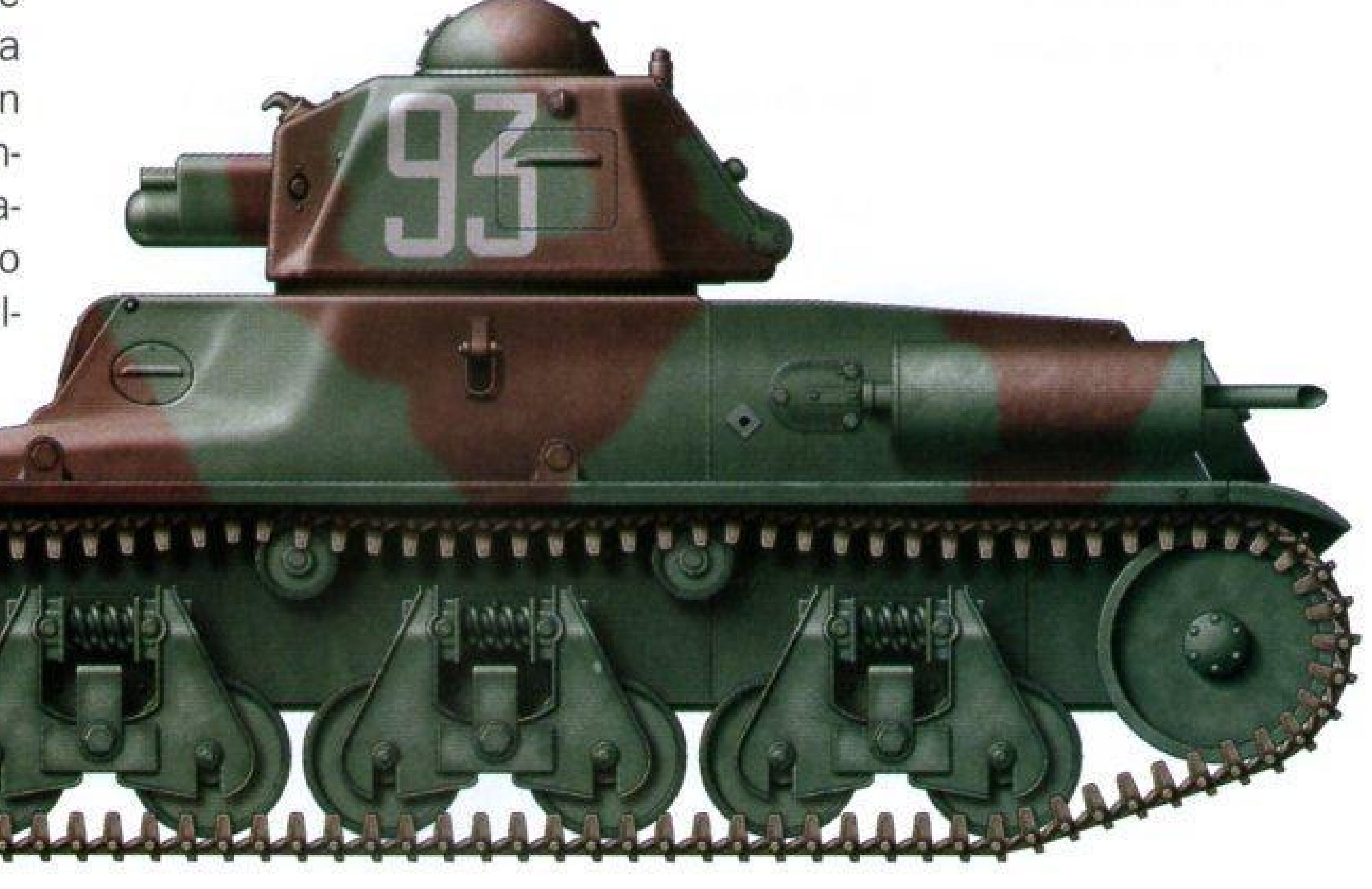
Guderian solicitó el apoyo de la *Luftwaffe*, que demostró su devastadora eficacia: en un corredor de unos 20 km de profundidad, más de 700 aviones descargaron su poder de fuego. Oleadas tras oleadas de Stuka, Heinkel He 111 y Dornier Do 17 e, incluso, aparatos de caza, atacaron las baterías y posiciones francesas durante cuatro horas, neutralizándolas en su mayor parte. A las 15:00 del día 13, con el apoyo directo de los aviones, bajo el fuego de cobertura de los cañones de 88 mm y con la artillería de campaña ya emplazada, las primeras unidades de la 1ª Panzer comenzaron a cruzar el río.

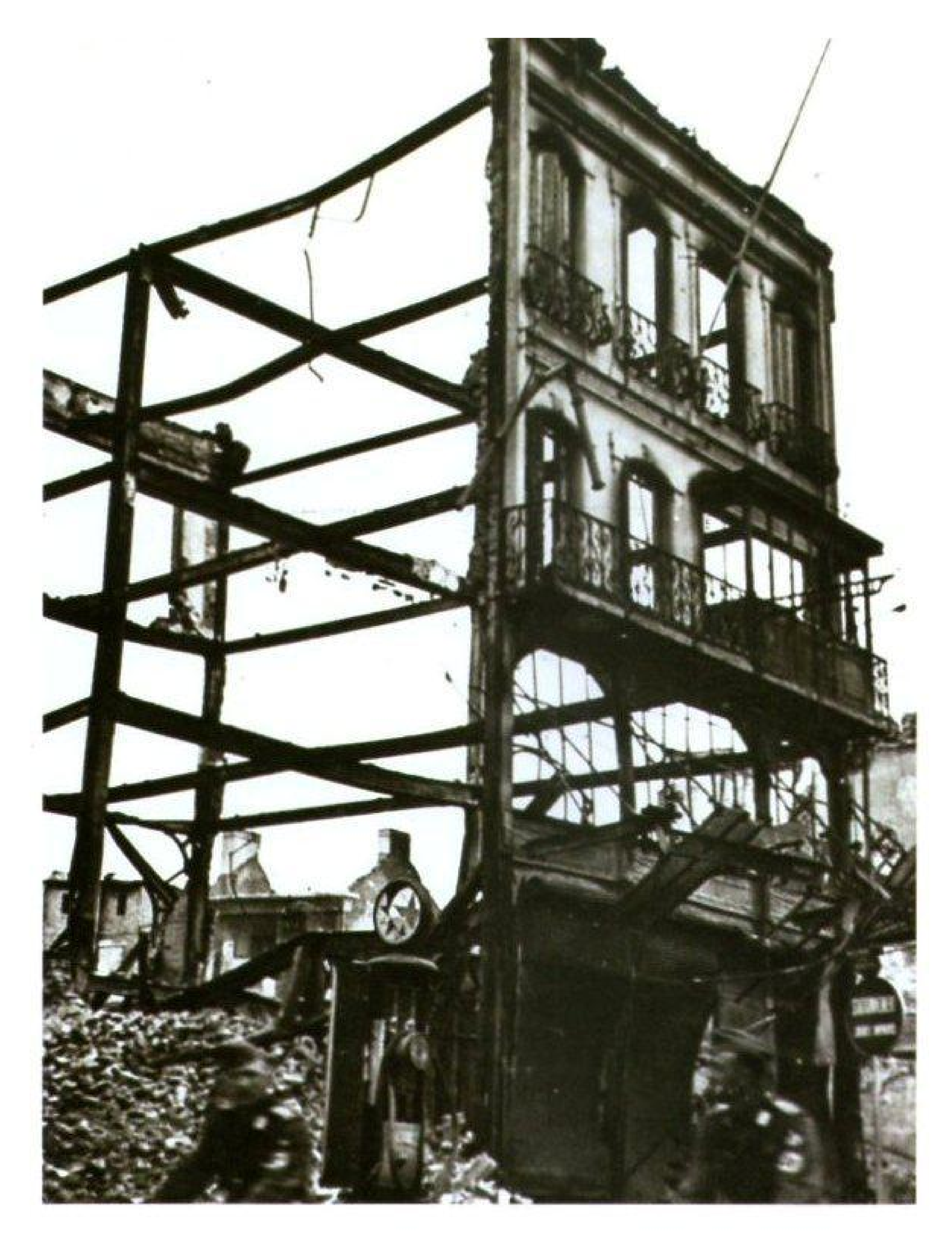
Ese sector estaba defendido por la 55ª División de infantería francesa, cuyos soldados en su mayoría superaban los 35 años de edad. El regimiento de infantería de la 1ª Panzer y el Regimiento *Grossdeutschland* cruzaron el río y consolidaron la zona de Ignes. Los primeros cruces tuvieron lugar por cuatro puntos, a bordo de botes neumáticos.

La 10ª Panzer tuvo mayores dificultades en cruzar el río en Wadelincourt, sector defendido por los cañones de 75 mm de la 71ª División. Pero los franceses, ante el avance de la infantería de la 1ª Panzer, abandonaron sus posiciones, permitiendo a los alemanes progresar sobre las colinas

Hotchkiss H 35
Tanque liviano

Era un blindado de 4,22 m de largo, con un peso algo superior a las 11 t. Si bien su protección (40 mm teóricos, pero 34 mm en los modelos entregados) era adecuada, tanto su movilidad como su armamento eran pobres. La velocidad máxima teórica, de 28 km/h, rara vez era alcanzada.





Abeville, mayo de 1940. Las casas destruidas son un testimonio de la dureza de los combates por el control de la ciudad.

de Marfée. Al caer la tarde, unidades de reconocimiento de la 2ª Panzer habían cruzado el Mosa en Doncherry. Estaba creada una cabeza de puente, con una profundidad de 8 km.

La debacle impide cerrar la brecha

La 55ª División francesa, en plena retirada a pesar de los esfuerzos de su jefe, el general Lafontaine, entorpeció la llegada de dos regimientos de infantería de refuerzo. En este momento comenzó una reacción en cadena que provocó el pánico y la desbandada de las tropas, que se contagió a la vecina 71ª División. Aunque se han expuesto muchas hipótesis (como la presencia de quintacolumnistas, elementos comunistas, confusión de tanques franceses con alemanes, etc.), lo cierto es que el pánico fue causado por el devastador bombardeo aéreo y la rapidez de la infiltración de las tropas de asalto alemanas, que desorganizaron todo el sistema defensivo y desorientaron totalmente al mando francés.

A pesar de esta debacle, la cabeza de puente alemana aún no estaba consolidada y se componía sólo de unidades de infantería. Si los franceses eran capaces de organizar un contraataque con las unidades disponibles, quedaba una oportunidad de sellar la brecha. Pero los *Pioniere* (zapadores) alemanes no dieron opción. En 38 minutos organizaron el primer ferry; el primer puente de pontones estuvo terminado después de tres horas y media de trabajo, a las 23:00 h. El primer vehículo lo atravesó diez minutos más tarde. Poco después de las 6:00 del día 14, los tanques de la 1ª Panzer comenzaban a cruzar el Mosa.

Fracaso del primer contraataque francés

Casi a la misma hora comenzaba el primer contraataque francés, en dos direcciones, utilizando en cada uno un regimiento de infantería y un batallón de tanques FCM 36, con 45 unidades cada uno. Los franceses ignoraban la situación del enemigo, carecían de medios de reconocimiento y tenían muchas dificultades para avanzar contra el flujo de refugiados y tropas en desbandada.

El 213er Regimiento de infantería y el 7° Batallón antitanque atacaron en el sector Chéhéry-Bulson, tardando más de cinco horas en avanzar 5 km. Destruyeron dos cañones antitanque alemanes de 37 mm, pero la infantería se detuvo ante el fuego enemigo y los tanques siguieron solos. Pronto se toparon con blindados alemanes y, en pocas horas de combate, las compañías del 7° Batallón debieron retirarse, tras perder la mitad de sus hombres y el 70% de sus vehículos. La infantería, que debía haberlo apoyado, se había quedado clavada en el terreno.

Tras sufrir considerables pérdidas, el contraataque fue abortado y las tropas fran-

cesas comenzaron una retirada que pronto se convertiría en desbandada. Al mediodía, los alemanes habían capturado cuatro puentes y el flujo de tropas a través del Mosa era incesante. El apoyo de la *Luftwaffe* era constante y mortífero, aunque, en alguna ocasión, equivocaron el objetivo y bombardearon una columna de la 1ª Panzer.

Comienza la ruptura

A pesar de los intentos franceses por lanzar sobre Guderian a sus tres divisiones acorazadas pesadas a lo largo del día 14, no fueron capaces de organizarlas a tiempo. El ataque del día 15, de la 1ª *Division cuirassée de réserve* (DCR o división acorazada de reserva) sobre Hoth, acabó en desastre. La 2ª y la 3ª DCR abortaron sus ataques, mientras los alemanes penetraban unos 10 km y aseguraban las colinas de Stonne. Al atardecer del día 14, el 19° Cuerpo de Ejército había cumplido su misión y la unión entre los 2° y 9° Ejércitos franceses no existía. Se había producido la ruptura.

Los desorganizados contraataques franceses no conseguían otra cosa que desperdiciar buenas unidades. Por ejemplo, la 1ª *Brigade de Cavalerie* y la 3ª *Brigade de Spahis* (integrada por soldados norteafricanos) sufrieron más de un tercio de bajas en La Horgne en un inútil intento de frenar a la 1ª Panzer. La lucha en torno a Stonne también es representativa. Tras la captura del pueblo por los alemanes, los franceses contraatacaron con sus tanques, sin el apoyo de infantería. Incapaces de consolidar el terreno, debieron retirarse y los alemanes reocuparon sus posiciones. Cuando, por fin, un regimiento francés pudo tomar la población, sus tanques tuvieron que abandonar la posición para reabastecerse y la infantería y la artillería alemanas hicieron retroceder a los defensores. Por la noche, una incursión de aviones de bombardeo Fairey Battle Mk.I británicos resultó infructuosa, al no poder identificar con claridad los blancos enemigos.

El día 15, de forma apresurada, se creó el 6° Ejército francés, al mando del general Touchon, para cerrar la brecha existente entre el 2° y 9° Ejércitos. El flujo de tropas en retirada, la velocidad del avance alemán y la falta de información adecuada entorpecían la capacidad de maniobra francesa. Casi sin ser molestado, Reinhardt progresó velozmente hacia Montcornet. Los franceses seguían sin comprender las intenciones alemanas e intentaron cerrar el paso hacia París y a defender el expuesto flanco izquierdo de la Línea Maginot.

Un momento crucial

El día 16 vio otro contraataque francés, de nuevo en el sector de Stonne, por parte de los tanques B1 contra la 10ª División Panzer. Tras un éxito inicial, aquellos fueron rechazados. Los franceses no lograban reagrupar a sus dispersas unidades para una acción coherente y decisiva, ante la velocidad y potencia del avance alemán.

Tres factores habían sido decisivos para la ruptura. Primero, la decisión de Gu-

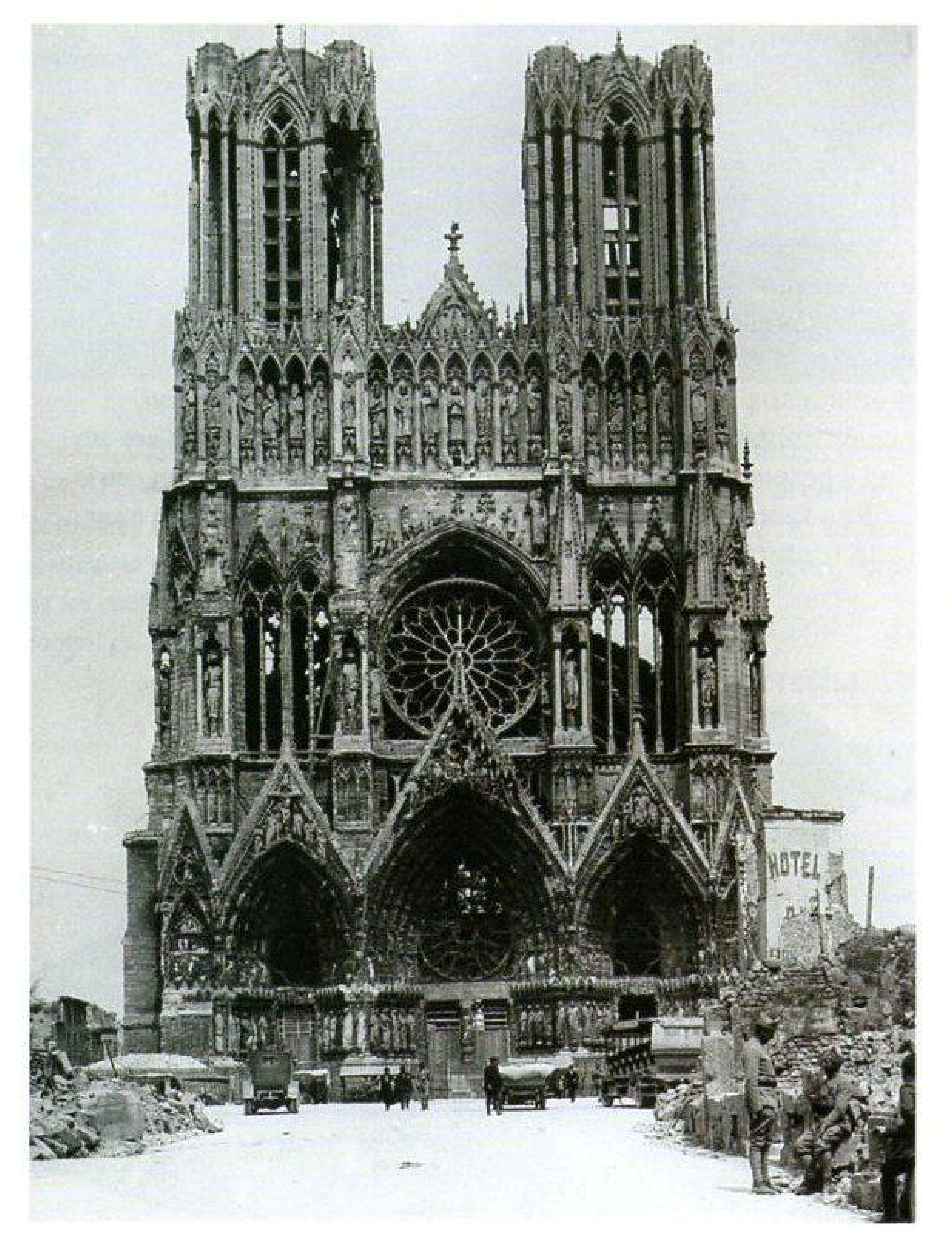


Tanque de origen checo Panzer 35 (t). **Los alemanes quedaron tan satisfechos con sus prestaciones que lo incorporaron a sus unidades.**

derian de atacar inmediatamente en un frente estrecho, sin dar tiempo de reacción. Segundo, el pánico generado entre las tropas francesas por la velocidad del avance alemán; algunas unidades no pararon hasta Reims, a casi 100 km de allí. Y, por último, la decisión de Guderian, en la tarde del día 14, de progresar hacia el oeste sin esperar a la infantería, frente al criterio de von Kleist.

Las unidades de Guderian y, más al norte, las de Rommel, el día 16 habían alcanzado el terreno ideal para los tanques: grandes llanuras con granjas aisladas, donde la artillería francesa no podía establecer posiciones de bloqueo y las unidades acorazadas podrían moverse a placer.

La catedral de Reims sobrevivió a las devastaciones provocadas por la ocupación alemana de la ciudad.



No obstante, un contratiempo inesperado puso en peligro la ruptura conseguida por Guderian. Von Kleist ordenó, en la noche del día 15, la detención del 19° Cuerpo Panzer, temeroso de que sus expuestos flancos fueran objeto de un contraataque aliado, para esperar a las divisiones de infantería. Guderian lo convenció de avanzar durante 24 horas más; pero, en la mañana del 17, recibió nueva orden de detenerse. El Estado Mayor alemán, pese a los éxitos cosechados, desconfiaba de la evolución de los hechos. Tras una violentísima discusión, en la que Guderian llegó a presentar su renuncia, y la intervención personal de von Runstedt, aquél fue autorizado a realizar lo que se denominó un "reconocimiento en fuerza" que, en una interpretación tan literal como afortunada, fue llevada a cabo por nada menos que las unidades acorazadas y de infantería de las 1ª y 2ª Divisiones Panzer.

De Gaulle entra en escena

En la mañana del día 17 tuvo lugar, además, un intento serio de contraataque de los franceses. Se trató de un avance desorganizado, realizado por la recién creada 4ª DCR, al mando del coronel Charles de Gaulle, sobre Montcornet.

Las unidades blindadas francesas no realizaron un papel brillante, pero ello no se debió a la mala calidad del material, sino a un error estratégico y de doctrina. Cada división acorazada francesa disponía de la mitad de tanques de una División Panzer. Al comienzo de la guerra, los franceses tenían más blindados que los alemanes, pero menos divisiones acorazadas, porque distribuyeron los tanques en batallones independientes de apoyo a la infantería.

En un memorándum del 3 de septiembre de 1939 el coronel De Gaulle, que estaba al mando de las unidades acorazadas del 5° Ejército, estacionado en Alsacia, abogó por la creación de una fuerza de choque independiente, pero, a pesar del apoyo de políticos como Paul Reynaud, su propues-

ta fue rechazada por el gobierno y el Estado Mayor. En la primavera de 1940, junto con tres *Divisions légères mécaniques* (divisiones ligeras mecanizadas o DLM), había tres *Divisions cuirasées de réserve* (divisiones acorazadas de reserva o DCR), pero con un papel fundamentalmente defensivo. Estas DCR no estaban diseñadas para actuar de forma independiente, sino en conjunción con las DLM, que sí disponían de unidades orgánicas de reconocimiento y de apoyo.

La 4ª División acorazada de reserva

La recién creada 4ª DCM, al mando, desde el día 11, del enérgico coronel De Gaulle, constituía, sobre el papel, una poderosa fuerza capaz de penetrar el expuesto flanco de las divisiones Panzer. En realidad, se encontraba en un apresurado y desordenado proceso de concentración y formación al este de Laon y las unidades que la componían se estaban incorporando en circunstancias muy diferentes unas de otras.

La artillería era de alta calidad, dotada con vehículos todoterreno y artilleros muy bien instruidos. Los tanques B-1 bis eran nuevos y las dotaciones apenas tenían instrucción. Los tanques D2 necesitaban una revisión a fondo, aunque las dotaciones eran, en general, buenas. El mejor personal se encontraba a bordo de los R-35, que ya habían servido bajo el mando de De Gaulle, pero eran los tanques con mayores limitaciones para el combate. El estado del 3ème *Cuirassiers* (3° de Coraceros) era deplorable: los tenientes, recién salidos de la academia de Saint-Cyr, no tenían experiencia en blindados; el 80% de los jefes de tanque procedían de unidades de caballería; los hombres apenas se conocían entre sí y la mayoría de los conductores tenía mínima instrucción. En el 7° RDP la situación no era mejor: apenas había munición de ametralladora y de mortero de 81 mm, los tanques AMR tardarían días en llegar, la mayoría de los cañones de 25 mm no eran aptos para el combate e, incluso, unos cien hombres del segundo batallón carecían de casco.

El día 15, en una reunión del estado mayor en Montry, el general Doumenc ordenó a De Gaulle atacar a las unidades alemanas, para dar tiempo a que el recién creado 6° Ejército de Touchon desplegara sus unidades de infantería a lo largo del río Aisne. Posteriormente, la división acorazada debería dar solidez al dispositivo defensivo, renunciando así a todo uso como unidad autónoma. De Gaulle volvió a Bruyères, al sur de Laon, donde preparó el ataque, junto con su jefe de Estado Mayor, el teniente coronel Rimebruneau.

Ese mismo día había visto un dramático choque entre los B-1 bis del 28° BCC (*Bataillon de Chars de Combat*, batallón de carros de combate) y los Panzer 38 (t) de la 7ª División Panzer, que, impotentes ante el blindaje y los cañones franceses de 75 mm, rehuyeron el combate tras haber perdido una treintena de tanques y continuaron su avance hacia el oeste. Poco después, la 5ª División Panzer, en conjunción con la 7ª, atacó a la 1ª DCR en una clásica maniobra convergente, mientras la mayor parte de sus tanques se encontraban repostando, inmovilizados, quedando destruida como unidad acorazada: más de 65 tanques fueron destrozados.

Las fuerzas de Rommel siguieron su progresión hacia el oeste. Al sur, el grupo de Guderian iba a enfrentarse con De Gaulle.

Dewoitine D520.
Era uno de los mejores cazas de la aviación francesa en 1940.

LA LÍNEA MAGINOT: LA MURALLA DE FRANCIA

Tras la Gran Guerra, Francia no estaba dispuesta a que los alemanes llevasen de nuevo la lucha a su territorio y decidieron construir un sistema defensivo a lo largo de la frontera que se convertiría en el non plus ultra de la fortificación.

La Línea Maginot comprendía tres secciones principales: la Línea Maginot propiamente dicha, que incluía las regiones fortificadas de Metz y de La Lauter; la extensión de la Línea, construida a lo largo de la frontera con Luxemburgo hasta Sedán; y la llamada "Pequeña Línea Maginot" formada por defensas de los pasos alpinos y de los Alpes Marítimos. Los trabajos comenzaron en 1928, y su costo duplicó el presupuesto inicial. La construcción de los diversos tipos de estructuras fue dirigida por la *Commission d'Organisation des Régions Fortifiées* (CORF). El sistema de fortificaciones más poderoso del mundo sería bautizado con el nombre del que fue su promotor, el ministro de la Guerra André Maginot.

Básicamente consistía en una delgada línea de fortificaciones y casamatas protegidas por espesos cinturones de alambradas y obstáculos antitanque. Las principales fortificaciones eran mucho más grandes y estaban mejor protegidas que sus antecesoras del siglo anterior, aunque su potencia de fuego no era mucho mayor. Existían dos tipos principales, los fuertes de artillería (*gros ouvrages*) y los fuertes pequeños (*petits ouvrages*). En la mayor parte de los sectores, los fuertes se cubrían unos a otros.

Por delante de la línea principal se erigió una línea de puestos avanzados, que debían servir para la vigilancia y para retrasar el avance enemigo, armados sólo con ametralladoras.

Aunque no había dos fuertes iguales, estos tenían muchas características comunes. Cada uno tenía dos partes, los bloques de combate y los bloques de apoyo. Los de combate tenían dos niveles, en general, y estaban armados con cañones en casamata o en cúpulas retráctiles. La mayor parte de ellos contaba con diversas cúpulas de observación. Las armas principales eran los fusiles ametralladores y las ametralladoras pesadas, los cañones antitanque de 25 y de 47 mm, los cañones de 75 mm, los morteros de 81 mm y los lanzabombas de 135 mm. Las casamatas estaban protegidas por un foso, cubierto por lanzagranadas y fusiles ametralladores.

Los bloques de combate se dividían en dos tipos. Los denominados bloques de infantería estaban armados con un cañón antitanque de 47 mm (o de 37 mm en los más antiguos), que podía ser sustituido, en la misma tronera, por una ametralladora doble. En el techo del bloque había una o más cúpulas, que servían tanto para la observación como para albergar pequeños morteros o armas ligeras, con un arco de fuego de 360°. La protección superior se componía de hormigón armado con un espesor de 3,5 m, cubierto por tierra, de tal forma que podía resistir el impacto directo de proyectiles de 42 cm. La parte trasera o gola tenía un espesor de sólo 1,75 m, de tal forma que fuese vulnerable a la artillería "amiga", en la eventualidad de que el bloque fuese capturado y tuviese que ser reconquistado.

El segundo tipo de bloque era el de artillería, del que existían varios modelos. El más habitual estaba armado con tres piezas de 75 mm, dispuestas en un ángulo tal que el sector de tiro era de unos 45° hacia un flanco. Otros bloques estaban armados con una pieza de 135 mm denominada lanzabombas, que compartía las características de un mortero y un obús. Finalmente, otros bloques contaban con dos morteros de 81 mm. Cada uno de los bloques contaba con un polvorín que se comunicaba con las cámaras de tiro mediante ascensores. Los cañones de 75 mm,



"Dientes de dragón" (en la foto de arriba), uno de los obstáculos antitanque más eficaces. Abajo, una de las casamatas de intervalo de la Línea Maginot, que cerraban los espacios entre los fuertes.

dependiendo del modelo, tenían un alcance de entre 7.500 y 12.000 m. Los lanzabombas disparaban un proyectil de 17 kg a una distancia máxima de 6 km.

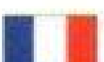
Además de estos bloques, se construyeron los denominados bloques de torreta, que contaban con una torreta eclipsable y giratoria, armada con dos cañones de 75 mm, o dos morteros de 81 mm o un lanzabombas de 135 mm. Los bloques de infantería equipados con torretas podían ser de tres tipos, según el armamento. Contaban con una ametralladora o con las denominadas torretas de armas mixtas, que podían combinar ametralladoras y cañones de 25 mm. Además de las torres, los bloques contaban con cúpulas de observación y para armas ligeras. Cada bloque contaba con un complejo sistema de filtros de aire y sistemas de ventilación forzada.

Por debajo de los niveles inferiores discurría la red de galerías subterráneas, a una profundidad de entre 20 y 30 m, que comunicaba todos los bloques entre sí y con los bloques de apoyo, que contenían los dormitorios, salas de máquinas, depósitos de municiones, generadores, cocinas, hospitales, comedores, etc. Las entradas solían localizarse muy a retaguardia, y, en los fuertes más grandes, se utilizaban pequeños trenes eléctricos para trasladar tropas y material por el interior. La superficie de los fuertes estaba protegida por fosos, alambradas y obstáculos antitanque. *[J.V.]*



LA RUPTURA DE SEDÁN

En dos críticos días de mayo, los alemanes cruzaron el río Mosa por varios puntos, estableciendo firmes cabezas de puente. A continuación se lanzaron hacia el mar, dislocando todo el sistema defensivo francés.

SOMUA S35 

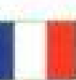
El mejor carro de todo el teatro occidental
Peso: **20 t**
Dotación: **3 hombres**
Armamento: **1 cañón de 47 mm y 1 ametralladora de 7,5 mm**
Blindaje máximo: **56 mm**
Velocidad: **40 km/h**
Autonomía: **250 km**



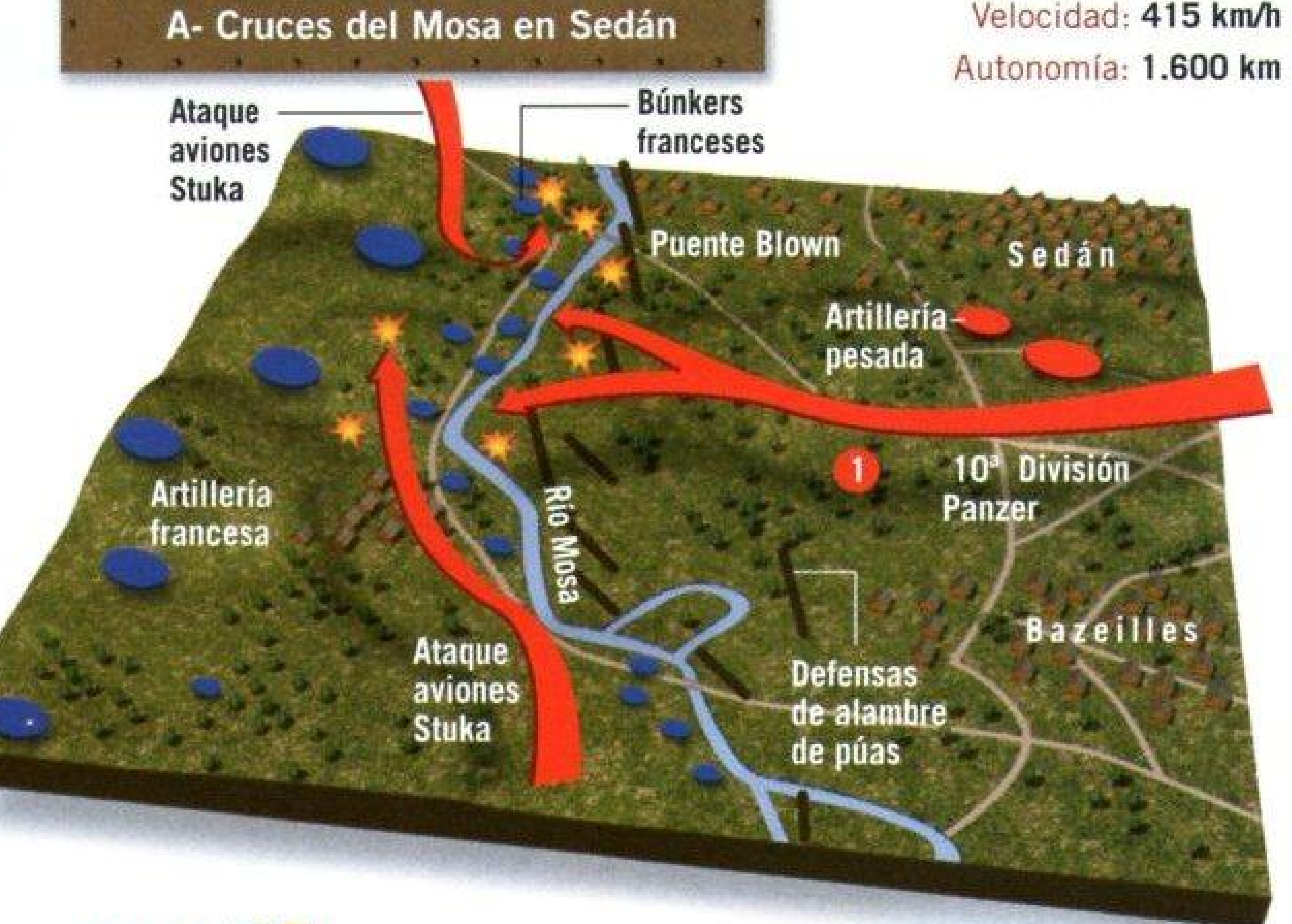
Fairey Battle

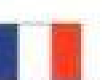
Bombardero monomotor británico
Sus escuadrones resultaron aniquilados por el fuego antiaéreo alemán en sus inútiles intentos de detener el cruce del Mosa
Dotación: **3 hombres**
Armamento: **máximo de 700 kg de bombas**
Velocidad: **415 km/h**
Autonomía: **1.600 km**



AMR 33 

Vehículo de reconocimiento francés, escasamente utilizado
Peso: **5,5 t**
Dotación: **2 hombres**
Armamento: **1 ametralladora de 13,2 mm o 7,5 mm**
Blindaje máximo: **25 mm**
Velocidad: **55 km/h**
Autonomía: **200 km**



Hotchkiss H39 

Peso: **12 t**
Dotación: **2 hombres**
Armamento: **1 cañón de 37 mm y 1 ametralladora de 7,5 mm**
Blindaje máximo: **40 mm**
Velocidad: **36 km/h**
Autonomía: **120 km**

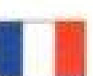


FCM 36 

Peso: **12,4 t**
Dotación: **2 hombres**
Armamento: **1 cañón de 37 mm y 1 ametralladora de 7,5 mm**
Blindaje máximo: **40 mm**
Velocidad: **24 km/h**
Autonomía: **225 km**

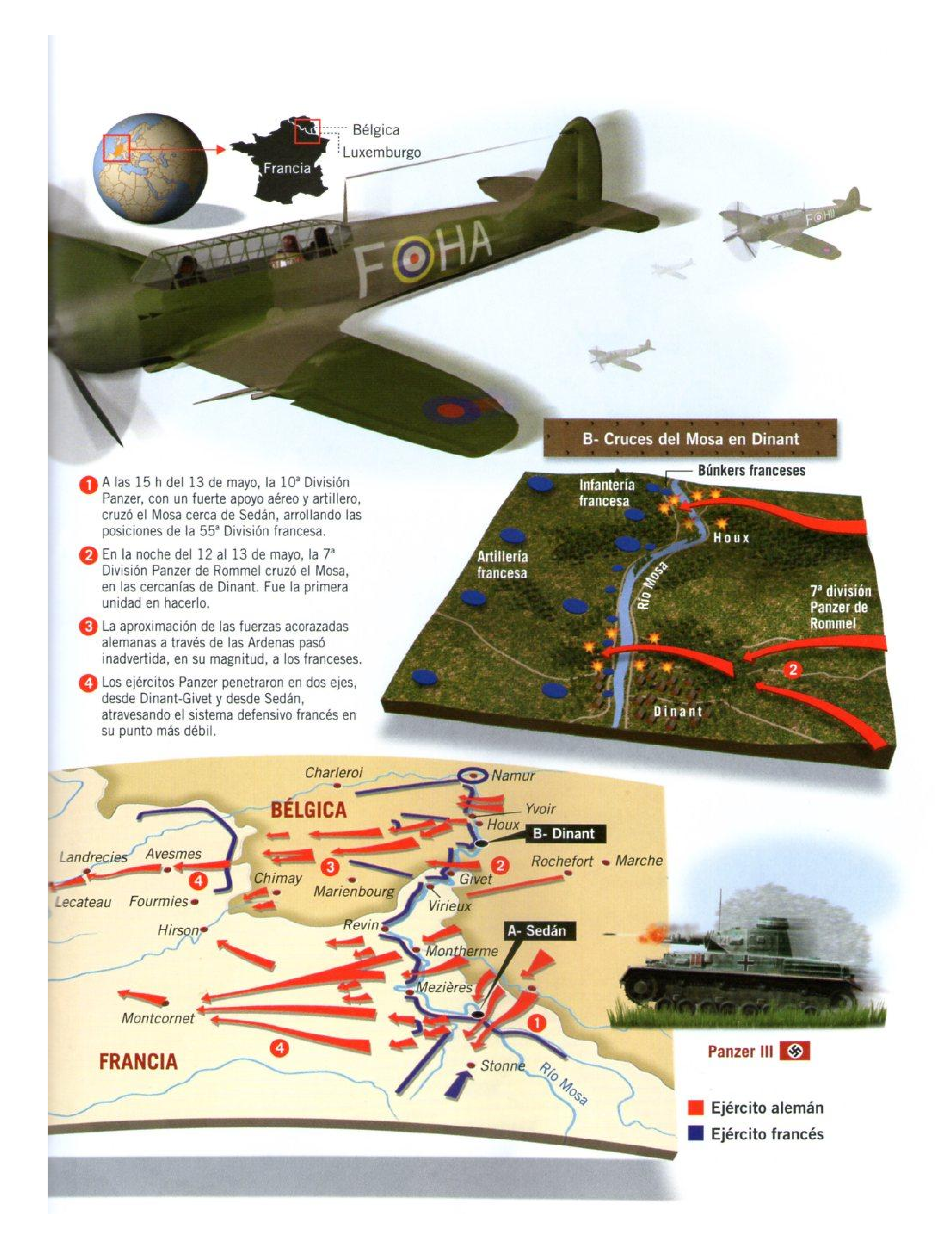




Char B-1 bis 

Peso: **32 t**
Dotación: **4 hombres**
Armamento: **1 cañón de 47 mm, 1 obús de 75 mm y 1 ametralladora**
Blindaje máximo: **60 mm**
Velocidad: **28 km/h**
Autonomía: **180 km**





1. A las 15 h del 13 de mayo, la 10ª División Panzer, con un fuerte apoyo aéreo y artillero, cruzó el Mosa cerca de Sedán, arrollando las posiciones de la 55ª División francesa.
2. En la noche del 12 al 13 de mayo, la 7ª División Panzer de Rommel cruzó el Mosa, en las cercanías de Dinant. Fue la primera unidad en hacerlo.
3. La aproximación de las fuerzas acorazadas alemanas a través de las Ardenas pasó inadvertida, en su magnitud, a los franceses.
4. Los ejércitos Panzer penetraron en dos ejes, desde Dinant-Givet y desde Sedán, atravesando el sistema defensivo francés en su punto más débil.


83

Juan Vázquez

4 LA APARICIÓN DE DE GAULLE: EL ATAQUE SOBRE MONTCORNET



En un intento para frenar el avance enemigo por la brecha de Sedán, los franceses enviaron la 4ª División acorazada de reserva (DCR) francesa, al mando del coronel De Gaulle. Consciente de las limitaciones de su unidad, De Gaulle planificó una maniobra muy simple: avanzar hacia Montcornet en un frente de unos 20 km y, mediante la toma de esa localidad y Lislet, proteger a Laon y dar a la infantería tiempo para desplegarse en sus nuevas posiciones defensivas.

Una disposición defensiva

La primera disposición de De Gaulle fue establecer una barrera antitanque que bloqueara los posibles ejes de progresión de los alemanes desde Montcornet, último lugar del que se tenía información sobre la presencia de las unidades Panzer.

Conviene recordar que la 4ª DCR no disponía de unidades de reconocimiento y que las comunicaciones eran malas. De este modo, las informaciones sobre los movimientos de las rápidas unidades alemanas eran inexactas, dudosas y, lo peor de todo, tardías. Para bloquear el avance germano, estableció tres posiciones: una bloqueando la carretera a Laon, al nordeste del bosque de Samoussy; otra en la carretera de Sissonne a Saint-Erme, y la tercera en Neufchâtel.

Cada posición se componía de una sección de tres tanques Renault R-35, una batería de cañones de 75 mm y una sección de infantería. Para paliar la falta de un reconocimiento adecuado, varios oficiales se dirigieron hacia el nordeste en bicicleta y volvieron con informaciones imprecisas sobre unidades motorizadas alemanas que progresaban hacia Saint-Quentin.

Las unidades francesas iban llegando a cuentagotas y, con los datos y los medios a su disposición, De Gaulle decidió avanzar hacia Montcornet.

Comienza el avance

Al atardecer del 16 de mayo de 1940, elementos de la división francesa alcanzaban Chivres, donde se toparon con unidades de reconocimiento alemanas, que se retiraron

Dotación de un cañón antiaéreo francés. Durante la batalla de Francia, su efectividad contra la *Luftwaffe* resultó escasa.

tras perder varias motocicletas y un vehículo blindado. Durante la noche del 16 al 17, las diversas unidades se reagruparon al este del bosque de Samoussy.

A las 04:15 del 17 de mayo, comenzaba, por fin, el ataque sobre Montcornet. Las unidades francesas progresaron a lo largo de dos ejes. La fuerza principal, compuesta por la 6ª *Demi-brigade*, con 34 tanques B-1 bis y 14 D2, al mando del teniente coronel Sudres, avanzó a lo largo de la carretera Laon-Montcornet, mientras que la 8ª *Demi-brigade*, con 90 tanques R-35 (la infantería aún no había llegado al inicio del avance) al mando del teniente coronel Simonin, protegía su flanco, avanzando a lo largo de la línea La Maison Beue-Sissone-Lislet. Contaría con el apoyo de un regimiento de artillería ligera y, como improvisada infantería, otros 400 artilleros.

El eje izquierdo avanzó en dos columnas: los B-1 bis a ambos lados de la carretera y los D2 a lo largo de la vía férrea. Poco después de comenzar el avance, seis B-1 bis quedaron bloqueados en una zona pantanosa al salir de Liesse, aunque cinco de ellos pudieron ser recuperados a lo largo de la tarde. Los D2 recibieron su bautismo de fuego al ser atacados por varios Pak 37, emboscados a lo largo de la vía férrea, pero su sólido blindaje resistió sin problemas los impactos de los proyectiles perforantes de 37 mm y prosiguieron su avance, neutralizando sin grandes dificultades varios cañones antitanque.

Hacia los objetivos

Poco después, un convoy de artillería alemán que había equivocado su camino cayó bajo el fuego de los tanques franceses, perdiendo una veintena de vehículos y sufriendo más de 60 bajas entre muertos, heridos y prisioneros. Varios camiones quedaron ardiendo en la carretera, una imagen que elevó la moral de los franceses.

Hacia el mediodía, los primeros tanques llegaban a Clermont-les-Fermes, a pocos kilómetros de Montcornet, pero el grueso de la unidad había quedado detenida en Bucy, repostando. Los B-1 bis y los D2 tenían un elevadísimo consumo de combustible, mucho mayor que el teórico, ya de por sí muy alto. Esta circunstancia empeoraba por avanzar lentamente, en marchas cortas, pues la falta de unidades de reconocimiento obligaba a extremar la prudencia.

La 8ª *Demi-brigade,* dotada con los tanques livianos R-35, progresó más velozmente. El 24° BCC tenía por objetivo Montcornet y avanzó con dos compañías al frente y la tercera en retaguardia, mientras que el 2° BCC cubría su flanco. Al mediodía habían alcanzado la meseta que dominaba Montcornet desde el sur. El 13er BLM tomó posiciones en la granja de Saint-Acquaire. Los jefes de tanque se reunieron y, poco después del mediodía, se lanzaron al ataque la segunda compañía contra Lislet y las otras dos contra Montcornet.

Hotchkiss H 39.
Su torreta para un solo hombre lo situaba en desventaja táctica frente a los tanques alemanes.



Primer fracaso en Lislet y Montcornet

En Lislet se encontraba una sección de Pak 37 y seis carros –probablemente Panzer III–, que estaban siendo reparados, ya a punto de partir para reintegrarse en su

unidad, así como parte del estado mayor de la 1ª División Panzer, con su comandante, el general Kirchner, que había resultado herido dos días antes en un accidente de tránsito. Uno de sus oficiales, Wenck, partió inmediatamente para poner en conocimiento de Guderian la situación.

Ocho tanques R-35 de la segunda compañía entraron en la población, sin ninguna infantería de apoyo, donde recibieron fuego a quemarropa de los antitanques alemanes de 37 mm. Dos de los R-35 fueron puestos fuera de combate. A tan escasa distancia, hasta los proyectiles de 37 mm podían resultar devastadores. Además, obligados a permanecer en el interior de la torreta, los comandantes de los tanques tenían muchas dificultades para identificar blancos y más aun para dispararles, tanto con la ametralladora como con el ineficaz cañón corto de 37 mm. De este modo, escasos de combustible, sin el apoyo de la infantería y con pocos recursos para afrontar a los agresivos Pak y a la decidida infantería alemana, el resto de los tanques franceses se replegó hacia Saint-Acquaire.

La localidad de Montcornet estaba defendida por la 3ª Compañía del 666° Batallón de zapadores, que había minado la entrada por el sudoeste. La defensa antitanque estaba en manos de elementos del 59° Batallón antiaéreo, que, en ese sector, contaba con una única batería de cuatro piezas de 88 mm. Los primeros tanques franceses en llegar a las afueras de la localidad fueron los R-35 de la 1ª Compañía del 24° BCC. Estaba previsto que los primeros en entrar fuesen los B-1 bis, cuyo blindaje estaba en condiciones de resistir el fuego enemigo, pero estos vehículos pesados estaban en proceso de repostaje y no terminarían antes de una hora. En vista de ello, el capitán Panet, siguiendo las órdenes de De Gaulle, decidió atacar con los tanques livianos. Cuatro de ellos penetraron en las primeras casas, hasta que el fuego de los antitanques alemanes destruyó inmediatamente dos. Los otros dos se retiraron apresuradamente hacia Boncourt.



Erwin Rommel, comandante de la 7ª División Panzer, denominada la "división fantasma" por su velocidad de avance.

Bajo el fuego de 88 mm

Mientras tanto, la 2ª Compañía del 2° BCC había tomado Dizy-le-Gros y progresaba hacia Ville-aux-Dames cuando comenzó a recibir fuego de tres Pak 37 de la 10ª Panzer. El fuego de los R-35 fue totalmente ineficaz y, por el contrario, los alemanes, que comenzaron a recibir refuerzos, pusieron fuera de combate dos carros. La compañía de tanques livianos, totalmente desorganizada, se replegó hacia Saint-Acquaire. Al mismo tiempo, la recién llegada infantería, tras bajar de los autobuses que la había transportado, co-

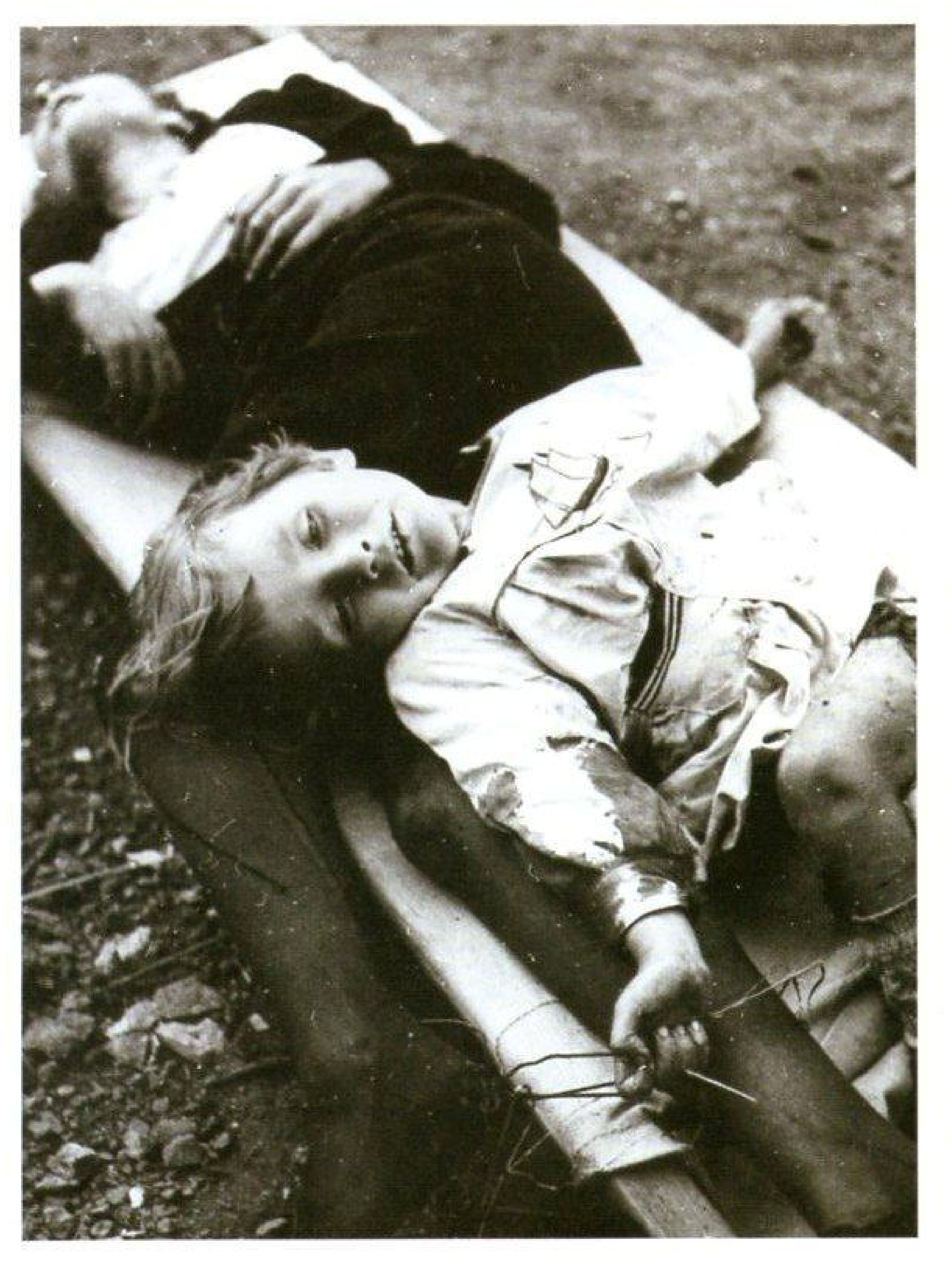
menzaba a reducir las escasas bolsas de resistencia alrededor de Chivres. Fueron estos los únicos refuerzos que recibieron los tanques franceses a lo largo del día.

Los D2, tras haber repostado, continuaron su avance hacia las 15:00, pero se encontraron bajo el fuego de tres cañones de 88 mm situados al oeste de Montcornet; tres tanques quedaron fuera de combate. El avance se detuvo en seco y los franceses buscaron la cobertura que pudieron. Al final de la tarde, los restantes D2 se replegarían hacia Bucy.

A las 16:00, tras haber terminado el repostaje –que duraba unas cuatro horas, algo difícilmente compatible con la guerra de movimiento–, los B-1 bis continuaron su camino hacia Montcornet, en formación de combate, con dos compañías al frente y otra en retaguardia. Sus órdenes eran: llegar a la población, disparar durante 10 minutos y luego replegarse. Los franceses atravesaron Clermont-les-Fermes, destruyendo un vehículo de reconocimiento alemán. Carentes de mapas, tomaron la población que se veía al otro extremo de una pradera como su objetivo y se dirigieron hacia él, cañoneándola durante 15 minutos. Pero la villa que habían atacado era en realidad Ville-aux-Dames, aunque nadie fue consciente de ello en ese momento. Al comenzar a retirarse, tras cumplir con sus órdenes, el tanque del jefe de compañía se averió, quedando inmovilizado a la vista del enemigo. La dotación pasó a otro tanque que, a las 18:15, fue destruido por dos impactos de 88 mm. Otro B-1 bis fue también destruido por el mismo cañón alemán. Era un anticipo de lo que el poderoso 88 iba a demostrar a lo largo de la Segunda Guerra Mundial.

Al cabo de poco tiempo, cuando se encontraban nuevamente muy escasos de carburante y sometidos al incesante acoso de la *Luftwaffe*, los restantes tanques se retiraron hacia Bucy.

Víctimas civiles. La contundencia de los ataques alemanes con sus modernas armas, tuvo consecuencias fatales para la población francesa en 1940.



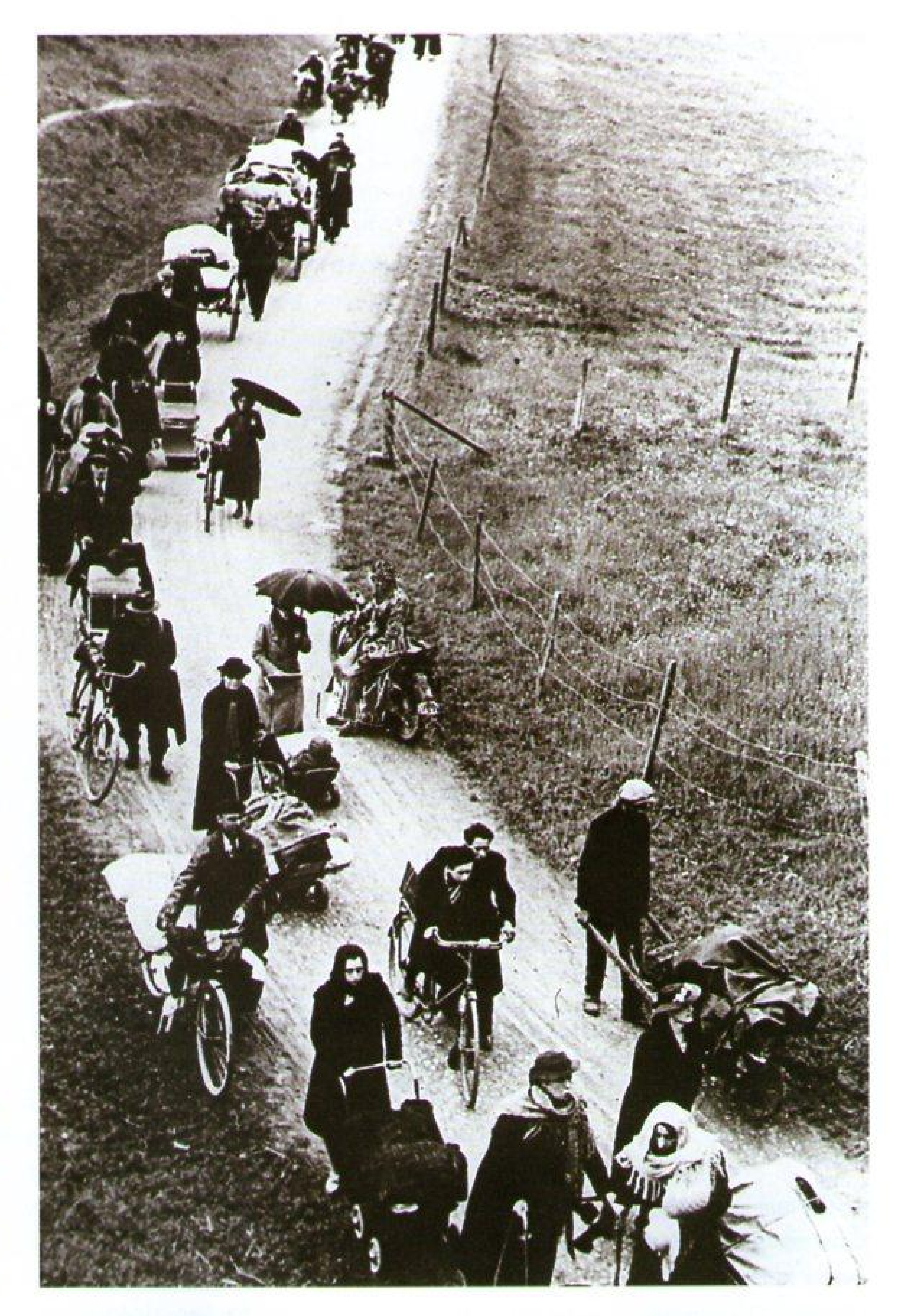
Un ataque con efecto psicológico

Los objetivos del ataque de la 4ª DCR estaban lejos de haber sido conseguidos. Uno de ellos era el de fijar posiciones de infantería en la línea Serre-Montcornet y Rutaud-à-Lislet. Ni los tanques habían podido mantener esas posiciones. Tampoco retrasaron el avance de los alemanes, pues su detención ese día se debió a las disputas del propio Estado Mayor germano.

De Gaulle, de todas formas, tenía motivos para una cierta satisfacción, pues había atacado, elevando la moral de las tropas, en condiciones muy adversas: eran unidades a las que acababa de conocer, apresuradamente agrupadas, incompletas, faltas de apoyo artillero y aéreo, carentes de unidades de reconocimiento, con imposibilidad de coordinación entre ellas

debido a la carencia de comunicaciones por radio. Todo el potencial de las unidades acorazadas galas en esta primera fase de la campaña de Francia se desperdició debido al error de doctrina, y sólo se aprovechó, tímidamente, en las tres acciones emprendidas por De Gaulle.

Para los alemanes, el ataque francés representó una sorpresa desagradable, pero en modo alguno causó pánico. El día 17 resultó, de todas formas, crítico: cuando tuvo lugar el ataque de De Gaulle, el alto mando se estaba cuestionando la vulnerabilidad del flanco sur ante un posible contraataque procedente de la región de Laon. Acaso sorprendido por la inesperada velocidad de la penetración y tras la ruptura de Sedán, el Estado Mayor alemán no estaba plenamente convencido de la seguridad y conveniencia de una progresión tan acelerada de las unidades acorazadas, dejando a las unidades de infantería (las más lentas) detrás, sin asegurar totalmente las rutas de avituallamiento ni los flancos, como prescribía la doctrina clásica.



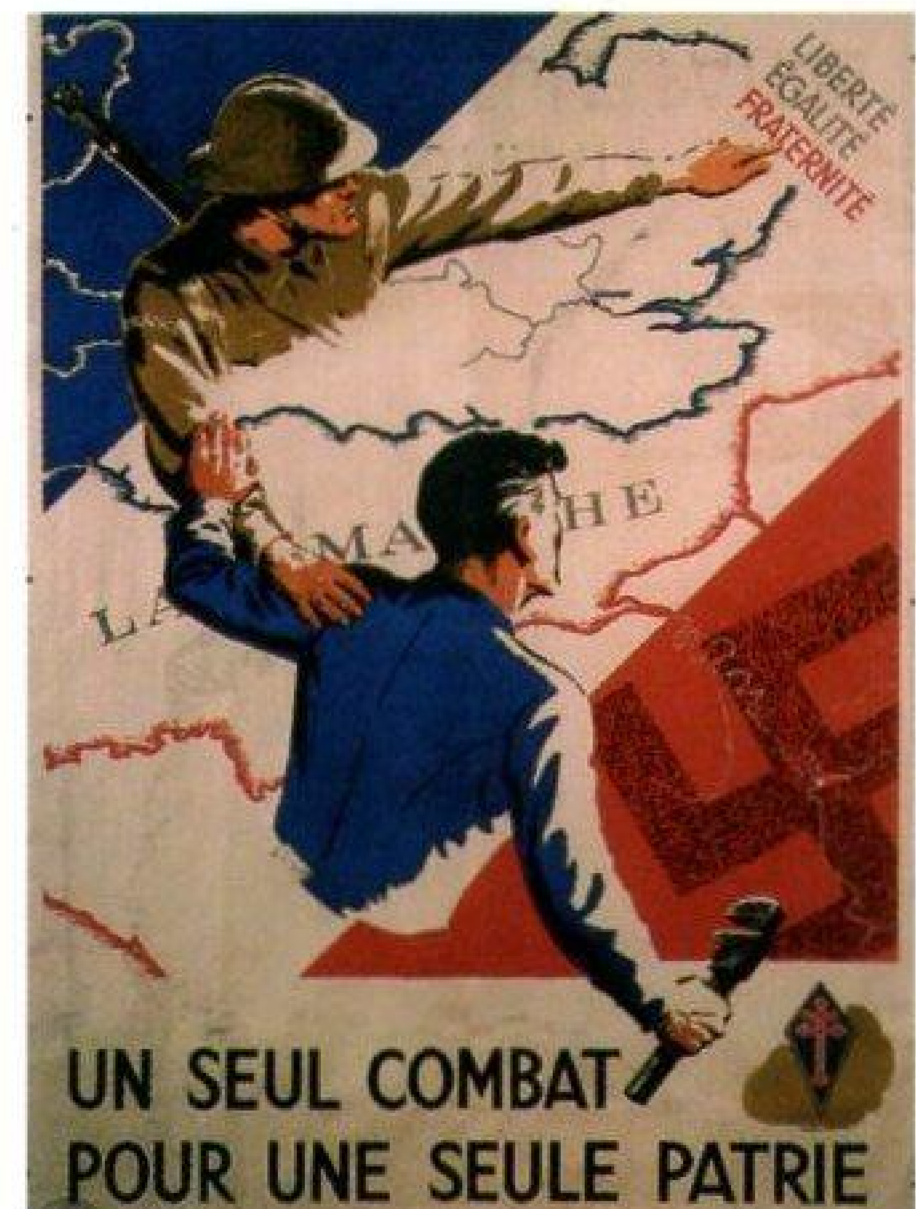
Sigue el éxodo de la población civil hacia el sur. Largas columnas, a pie y en todo tipo de vehículos, llenaron las carreteras.

Agria discusión en los mandos alemanes

Guderian quería proseguir su carrera hacia el mar a toda costa. Sabía que el éxito del plan se basaba en la velocidad para dislocar el sistema defensivo galo, como estaba de hecho ocurriendo. En pleno dilema sobre el curso de acción a seguir, el tímido ataque de los tanques franceses pareció dar la razón a los que mantenían la postura más clásica. El mismo día 17, antes de tener noticias del contraataque francés, Guderian fue citado por von Kleist a las 17:00, al tiempo que se le ordenaba parar el avance de las unidades acorazadas. El origen de esta decisión es controvertido aún en la actualidad. No está claro si fue von Rundstedt el artífice o el propio Hitler. Este era partidario de una rápida progresión hacia el noroeste, mientras que el Estado Mayor pretendía un avance hacia el sur, algo más convencional. De todos modos, la detención momentánea del avance, unido a un conflicto similar una semana más tarde, ante Dunkerque, proporcionaría a los aliados un tiempo precioso para replegarse, tiempo que Guderian no les hubiese concedido. Además, la tensión preexistente entre Guderian, y su superior, von Kleist, procedente de la vieja escuela, con concepciones tácticas mucho más prudentes y académicas que las de su subordinado, explotó en la reunión.

El encuentro entre Guderian y von Kleist fue muy violento, con reproches mutuos.

Guderian reclamó ser relevado del mando, a lo que, inicialmente, von Kleist accedió, pasándoselo al general más antiguo, Veiel. El jefe del 12º Ejército, List, acudió en persona al puesto de mando para intentar solucionar la situación; en nombre de von Rundstedt, anuló la destitución y ordenó la continuación momentánea del avance de las unidades acorazadas. Era ya la tarde del 17 y en ningún momento Guderian se preocupó demasiado por el ataque francés. Toda su energía de ese día estuvo dedicada a su altercado con von Kleist y a restablecer el ímpetu del avance de sus unidades.



Cartel de propaganda de la Francia Libre llamando a la unidad contra la ocupación alemana: "Un mismo combate por una misma patria".

Ya a las 11:10 del día 17, la *Luftwaffe* había identificado unidades acorazadas francesas en las proximidades del bosque de Samoussy. En ese momento, se dio la orden al regimiento de tanques y al *Aufklärungs-Abteilung* (batallón de reconocimiento) de avanzar hacia el sur de Montcornet, para proteger el flanco. A las 12:00, Guderian pensaba que el objetivo francés era el Estado Mayor del cuerpo de ejército, pero consideró que la amenaza no era grave.

Ante la persistencia de las unidades blindadas francesas en las cercanías, se ordenó a la 10ª Panzer, después de las 19:00, desplazar un batallón reforzado por cañones antitanque hacia el oeste de Montcornet.

El saldo del combate

Las bajas por ambos bandos se distribuyeron de forma inversa. Los alemanes sufrieron unas cien, la mayoría en el convoy de munición sorprendido por los franceses. Los franceses tuvieron catorce muertos, seis heridos y nueve desaparecidos. Los alemanes no perdieron ningún tanque, mientras que los franceses, al final del día, habían perdido 23 del total de 85 blindados que habían entrado realmente en combate.

Desde el plano psicológico, los alemanes apenas le concedieron importancia al ataque, mientras que para las tropas francesas que participaron, supuso una inyección de moral y no sólo para ellas, también para la población civil, que momentáneamente dejó de huir, y para las unidades vecinas.

Lo que sí obtuvo De Gaulle fue una notable victoria política personal, pues supo explotar muy bien la situación; con los apoyos que tenía en ese momento en el gobierno, presentó magníficamente los hechos. Dos días más tarde, el 19, realizó otro ataque similar contra el flanco sur enemigo en el sector de Crecy, con resultados similares y el día 28, fracasó de nuevo en su intento de reducir la cabeza de puente alemana en el sector de Abbeville, al sur del Somme, utilizando 150 tanques.

Estas operaciones representaron los únicos ataques de los blindados franceses que entrañaron un cierto peligro para el avance alemán, junto con el de Abbeville, pocos días después. Con todo, no dejaron de ser tímidos intentos, que apenas inquietaron a las unidades acorazadas alemanas. Las unidades francesas se mostraron tácticamente muy inferiores, con objetivos poco ambiciosos y con medios inadecuados para conseguirlos.

Sobre todo, Montcornet mostró una victoria propagandística de De Gaulle. Presentó la batalla como una victoria que había permitido ganar un tiempo precioso para reorganizar la defensa y había conseguido detener el fulgurante avance alemán. Exageró desmesuradamente las pérdidas alemanas y se atribuyó la iniciativa del ataque, cuando en realidad se limitó a cumplir la orden recibida. Bien es cierto que poco podía hacer con los elementos a su disposición, pero se mostró extremadamente cauto y prudente en el manejo de las unidades acorazadas.



CHARLES DE GAULLE

Charles-André-Marie de Gaulle nació en Lille en 1890 y se graduó en Saint-Cyr en 1912, el 13° de su promoción. Su primer destino fue el 33er Regimiento de infantería, al mando del coronel Pétain. Resultó herido y fue hecho prisionero por los alemanes en 1916, en Verdún, con el rango de capitán. Realizó cinco intentos infructuosos de fuga. Al finalizar la Gran Guerra, tomó parte en la guerra contra Rusia como agregado al ejército polaco. En 1921 fue profesor de historia militar en Saint-Cyr y, posteriormente, entró a formar parte del Estado Mayor del Ejército del Rin y del Estado Mayor de Beirut.

De Gaulle plasmó sus ideas sobre unidades acorazadas en su libro *Hacia el ejército profesional*, publicado en 1934, en el que criticaba las teorías de la guerra estática, cuyo paradigma era la Línea Maginot, y propugnaba la creación de un ejército motorizado y blindado. El libro causó malestar en el gobierno y el Estado Mayor y, en 1936, De Gaulle fue "castigado", al ser bloqueado para posteriores ascensos.

Al comienzo de la Segunda Guerra Mundial se lo nombró comandante de las unidades acorazadas del 5° Ejército en Alsacia. Publicó un memorándum al principio de la ofensiva, junto con otras personalidades, propugnando la utilización del arma acorazada de forma independiente, siguiendo el ejemplo alemán, que causó resquemor entre el Estado Mayor y el gobierno. Tras mandar a la 4ª División acorazada de reserva durante unas semanas, el 6 de junio, el presidente Reynaud lo nombró subsecretario de estado para la defensa nacional y la guerra. Desde esa posición, De Gaulle propuso que, en caso necesario, el gobierno abandonase el territorio metropolitano para continuar la lucha. Tras el armisticio, el 16 de junio de 1940, escapó a Londres, desde donde lanzó una célebre proclama en la que llamaba a los franceses a continuar la guerra contra los alemanes. En octubre organizó el consejo de defensa del imperio y trató de reunir a los soldados y las colonias que no aceptaban la derrota. Fracasó en Dakar, pero lo logró en Chad, el África Ecuatorial Francesa y Camerún. Como máximo referente de la Francia Libre (*France Libre* o *France Combattante*) dirigió desde el exilio a una parte considerable de la resistencia contra la ocupación alemana y el régimen de Vichy a lo largo de la guerra.



Enero de 1940: De Gaulle pasa revista a tropas francesas.

Tras la liberación de París, llegó a la capital francesa el 25 de agosto de 1944, restableció la autoridad del poder central y emprendió importantes reformas estructurales. Fue el comienzo de una carrera política que lo llevó al poder en Francia, primero al frente del Gobierno Provisional (1944-1946) y, a partir de 1959, como presidente de la V República, hasta su dimisión definitiva en 1969. Falleció un año después, por causas naturales, a los ochenta años de edad. *[G.N.]*





Juan Vázquez

5 LA CARRERA HACIA EL MAR: DE ARRAS A CALAIS

A las 9 de la mañana del 18 de mayo, la 2ª División Panzer entraba en St-Quentin, localidad francesa al norte de Laon y al este de Amiens. El cruce del río Oise significaba la ruptura de la última línea de defensa francesa en el norte: tras ella, los tanques de Guderian no encontrarían ningún obstáculo hasta el mar, en dirección al noroeste, y cerrarían la bolsa en que las fuerzas aliadas se habían metido por sus operaciones en Bélgica. Era el comienzo del fin para Francia.

Un avance incontenible

La 1ª Panzer alcanzó el río Somme a la altura de Peronne, a mitad de camino entre St-Quentin y Amiens, y lo cruzó sin problemas. Además, capturó a un numeroso grupo de oficiales franceses de Estado Mayor que se habían acercado confiadamente al dinámico frente, sin advertir la cercanía de las tropas alemanas.

Más al norte, la 6ª Panzer aniquiló, tras duros combates, los restos de la 2ª DCR francesa, un batallón de B-1 bis. Rommel se quedó sin combustible y, tras derrotar a varias unidades francesas en el sector de Le Cateau, formó un improvisado *Kampfgruppe* (grupo de combate) con algunos tanques, varios cañones antiaéreos y un batallón de infantería mecanizada. Con esta unidad avanzó en un ancho frente sobre Cambrai, al norte de St-Quentin, creando una polvareda tal que los defensores franceses lo tomaron por toda una división acorazada. Al anochecer, habían tomado la ciudad.

El alto mando francés, mientras tanto, seguía disponiendo, en la medida de sus posibilidades, de sus unidades para defender París, estableciendo una línea defensiva tras el río Aisne. Todo lo que se interponía entre los alemanes y el mar eran la 12ª y la 23ª Divisiones territoriales británicas, escasas de artillería y compuestas por tropas de baja calidad. Los movimientos de las unidades francesas y británicas se veían entorpecidos por el flujo de refugiados que atestaban las carreteras. La captura del mariscal Giraud con todo su Estado Mayor, al día siguiente, no hizo más que empeorar la ya caótica situación de los aliados.

De las tierras altas escocesas (*Highlands*). Los gaiteros serían utilizados a lo largo de la guerra para infundir ánimos en las tropas de la *Commonwealth* británica.

Lord Gort El jefe de la BEF

John Vereker, 6° vizconde de Gort, nació en 1886 y por su actuación en la Primera Guerra Mundial obtuvo las máximas preseas británicas, incluida la Victoria Cross. Promovido a general en 1937, al declararse la guerra a Alemania quedó al mando de la Fuerza Expedicionaria Británica en Europa. En ese rango fue el máximo responsable militar británico durante la caída de Holanda, Bélgica y Francia, y dirigió la evacuación de Dunkerque. Fue gobernador de Gibraltar (1941-1942) y de Malta (1942-1944). Ascendido a mariscal, su último cargo fue el de alto comisionado británico en Palestina en 1945. Falleció al año siguiente.

El avance alemán parecía imparable. Las vanguardias acorazadas proseguían su frenética carrera hacia el mar, pero su flanco derecho se vio atacado por los británicos. Las unidades británicas habían penetrado en suelo belga sin dificultad, con las unidades de reconocimiento en vanguardia y equipadas con carros ligeros; mientras, la población belga acogía con júbilo la llegada de las tropas aliadas.

El dilema de lord Gort

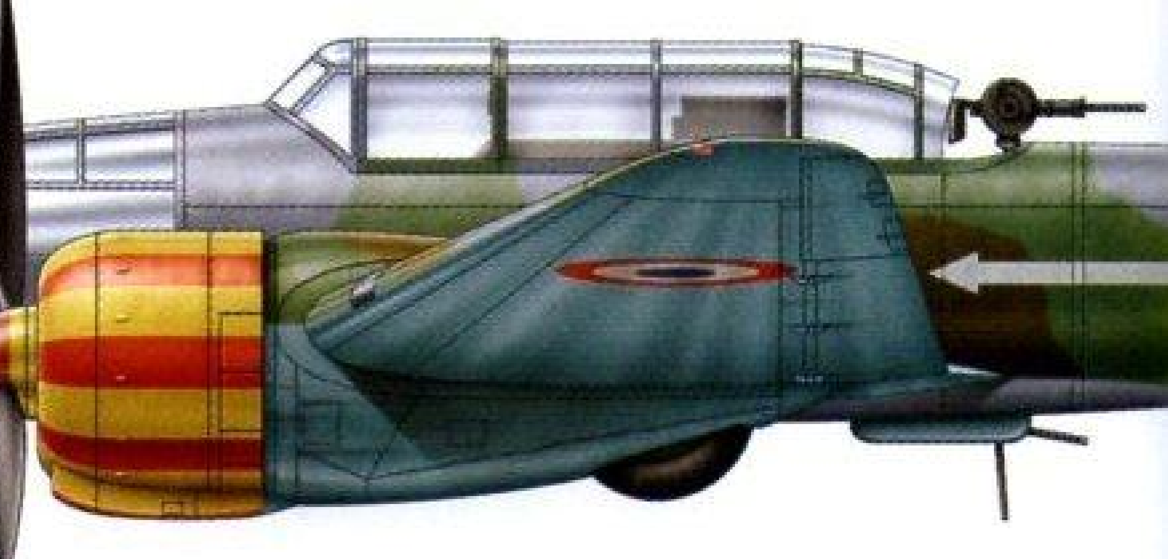
La Fuerza Expedicionaria Británica (BEF) tuvo unos días de relativa tranquilidad, entre el 10 y el 15 de mayo, mientras el frente francés se derrumbaba en Sedán y las divisiones Panzer de Guderian comenzaban su carrera hacia el mar. Durante la tarde del día 15, ante el cariz que tomaban los acontecimientos, los aliados decidieron replegarse hacia el Escalda. Esta retirada se llevó a cabo de forma modélica, manteniendo la cohesión de las unidades, aunque, bien es cierto, no fue llevada a cabo bajo ningún tipo de presión. En esos momentos la BEF estaba intacta, y apenas había entrado en combate, por lo que estaba destinada a tomar parte muy activa en los futuros combates a lo largo del Somme. El día 19 Weygand reemplazó a Gamelin y, de la noche a la mañana, la sutil condescendencia con que los franceses habían tratado a los británicos hasta ese momento, debido a lo diminuto de sus fuerzas, desapareció y fue sustituida por el apremio y la necesidad de que ejecutaran una maniobra decisiva contra la penetración alemana.

Lord Gort, el comandante en jefe británico, se vio sorprendido por este cambio de actitud y de forma muy desfavorable. No sólo era reacio a emplear a fondo a su ejército en beneficio de los franceses, sino que era plenamente consciente de su situación. Sus líneas de comunicación procedían de Cherburgo (en Normandía) y Brest (en Bretaña), a centenares de kilómetros, y si las fuerzas alemanas las cortaban, se encontraría asfixiado. Ya había recibido instrucciones de Londres en el sentido de planificar un movimiento de repliegue hacia el Canal de la Mancha, para garantizar un posible reembarque.

El día 19 tuvo lugar un encuentro entre Billote, jefe nominal de la BEF, y lord Gort, para establecer la estrategia a seguir. Aunque lo ideal era un ataque concéntrico desde el sur y el norte, contra el eje de avance alemán, la batalla de Montcornet, dos días antes, había demostrado que cualquier acción desde el sur era inviable en esos momentos. La alternativa de abandonar Bélgica precipitadamente no era políticamente viable, por lo que sólo cabía una posibilidad: la evacuación por mar. Esto conduciría al abandono de prácticamente todo el equipo de las mejores unidades aliadas y su neutralización como fuerzas de combate, pero permitiría, con suerte, la salvación de los soldados.

Cambio de planes

Lord Gort solicitó instrucciones a Londres, pero la respuesta recibida al día siguiente



no fue muy clarificadora: "La Fuerza Expedicionaria Británica debe realizar un movimiento hacia el sur en dirección de Amiens, atacando a todas las fuerzas enemigas que encuentre, para tomar posiciones a la izquierda del ejército francés".

Tras varias discusiones, los mandos británico y francés decidieron utilizar una fuerza conjunta, aportando cada ejército dos divisiones, para realizar un ataque hacia el

La caída de Francia (del 10 al 22 de junio de 1940)

XXXXX Grupo de ejércitos alemán
XXXX Ejército alemán
XXX Cuerpo de ejército acorazado alemán
XX División acorazada alemana
XXXXX Grupo de ejércitos francés
XXXX Ejército francés
XXXX Ejército de montaña francés

Línea Maginot
Línea del frente al comienzo de la ofensiva de junio
Avance de los ejércitos alemanes
Retirada francesa
Límite del avance alemán el 22 de junio
Evacuación de más de 150.000 soldados franceses en diferentes puertos
Vichy, donde se estableció el gobierno de Pétain
Línea de demarcación de la Francia de Vichy

Gran unidad militar
Número de Ejército
Nombre o número de Grupo de ejércitos
Comandante

Bloch 175 Nº 112. Este caza francés de los años treinta no resultó muy efectivo.



Un ejército derrotado. Tropas británicas desembarcan en Dover tras haber sido evacuadas del continente europeo.

sur, en el sector de Arras y Cambrai, con el objetivo de seccionar el eje de avance alemán y aislar sus fuerzas más avanzadas. El *War Office* (departamento de guerra británico) consideraba que los alemanes debían estar exhaustos tras su vertiginoso avance y que, tal vez, era el momento para emprender una acción ofensiva contra su expuesto flanco.

A pesar de estas intenciones iniciales, lord Gort era consciente de sus limitaciones y estaba más preocupado en salvar a su ejército que en socorrer a los franceses. Los acontecimientos se precipitaban y la velocidad del avance alemán convertiría en obsoletos todos los planes en cuestión de horas. En la mañana del día 20, el flanco derecho británico ya había sido superado y Gort quería evitar que ocurriese lo mismo con el izquierdo, si rompía su nexo de unión con los belgas. Por eso, conforme pasaba el tiempo, decidió realizar una operación mucho más modesta y limitada. Más que un intento de ruptura hacia el sur, se trataría de una operación de limpieza en el sector de Arras, para evacuar a la asediada guarnición de la ciudad y amenazar las líneas de comunicación alemanas. En vez de un ataque decidido hacia el sur, Gort estaba pensando en una huida precipitada hacia Dunkerque, para reembarcar hacia el Reino Unido. Si los franceses no eran capaces de cerrar la enorme brecha creada en el dispositivo defensivo aliado, la BEF tampoco.

El plan de defensa de Arras

Las fuerzas disponibles eran muy débiles. El mando recaería en el general Franklyn y dispondría de la 5ª y la 10ª Divisiones de infantería, pero con dos brigadas cada una, en lugar de tres. Dos defenderían el acceso este a Arras, desde Cambrai, que los alemanes ya habían tomado. Una brigada permanecería en reserva, con lo que sólo quedaría una (con tres batallones) para el ataque propiamente dicho. Con el fin de

apoyarla se escogió a los dos batallones de la 1ª Brigada acorazada, dotada con 76 tanques, de los que sólo 16 estaban armados con un cañón de 2 libras; el resto eran Matilda I de un sólido blindaje, pero muy lentos, poco fiables y armados únicamente con una ametralladora Vickers. Para empeorar las cosas, los franceses sólo podían alinear para el ataque la 3ª DLM (equipada con unos 70 Hotchkiss).

Con estos medios no era posible pensar en una ruptura decisiva hacia el sur; se trataba, no obstante, del primer gran contraataque que se iba a lanzar contra los alemanes tras su ruptura a lo largo del frente del Somme.

Entre tanto, la 7ª División Panzer, al mando de Rommel, atacó en el sector de Arras durante la madrugada del día 20, con su comandante en vanguardia, y alcanzó Beaurains a las 06:00. Pero los regimientos de fusileros no habían seguido la marcha de los tanques, por lo que Rommel volvió sobre sus pasos montado en un semioruga, para imprimir velocidad a su avance. En su camino se encontró en medio de unidades blindadas francesas, que habían avanzado hacia el sur. Tras escapar por escaso margen, pudo reunirse con un regimiento de infantería que avanzaba a marchas forzadas, acompañado por una batería de artillería de campaña.

Ante esta situación, los franceses se replegaron hacia el norte. El día 21 la 7ª Panzer rodearía Arras y viraría hacia el noroeste, con el regimiento de las SS *Totenkopf* cubriéndole el flanco izquierdo, mientras que la 5ª Panzer avanzaría hacia el este de Arras.

Problemas de coordinación entre los aliados

En una orden dada al general Franklyn el día 20, Gort indicaba que su intención original era "apoyar la guarnición de Arras y bloquear las carreteras al sur de Arras, cortando las vías de comunicación alemanas desde el este". Después de emitir esta orden, Gort recibió instrucciones en el sentido de colaborar y coordinar sus movimientos con los franceses, que eran los que deberían realizar el esfuerzo principal. Billotte, tras un encuentro con los mandos británicos, decidió utilizar dos divisiones para el contraataque del día 21 y accedió a coordinar sus acciones con Franklyn. Pero este no recibió nuevas órdenes de sus mandos y cuando los franceses le pidieron su cooperación, Franklyn accedió sólo en aquellas acciones para las que había recibido instrucciones claras.

Se trataba de un nuevo y dramático ejemplo de la notable y crónica descoordinación entre los aliados durante la campaña de Francia. Por otro lado, la necesidad de reuniones personales para tomar decisiones conjuntas y las acciones en paralelo, actuando de forma independiente, contrastaban con la velocidad alemana para tomar decisiones sobre la marcha y aprovechar las oportunidades conforme se iban presentando.

No obstante, los franceses prometieron cubrir el flanco británico, aun en detrimento de su propia seguridad, y serían fieles a su promesa.

Para el ataque, las fuerzas británicas se dividirían en dos columnas mixtas, com-



Tanque Char B1 bis. **El diseño de este blindado francés se basaba en la experiencia de la Primera Guerra Mundial.**

puestas por un batallón de tanques, uno de infantería y un grupo de artillería, que partirían desde una posición situada al oeste de Arras, para progresar posteriormente hacia el sur, siguiendo caminos más o menos paralelos y, tras superar Arras, dirigirse hacia el este. El mando de las fuerzas implicadas estaba a cargo del general de división británico Martel. Para apoyar este ataque principal, la 150ª Brigada, que se encontraba situada al nordeste de Arras, avanzaría hacia el sur y giraría después hacia el oeste, rodeando así la ciudad y enlazando con las dos columnas mixtas previamente descritas.

Un mal comienzo

El plan británico comenzaba con mal pie, pues la línea de partida estaba situada en medio de un terreno ya ocupado por los alemanes. Ello se debió a la falta de un reconocimiento adecuado por parte de los aliados y a la velocidad del avance alemán. Los británicos ignoraban que se iban a enfrentar a la 7ª División Panzer y a la SS *Totenkopf*, así como que la 5ª División Panzer se acercaba a gran velocidad por el este de Arras.

La falta de un reconocimiento adecuado fue crónica entre las fuerzas franco-británicas, como lo fueron los errores de interpretación de las intenciones enemigas y la evaluación correcta de sus fuerzas. En realidad, había informes sobre la presencia de tanques enemigos y de fuertes concentraciones de infantería motorizada en la zona que los británicos debían atravesar, pero esto ocurría al norte de la línea de partida establecida.



Oficial alemán
con el uniforme típico de la campaña de Francia en mayo-junio de 1940.

A pesar de ello, el plan siguió según lo previsto sobre el papel. Aunque en teoría se utilizarían dos divisiones de infantería y una brigada de tanques, se utilizarían realmente poco más de dos batallones y la brigada de tanques sólo alinearía 58 Matilda I y 16 Matilda II, muchos de ellos sin un adecuado mantenimiento, tras haber recorrido muchos kilómetros. A esto habría que añadir los tanques livianos Mk VIb de reconocimiento y mando. Era una fuerza insuficiente para la tarea que se le pedía.

Martel planteó el ataque como un avance a cargo de dos columnas paralelas, cada una de ellas compuesta por un batallón de tanques, uno de infantería, una batería de artillería de campaña, una batería antitanque y una compañía de motocicletas como reconocimiento. Ambas columnas deberían cruzar la carretera Arras-Doullens a las 14:00. La infantería tendría que realizar una marcha de unos doce kilómetros, en medio de un flujo de refugiados y congestión de tránsito importante, para alcanzar sus posiciones de partida. Hubo muy poco tiempo para estudiar las órdenes y ninguno para realizar un reconocimiento adecuado.

La acción de la columna derecha

La columna derecha partió hacia las 13:15, después de que los tanques hubiesen esperado por la infantería durante más de una hora. Un dato importante es que los Matilda no disponían de radio y sólo los Mk VIb eran capaces de transmitir las órdenes. Su rápida destrucción por los cañones antitanque alemanes sería causante de un enorme descontrol. Estos tanques livianos eran empleados por las unidades de reconocimiento, tanto de las divisiones de infantería como de las acorazadas. También los usaban los mandos de batallón, lo que los hacía extraordinariamente vulnerables.

Tras poco más de una hora de marcha, los Mk VIb se toparon con infantería alemana en Duisans, a 8 km de la teórica línea de partida, que abandonó la villa rápidamente. La columna avanzó sin oposición hasta Wagnonlieu y Dainville. Aunque los tanques pasaron sin dificultades, la infantería que los seguía pronto se vio envuelta en un combate por el control de las poblaciones. Tras unas cuatro horas de lucha, los primeros elementos del *Durham Light Infantry* (infantería ligera de Durham) llegaron a la línea de partida prevista inicialmente. Dos compañías de infantería y dos



LA 'BRITISH EXPEDITIONARY FORCE' (BEF)

La fuerza expedicionaria británica era la elite de sus fuerzas terrestres, integrada inicialmente por dos cuerpos de ejército, cada uno con dos divisiones de infantería. El 1er Cuerpo comprendía las Divisiones 1ª (*Alexander*) y 2ª (*Lloyd*) y estaba al mando del general Barker. El 2º Cuerpo contaba con las Divisiones 3ª (*Montgomery*) y 4ª División (*Johnson*) y su comandante era el general Brooke. En diciembre de 1939 fue reforzado con la 5ª División. Al mes siguiente fueron enviadas tres divisiones territoriales, la 48ª (*South Midlands*), la 50ª (*Northumbrian*) y la 51ª (*Highland*). El resto se desplegó en la frontera belga, como parte del primer grupo de ejércitos francés, bajo el mando de Billotte. En abril de 1940 se incorporaron las divisiones 42ª (*East Lancashire*), 44ª (*Home Counties*), 46ª (*North Midland & West Riding*), 12ª (*Eastern*) y parte de la 23ª (*Northumbrian*). Finalmente, en mayo, llegó la 1ª División acorazada, al mando del general de división Evans. La BEF totalizaba entonces unos 394.000 hombres.

Aunque nominalmente la BEF estaba bajo mando francés, su comandante general, lord Gort, tenía la facultad de actuar con independencia de las órdenes recibidas y seguir su criterio, a condición de consultar previamente a su propio gobierno.

La BEF era esencialmente una fuerza de infantería, siguiendo el patrón de la Gran Guerra. Cada batallón de infantería (*Regiment*, en la denominación británica) tenía una fuerza nominal de 780 hombres, 50 ametralladoras, 15 morteros y 20 fusiles anticarro. Había batallones especializados de ametralladoras y motocicletas. Los batallones acorazados contaban con unos 28 tanques livianos y 44 Bren Carriers para los regimientos divisionarios de caballería y 52 Matilda I o II, o bien tanques crucero para los regimientos acorazados. Los regimientos antitanque disponían de 48 cañones de 25 mm (de origen francés) o dos libras. La artillería antiaérea era numerosa y de buena calidad, contando cada regimiento con 36 o 48 Bofors de 40 mm o bien con 24 o 32 cañones de 3,7 pulgadas.



Soldados aliados, a la espera de ser evacuados.

En esta primera fase de la guerra el Reino Unido no había comprendido aún el concepto de guerra de movimiento, pese a haber sido pionero en el empleo del arma acorazada. Sus concepciones estratégicas no se diferenciaban de las de la Gran Guerra y la doctrina para el empleo del arma acorazada lo reflejaba. Se trataba de unidades de apoyo a la infantería, que, en conjunto, no operarían como unidades independientes. Los Matilda no eran aptos para la guerra de movimiento y los tanques crucero no eran adecuados para el enfrentamiento contra otros acorazados. La coordinación entre las diversas armas era virtualmente inexistente, y la tradicional tendencia británica a permanecer anclada en el sistema regimental hacía muy difícil la integración de las diversas unidades para una operación conjunta.

Los últimos soldados británicos abandonaron suelo francés el 18 de junio de 1940. La BEF había sufrido más de 68.000 bajas y había perdido todo su equipo. *[R.D.]*



Caza francés que realizó un aterrizaje forzoso tras un combate con la *Luftwaffe*. La aviación gala combatió dignamente pero no tuvo la menor oportunidad.

secciones antitanque se quedaron en la población de Duisans.

Un ataque aéreo alemán, a cargo de varios Stuka, aunque causó escasas pérdidas, paralizó cualquier avance de la infantería británica en ese sector. Mientras tanto, los tanques habían progresado en solitario. Los Matilda, después de cruzar la línea de partida que pertenecía a la SS *Totenkopf*, causaron el pánico entre las primeras unidades alemanas en Wailly. Varias unidades motorizadas fueron interceptadas y muchos camiones resultaron incendiados. No obstante, las bajas entre el personal no fueron tan elevadas como hubiera sucedido si la infantería británica hubiera estado presente.

Tras sobrepasar Dainville la resistencia alemana se hizo más firme y los tanques británicos comenzaron a recibir un fuego cada vez más intenso. La mayor parte de los Mk VIb fueron puestos fuera de combate, tanto por proyectiles de 37 mm que perforaron su delgado blindaje, como por impactos de artillería de diverso calibre que los inmovilizaban, al averiar el vulnerable tren de rodaje.

En cambio, los Matilda, con su grueso blindaje, fueron un obstáculo inesperado por los alemanes, porque sus cañones de 37 mm demostraron su inutilidad frente a ellos. El comandante de la 7ª División Panzer, que se encontraba agrupando las brigadas de fusileros para apoyar al regimiento Panzer, se llevó una desagradable sorpresa ante la progresión británica. Rommel, haciendo alarde de su capacidad para la improvisación, solicitó el empleo de los cañones antiaéreos de 88 mm y de la artillería de campaña. Los proyectiles perforantes de 88 mm y los de alto explosivo de 105 mm pronto se hicieron notar y los tanques británicos se detuvieron.

La columna izquierda británica

Formando parte de la columna izquierda, el 4° *Royal Tank Regiment* (RTR, regimiento de



El general Aloberst von Brautchisch, comandante en Jefe del *Heer* (ejército de tierra alemán). Uno de los generales alemanes más prestigiosos, sería relegado por Hitler en el curso de la guerra.

tanques) progresó más velozmente que su regimiento vecino, aunque, una vez más, sin el apoyo de la infantería, que iba a una hora de camino detrás. El peso del ataque lo llevaban los Matilda I, armados con una ametralladora Vickers, cuya velocidad no superaba los 10 km/h. Los siete Matilda II presentes, provenientes del 7° RTR, formaban la compañía de reserva e iban algo más retrasados. A pesar de todo, progresaron lentamente, arrollando a una sorprendida columna de infantería alemana a su paso, perteneciente al 6° Regimiento de infantería de la 7ª División Panzer, al oeste de Dainville.

Diez kilómetros más hacia el este, seis Matilda arrollaron una batería de cañones de 37 mm. Poco después, al norte de Achicourt, los Matilda se toparon con una batería de cañones de 88 mm, apresuradamente puesta en posición, que causó las primeras bajas entre los tanques británicos. A la vista de este inesperado obstáculo, la compañía de reserva, con los Matilda II, se situó en primera línea y reorientó su avance hacia un pequeño valle al noroeste de Mercatel. Allí se encontró con más unidades alemanas. A pesar del intenso fuego, los Matilda avanzaron impertérritos, sembrando el caos y la destrucción entre la formación alemana. Sin sufrir una sola baja, dejaron un reguero de camiones y motocicletas en llamas, cañones aplastados y cadáveres. Desgraciadamente, no disponían de infantería de apoyo para explotar el éxito obtenido.

La infantería se dedicó a consolidar las poblaciones de Achicourt, Agny y Beaurains, pero se detuvo en esta localidad. Los Matilda habían causado fuertes bajas entre los fusileros alemanes, así como entre los soldados de la *Totenkopf*, destruyendo una gran cantidad de material, pero la línea de artillería que Rommel había formado los frenó en seco. Esta notable concentración artillera, que disparaba en tiro directo, fue demasiado para los lentos vehículos británicos, que comenzaron a ser destruidos



Prisioneros franceses en marcha hacia el cautiverio, en junio de 1940. Muchos serían liberados tras el armisticio y otros serían enviados a trabajar a Alemania.

uno tras otro. Los cañones de 88 mm no tenían problemas para perforar los 78 mm de blindaje de los Matilda II desde más de 2.000 m y, en esta ocasión, las distancias de combate no superaron los 1.000 m. Más aun, el tren de rodaje de los lentísimos Matilda I era particularmente vulnerable al fuego de alto explosivo. Una batería de 88 mm destruyó nueve Matilda. La artillería de campaña reclamó la destrucción de un total de 28 tanques británicos. La columna izquierda había sido detenida.

Rommel inicia el contraataque

Pasado el primer momento de sorpresa, los alemanes no tardaron en reaccionar. Rommel se dirigió a Wailly, donde recibió fuego de ametralladora de los tanques británicos. En ese pueblo la situación era caótica, con una gran cantidad de tropas y vehículos buscando cobertura. Tras poner algo de orden, Rommel consiguió concentrar varios cañones contra el enemigo, que se detuvo ante Wailly.

Los tanques alemanes giraron en redondo y se volvieron para atacar a las fuerzas aliadas. Primero encontraron elementos de la 3ª DLM francesa y, posteriormente, al 8° *Durham Light Infantry*, que se atrincheró entre las localidades de Duisans y Warlus. Al anochecer, la infantería alemana comenzó a hostigar a los ingleses con fuego de mortero, y tomó posiciones para el asalto de ambas localidades, pero los británicos intentaron escapar hacia el norte. En esta tentativa se vieron apoyados por los escasos elementos de la 3ª DLM sobrevivientes,



Canciones de dos bandos *Tipperary*

Durante la guerra no fue inusual que las canciones de un bando se hicieran populares en el otro, de tal forma que soldados de distintos países las cantaran (o las tararearan, si desconocían el idioma original). Sucedió así con la célebre *Lili Marleen* alemana, pero también con *It's a Long Way to Tipperary* (*Hay un largo camino hasta Tipperary*), canción irlandesa popularizada durante la Primera Guerra Mundial y que siguió de moda entre las tropas en los años treinta y cuarenta. Incluso los submarinistas alemanes solían entonarla.

aunque por pura casualidad, no por el fruto de una acción coordinada.

Las fuerzas atrincheradas en Duisans también consiguieron escapar durante la noche, ayudadas en esta ocasión por los antitanque que habían quedado en reserva y por los Bren Carriers del 9° *Durham Light Infantry*. El 25° Regimiento Panzer prosiguió su avance hacia el este y, en los alrededores de Agny, tuvo lugar un furioso combate con tanques británicos, la mayoría Matilda II del 7° RTR. En el curso del mismo, los alemanes perdieron tres Panzer IV, seis Panzer 38 (t) y varios Panzer I y II, antes de rechazar al adversario hacia el norte.

Al caer la noche se produjeron escenas de gran confusión, al entremezclarse las unidades propias y del enemigo. En una de ellas, el estado mayor del 4° RTR se vio rodeado por tanques que tomó, inicialmente, como propios. Se trataba, en realidad, de Panzer 38 (t), aparentemente difíciles de confundir con un Matilda. Su jefe, el mayor Fernie, resultó muerto en el combate.

Al sur de Arras, en los alrededores de Beaurains, el ataque alemán comenzó hacia las 21:00 h. Las compañías C y D del 6° *Durham Light Infantry* fueron dispersadas y emprendieron una huida desordenada hacia el norte. Apenas unos doscientos hombres alcanzaron las líneas británicas durante la mañana siguiente. Un pequeño grupo, totalmente extraviado, logró llegar a Dunkerque, desde donde reembarcó hacia el Reino Unido. Otro grupo de soldados británicos se las arregló para llegar a Boulogne.

Una unidad francesa tuvo una participación destacada en la batalla, la 3ª DLM,

Lili Marleen Una canción mundial

***Lili Marleen* es, sin duda, una de las canciones más populares de la Segunda Guerra Mundial y fue cantada por soldados de ambos bandos.**
Fue compuesta en 1937 por Norbert Schultze, sobre la letra escrita por Hans Leip, un soldado alemán, en 1915. Su título original, "Canción de un joven soldado de guardia", pronto fue reemplazado por el nombre de su novia, de quien el centinela se despedía. En el bando aliado se popularizaría la versión cantada por la exiliada Marlene Dietrich.

reforzada por un grupo de reconocimiento, compuesto por 47 tanques Renault y Hotchkiss. Inicialmente, su objetivo era cubrir el flanco derecho británico. Partió a las 15:00, pero, poco después de comenzar su avance, varias unidades se vieron sometidas al fuego de cañones de 105 mm y tanques desde Bernaville. Algunos Hotchkiss lograron llegar hasta Warlus, pero ahí se detuvieron para replegarse a lo largo de la madrugada, ayudando a los británicos en el proceso.

Balance del contraataque de Arras

La batalla de Arras había finalizado. Si bien supuso un golpe a la moral de los alemanes, demorando su avance hasta ese momento arrollador, en modo alguno cambió el devenir de los acontecimientos.

En realidad, hay que contextualizarla en un plano puramente táctico. Fue la primera ocasión en que los tanques británicos, más concretamente los Matilda, dotados de un grueso blindaje, sin precedentes hasta la fecha, lograron obtener victorias parciales frente a los alemanes en Francia. Como posteriormente demostraría en el desierto africano, el Matilda era un vehículo cuya mayor virtud era su solidez, pero sólo apto para enfrentarse a tanques livianos. En cambio, resultaba inútil para la guerra de movimiento, dada su lentitud. Los alemanes pronto aprendieron a enfrentarse a él con las armas y las tácticas adecuadas.

La Cruz de Lorena era usada en la bandera de la Francia Libre, utilizada por las fuerzas que respondían al general De Gaulle.

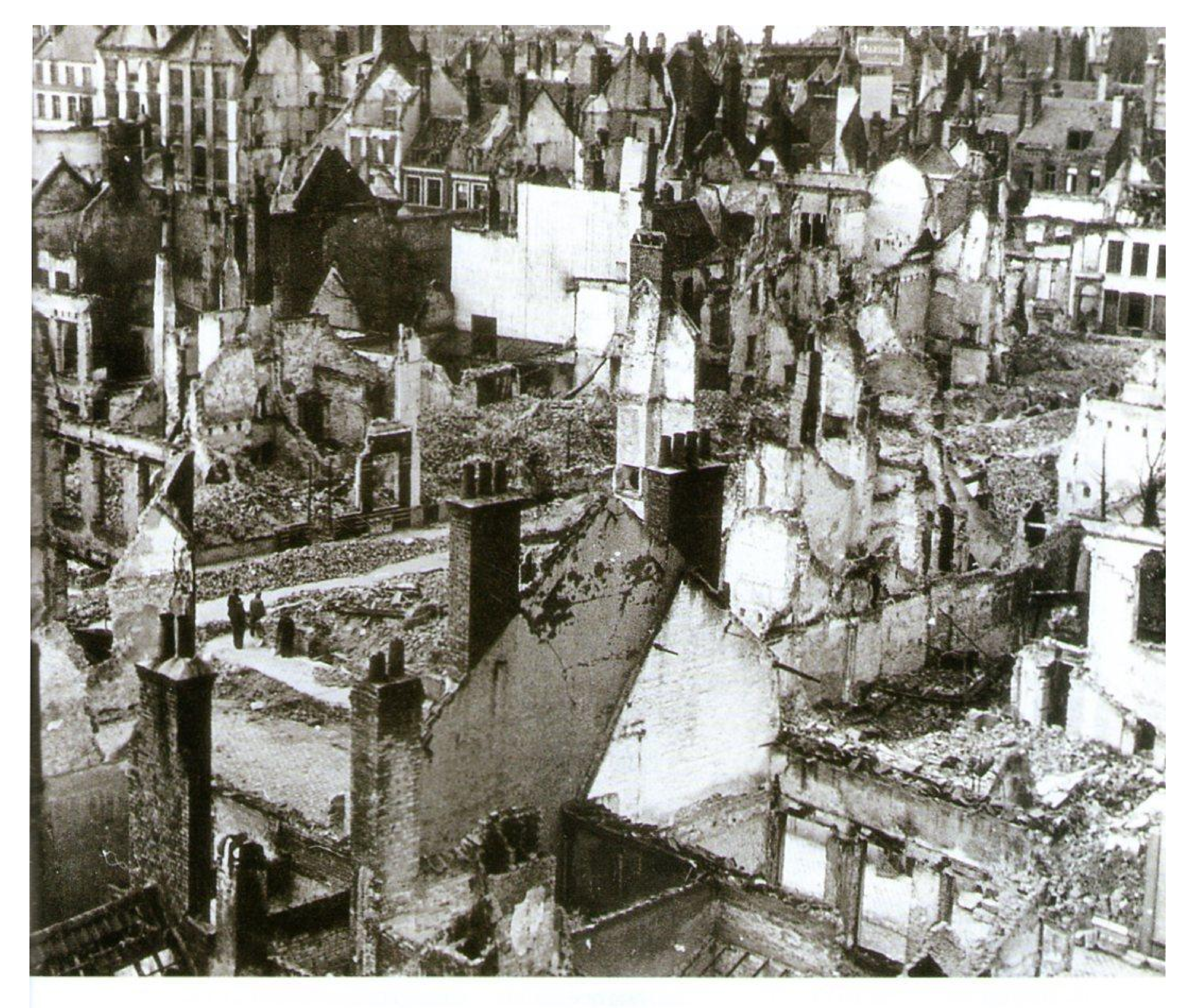
La cooperación entre las distintas unidades tácticas fue virtualmente inexistente por la parte británica. Mientras que los alemanes coordinaron en muy poco tiempo la acción de distintos tipos de artillería, de unidades acorazadas y de una amalgama de unidades de infantería, sin olvidar el notable papel de la *Luftwaffe*, los británicos actuaron como fuerzas independientes, con los tanques totalmente distanciados de la infantería, con una artillería prácticamente inexistente y una RAF (*Royal Air Force*, Real Fuerza Aérea) que brilló por su ausencia. La falta de reconocimiento es otro factor destacado en la batalla. Ambos contendientes estaban operando cada uno con doctrinas propias de una guerra diferente. Los británicos, como si aún estuviesen en la Gran Guerra, y los alemanes, con una doctrina moderna.

Sin embargo, el contraataque de Arras constituye la única acción destacada de las fuerzas acorazadas británicas durante la campaña de Francia en 1940 y, en su favor, hay que concluir que supieron sacar un buen rendimiento, a nivel individual, de los limitados medios acorazados de que disponían. Estos buenos resultados hay que atribuirlos tanto a las virtudes de sus tanques como a la profesionalidad de las dotaciones y mandos intermedios, los cuales, con mucha frecuencia, estuvieron muy por encima de sus superiores, que no habían entendido las posibilidades que brindaban las unidades acorazadas.

Para los alemanes constituyó un golpe moral, que el propio Rommel reconoció. Los flancos de una unidad acorazada siempre son un blanco apetecible y difícil de proteger. Von Rundstedt reconoció que había sido un momento crítico, lo mismo que von Kluge y von Kleist. Estos últimos se alarmaron ante el reconocimiento de que podían haber afrontado una crisis muy peligrosa y ralentizaron el avance de las unidades acorazadas.

Guderian acelera el paso: de Amiens a Abbeville

Al caer la tarde del día 19, Guderian recibió autorización para avanzar al día si-



guiente hacia Amiens, pues todas las informaciones de las unidades de reconocimiento mostraban que los franceses no disponían de reservas con las que amenazar el flanco izquierdo del 19º Cuerpo Panzer. Era un terreno emblemático para los alemanes, pues ante Amiens se había estrellado la ofensiva de Ludendorff en 1918. La historia no se repetiría.

A las 04:00 del día 20, las tropas de Guderian comenzaron su avance y los tanques de Balck alcanzaron Amiens a media mañana. En esta ciudad se encontraba el *Royal Sussex Regiment*, que resultó aniquilado en el duro pero breve combate que tuvo lugar por el control de la población. Las dos divisiones territoriales británicas, que mantenían una improvisada línea defensiva a lo largo del *Canal du Nord,* fueron pulverizadas por la 2ª Panzer. Las unidades de la 1ª Panzer avanzaron para establecer una cabeza de puente al sur del Somme, que estaba consolidada al mediodía, con una profundidad de 6 km. La 10ª Panzer, tras cruzar el Somme, estableció un frente defensivo al este de Corbie.

La 2ª Panzer, por su parte, avanzó por la derecha hacia Abbeville. Esta división dio

Dunkerque tras la batalla.
La ciudad quedó casi totalmente destruida por los bombardeos aéreos.



Valencienne bombardeada. **Esta ciudad francesa sufrió daños por los bombardeos de la *Luftwaffe*.**

muestras de fatiga, reclamando más combustible antes de iniciar su avance, pero el enérgico Guderian, tras verificar el estado de los suministros, pronto hizo que las unidades acorazadas emprendieran la marcha. Se hizo famoso uno de sus comentarios: "cuando los mandos están cansados, falta el combustible". La 2ª Panzer, a las 19:00 h, alcanzaba Abbeville, al fondo del estuario del Somme.

Las Divisiones Panzer ganan la carrera al mar

La entrada en Abbeville, que no disponía de una defensa eficaz, estuvo precedida de un violento ataque aéreo, que sembró el caos ante el avance de los blindados alemanes, además de causar numerosos incendios en la población. Al anochecer, las unidades de reconocimiento de la 2ª División Panzer rodaban por Noyelles-sur-mer: los tanques alemanes habían llegado al mar. Habían recorrido más de 400 km en diez días, superando ríos, destrozando potentes unidades francesas, rechazando diversos contraataques, capturando poblaciones importantes y dislocando todo el sistema defensivo francés.

Las mejores unidades francesas, británicas y belgas estaban aisladas y la victoria no era más que una cuestión de días. El 21 de mayo comenzó una carrera por la costa, en la que las unidades de Guderian avanzaron sobre Boulogne y Calais, ciudades cuyas guarniciones fueron apresuradamente reforzadas por unidades británicas.

El día 22 los franceses lanzaron su último contraataque sobre las pinzas alemanas en el sector de Cambrai, que también fue rechazado tras un moderado avance inicial. Fue la última demostración de que los franceses tal vez disponían del equipo y los hombres para la guerra de movimiento, pero carecían de los mandos adecuados en los escalones más elevados.

La 2ª Panzer se topó con una seria resistencia francesa en Samer en la tarde del día 22, pero fue superada por la combinación de todo el potencial de la división acorazada. Dos batallones de la 21ª División de infantería francesa lograron retrasar a la 1ª Panzer en Desvres hasta el mediodía del 23, antes de ser arrollados. Como las tropas alemanas avanzaban pegadas a la costa, se unieron a la lucha varios destructores aliados, que bombardearon a los germanos. La *Luftwaffe* acudió en su ayuda y pronto el destructor francés *L'Orage* resultó hundido y dos británicos, el HMS *Keith* y el HMS *Vimy*, fueron gravemente averiados.

Se cierra la trampa: las caídas de Boulogne y Calais

El día 23 los alemanes penetraron en Boulogne, aunque la lucha en el interior se prolongó durante dos días. Cinco mil soldados británicos y algunos franceses lograron ser evacuados por mar. Los británicos pertenecían a la Brigada de guardias y los últimos salieron a la mañana siguiente. Los mandos no fueron avisados de esta maniobra, que desmoronó todo el sistema defensivo francés en la ciudad. Algunas unidades británicas tampoco fueron evacuadas, bien por error o por falta de coordinación, y se las abandonó a su suerte. El día 25, los 2.000 defensores sobrevivientes, atrincherados en la ciudadela, se rindieron.

El día 24 Calais fue rodeada por la 10ª Panzer, mientras que la 1ª Panzer llegaba al canal del Aa. Ese mismo día, cuando el único puerto practicable para los aliados era Dunkerque, que estaba a punto de ser asaltado por las unidades de Guderian, Hitler, ante la desesperación de este, ordenó la detención de los tanques delante de la ciudad.

La lucha por Calais da una idea de lo confuso de la situación para los aliados en esos dramáticos días de mayo. El flujo de refuerzos británicos que arribaba al puerto era continuo. El día 22 llegó el 3er RTR, equipado con 21 Mark VI y 27 tanques crucero. Tras una serie de órdenes y contraórdenes, avanzó hacia St-Omer, donde topó con los alemanes. Después de un breve combate, perdió doce tanques y el 3er RTR volvió a Calais. Al día siguiente un escuadrón de reconocimiento, en ruta hacia Dunkerque, fue casi aniquilado por la 1ª Panzer. Estaba claro que no se podía salir del perímetro defensivo establecido alrededor de la ciudad y de la cercana Gravelines. Tres divisiones Panzer rodeaban la ciudad. Pese a la orden de detención de Hitler, el comandante de la *Leibstandarte* decidió tomar el monte Watten, cruzando el canal del Aa, el día 25. Esta pequeña colina de 72 m de altura era vital para dominar el paisaje circundante y las fuerzas alemanas, con su dominio, estaban dispuestas para asaltar las ciudades.

Tras otro encuentro con los tanques alemanes, el 3er RTR quedó reducido a 21 vehículos. Después de casi dos días de bombardeos, los alemanes atacaron la ciudad, que cayó al final del día 26. Tan solo quedaba Dunkerque como vía de escape para las aisladas unidades franco-británicas.



Francia ha perdido una batalla. El llamado del general De Gaulle, desde su exilio en Londres, para continuar la lucha contra el III Reich.

LA CARRERA HACIA EL MAR

Tras haber cruzado el Mosa, las unidades acorazadas de Rommel y Guderian se lanzaron hacia el mar, en Abbeville. Por el camino, arrollaron a todo lo que se encontraron, como la 1ª División acorazada francesa.



En las cercanías de Flavion, el 15 de mayo, los Char B1bis estaban repostando tras una marcha de aproximación de unos 40 km en más de 12 horas.

Los Pz 38 del 25º Regimiento Panzer los sorprendieron totalmente desprevenidos y comenzaron a disparar sobre los vehículos de aprovisionamiento y sobre los flancos de los carros pesados franceses, mucho más vulnerables, a quemarropa.

Pronto se les unió la 5ª División Panzer, completando la destrucción de los franceses.

Carro de combate Char B1bis
Peso: **32 t**
Armamento: **1 obús de 75 mm en casamata, 1 cañón de 47 mm en torreta y 2 ametralladoras de 7,5 mm**
Velocidad máxima: **25 km/h**
Blindaje máximo: **60 mm**
Autonomía: **100 km**



10 de mayo
Comienza la ofensiva de la *Wehrmacht*. Cae Eben Emael. Dimite Chamberlain y le sustituye Churchill

10-15 de mayo
Ruptura de Sedán

14 de mayo
Bombardeo de Rotterdam

15 de mayo
Rendición de Holanda
Vanguardias alemanas a 60 km al oeste del Mosa

16 de mayo
Billotte ordena la retirada al Escalda

18 de mayo
Kleist ocupa San Quintín.
Cae Amberes

19 de mayo
Weygand es nombrado comandante en jefe de las fuerzas aliadas en Francia

20 de mayo
La 2ª Panzer de Kleist llega a Abbeville

21 de mayo
Contraataque de Arras

24 de mayo
Hitler ordena la detención de las unidades acorazadas

26 de mayo
Comienza la evacuación de Dunquerke

28 de mayo
Rendición de Bélgica



Blindados franceses en mayo de 1940:

Formación	Número	Tipo de Carro	Número de ejemplares
División acorazada	3	B1 bis H39/H40	198 270
División ligera Mecanizada (DLM)	3	S35 H35/H39	261 321
División ligera de caballería	5	H35/H39	110
Batallones no divisionarios	25	Renault R35	900
		H35	90
		FCM36	90
		D1	45

Los carros alemanes sorprendieron, tras cruzar el río Mosa y lanzarse a gran velocidad hacia el oeste, a numerosas unidades galas.

Pz 38(t)

Carro de origen checo, adoptado por los alemanes, con ciertas mejoras. Elemento principal de la "división fantasma", la 7ª Panzer de Rommel

Dotación: **4 hombres**

Armamento: **1 cañón de 37 mm y 2 ametralladoras**

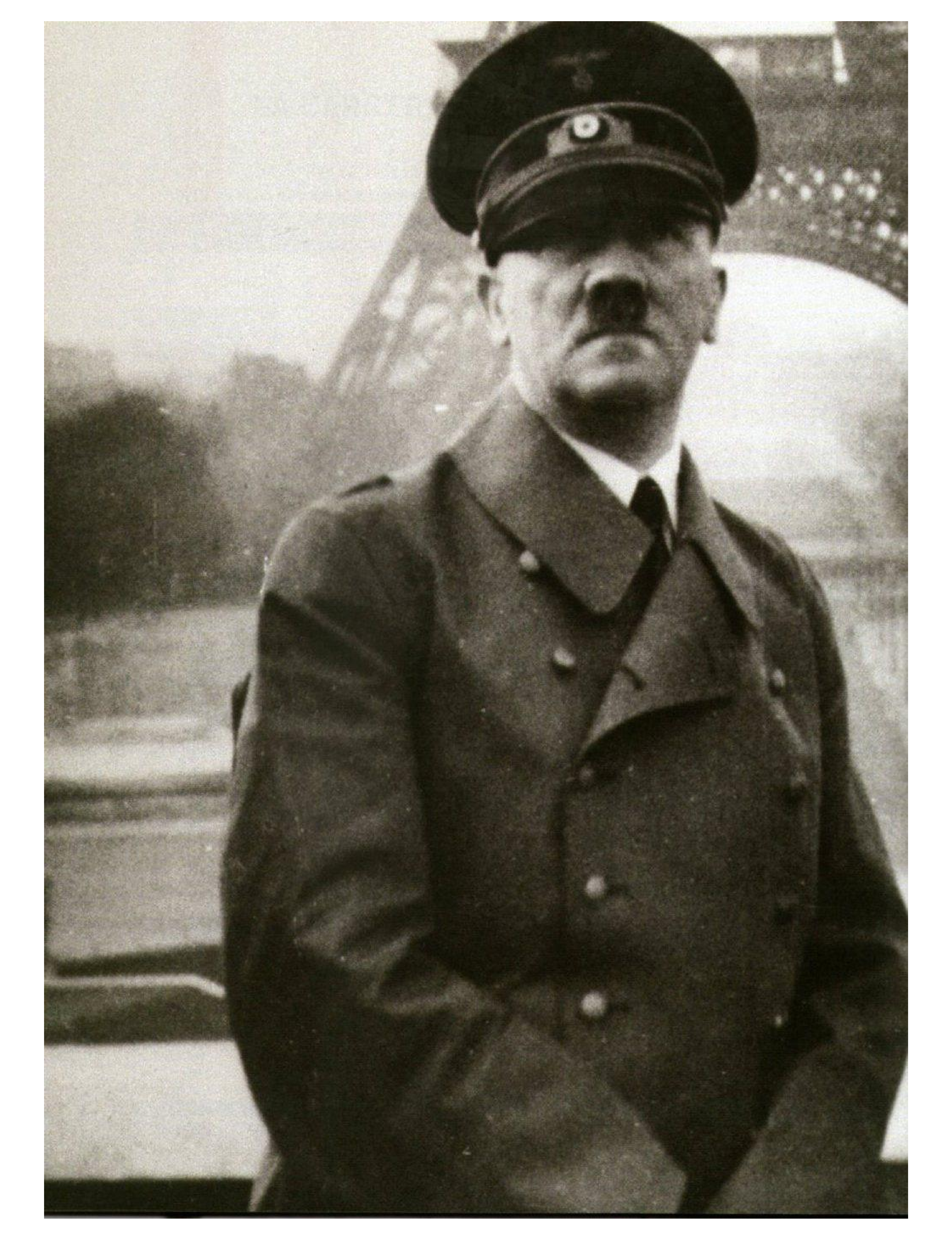
Velocidad máxima: **42 km/h**

Blindaje máximo: **25 mm**

Autonomía: **250 km**

Fuerzas en el frente occidental, 10 de mayo de 1940:

	Franceses	Británicos	Belgas	Total aliados	Alemanes
División infantería	95	13	18	126	123
División ligera mecanizada	3			3	
División motorizada	2			2	3
División acorazada	3	1		4	10
Carros de combate	3.100	400		3.500	2.575
Cañones	11.100	2.800		14.000+	7.700
Aviones	1.350	500	180	2.150+	2.750
Total soldados	2.220.000	394.000	650.000	3.244.000	2.400.000





6

Juan Vázquez

DUNKERQUE Y LA CAÍDA DE FRANCIA

En la tarde del 25 de mayo de 1940, lord Gort había tomado la decisión de retirarse a Dunkerque, medida que fue sancionada al día siguiente por el gabinete de guerra británico. Era el reconocimiento del fracaso del plan ejecutado por los aliados para enfrentar y contener la ofensiva alemana en Europa occidental. Comenzaba una de las operaciones de evacuación masiva de tropas más grandes de la historia, pero, sobre todo, el fin de la Francia aliada.

La Operación *Dynamo*

El 27 de mayo, Gort recibió la orden de comenzar la evacuación por mar hacia las Islas Británicas, ante la imposibilidad de hacer frente al avance alemán. Ese mismo día, el ejército belga estaba totalmente arrinconado y, poco después, el rey Leopoldo daba la orden de alto el fuego y solicitaba un armisticio. La rendición belga no hizo sino aumentar la presión sobre los desmoralizados franco-británicos.

Ya el día 20, ante el cariz que tomaban los acontecimientos, Churchill había comenzado a tomar medidas para una eventual evacuación. El almirante Ramsey se dispuso a reunir una flota de todo tipo de naves capaz de cruzar el Canal de la Mancha y transportar tropas. Dicha operación fue denominada con el nombre clave de *Dynamo*. En la tarde del día 26, casi todo estaba dispuesto. El Almirantazgo y todo el gobierno británico eran pesimistas sobre las opciones de la BEF y de las tropas francesas acorraladas en Dunkerque. Pero iban a tener la preciosa ayuda de Hitler, quien, el día 24, incomprensiblemente, dio la orden de detención a las tropas acorazadas de von Kleist.

El sueño de Hitler hecho realidad.
Desde el Trocadero, con la Torre Eiffel a su espalda, disfruta del momento de la victoria.

Un comienzo desordenado

La evacuación comenzó con una alarmante carencia de embarcaciones, pero el buen tiempo y la inesperada detención de las unidades acorazadas alemanas proporcionaron a los aliados un tiempo precioso. El número de embarcaciones disponible creció dramáticamente el día 29, justo cuando comenzaron los ataques de

la *Luftwaffe*, que sería la encargada de intentar destruir a la BEF.

La retirada de los británicos comenzó con un enorme desorden. La confusión en la ciudad y las playas era grande, la indisciplina creciente y los oficiales demostraron no estar a la altura de las circunstancias. La tercera parte de las tropas embarcaría desde improvisados muelles en la playa y el grueso lo haría desde el magnífico puerto. Se establecieron tres rutas de navegación entre los campos de minas sembrados en la costa, con distancias que iban desde las 39 hasta las 87 millas náuticas, entre Dunkerque y Dover. Gort instaló su puesto de mando a bordo del crucero antiaéreo HMS *Calcutta*. La *Kriegsmarine* (marina de guerra alemana) no tenía medios para oponerse a esta evacuación, salvo esporádicas intervenciones de las lanchas rápidas, que hundieron varias unidades. Todo quedó en manos de la *Luftwaffe*.

Acciones aéreas

Para el día 30 ya habían sido evacuados 126.000 hombres y el resto de las fuerzas aliadas estaban concentradas en el estrecho perímetro. Los ataques de la *Luftwaffe* eran cada vez más intensos, pero la RAF también comenzó a hacerse notar, operando desde las bases del sur de Inglaterra, para cubrir la retirada. Las batallas aéreas en la bolsa de Dunkerque fueron las más reñidas hasta entonces. Aunque la aviación francesa ya no existía en ese sector, la RAF pudo poner en servicio hasta dos centenares de cazas, para oponerse a 300 bombarderos y su escolta de cazas, Me 109 y Me 110.

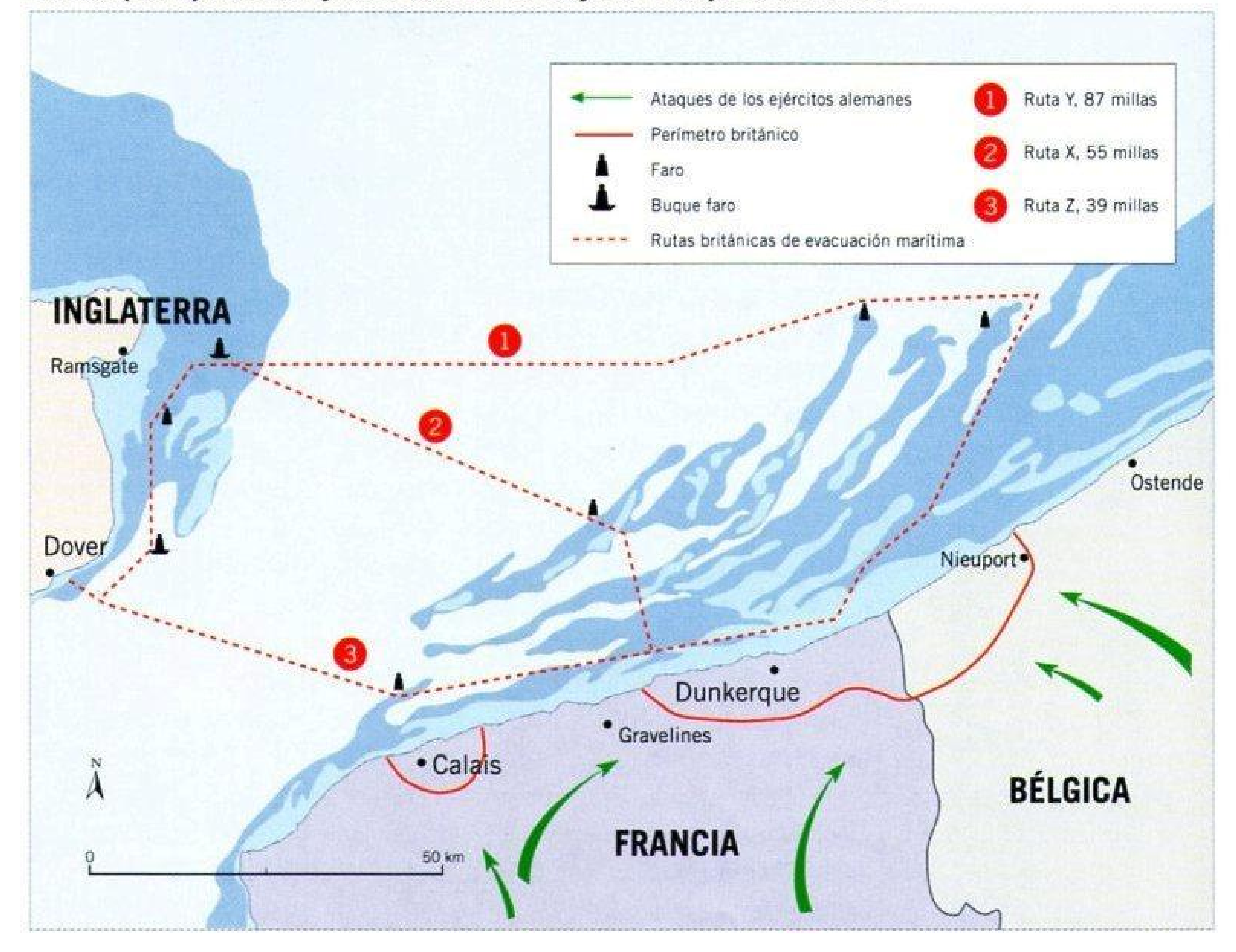
El 2 de junio, los embarques se cancelaron durante el día, ante las graves pérdi-

DÉFENSE EXPRESSE

de prononcer ici aucune parole de découragement, de lassitude, de critique ou de tenir des propos de nature à affaiblir l'énergie patriotique et la confiance absolue dans nos Chefs et dans nos Alliés.

Prohibido el desánimo. Cartel francés que prohíbe pronunciar palabras de desaliento o de desconfianza hacia los jefes militares y las fuerzas aliadas.

Dunkerque: operación Dynamo (del 27 de mayo al 4 de junio de 1940)





En las playas de Dunkerque, **largas filas de soldados esperan su evacuación por mar. Gran parte de las tropas francesas quedarían prisioneras de los alemanes.**

das, que sumarían seis destructores, ocho transportes y más de 150 embarcaciones menores (sólo el 1 de junio, los alemanes hundieron 31 naves de todo tipo). La RAF se vio obligada a rotar a los escuadrones de caza y a operar con los novísimos Supermarine Spitfire, que Churchill había querido preservar.

Los franceses resisten en Lille

La desesperada resistencia del 1er Ejército francés, cercado en Lille, durante tres días, proporcionó una ayuda extra a la evacuación de Dunkerque. La apresurada retirada de dos divisiones británicas había facilitado la entrada en la ciudad de los alemanes que, a primeras horas del día 28, lanzaron un audaz ataque con unidades de reconocimiento al mismo corazón de Lille.

Tras fracasar una tentativa de ruptura, los franceses se dispusieron a resistir un cerco, pero, escasos de municiones y tras rechazar varios asaltos, en las últimas horas del día 31 todo había terminado.

Fin de la evacuación

En la noche del 3 de junio se dio por finalizada la operación Dynamo. Los alemanes penetraron en Dunkerque por varios puntos y capturaron a unos 40.000 soldados franceses que no habían podido ser evacuados.

La operación había logrado evacuar, en unos nueve días, a 224.000 soldados británicos y a más de 110.000 franceses y

DUNKERQUE: OPERACIÓN DYNAMO

La evacuación de Dunkerque ha sido presentada como un "milagro" por la propaganda anglosajona, pero no se puede ocultar la magnitud de la derrota y la tragedia que en realidad representa.

EVACUACIÓN

La retirada hacia Dunkerque permitió establecer un perímetro defensivo, cada vez más reducido, pero que, junto con la orden de Hitler de detener el avance de sus carros, dio tiempo para lograr evacuar a un número considerable de soldados, eso sí, carentes de la mayor parte de su equipo.

SOBRE EL CANAL DE LA MANCHA

1. Avance de las tropas alemanas
2. Zonas ocupadas por las tropas fancesas
3. Zonas ocupadas por las tropas inglesas
4. Perímetro defensivo anglofrancés el 31 de mayo
5. Vías marítimas de evacuación
6. Campos minados aliados



Francia
Los franceses vieron como la mayor parte de sus hombres quedaban en tierra, para convertirse en prisioneros de guerra. El infante francés de 1940 estaba totalmente obsoleto y apenas había cambiado respecto al de 1918.

Arrolladoras
Si las unidades acorazadas alemanas hubieran continuado con su avance, la aniquilación hubiera sido total. Las causas últimas de su detención no están totalmente claras.

SOLDADOS EVACUADOS:

215.587 123.095

290.208 evacuados por la flota británica

48.474 evacuados por la flota francesa

Fueron evacuados un total de **338.682** soldados


En el aire
La aviación francesa presentó batalla bravamente, pero resultó aniquilada por la Luftwaffe.
Transporte
Un total de 600 embarcaciones de cierto porte junto con unas 300 más pequeñas se encargaron de la evacuación.
PÉRDIDAS ALIADAS:
Fueron hundidas un total de 230 unidades
Reino Unido
6 destructores
23 destructores dañados
1 cañonero
1 guardacostas
5 dragaminas
5 patrulleros
88 embarcaciones menores
Francia
2 contratorpederos (destructores)
5 torpederos
60 unidades menores

aliados (belgas, polacos, etc.). Para ello, las tropas tuvieron que abandonar todo su equipo, incluidas las armas individuales. Los tanques, cañones y vehículos de todo tipo quedaron en suelo francés. El Reino Unido había quedado virtualmente indefenso ante un ataque inmediato.

La RAF había sufrido también graves pérdidas. En nueve días, 99 cazas (de ellos, 42 Spitfire) habían sido abatidos, además de otros aparatos hasta un total de 145. La *Luftwaffe* también sufrió considerablemente: perdió un total de 132 aparatos.

Las divisiones Panzer habían demostrado todo su potencial y desarrollado el concepto de la *Blitzkrieg* a la perfección, de la mano de su creador, Guderian. Pero este éxito sin precedentes tuvo su efecto secundario en la desconfianza de Hitler y también de parte del Estado Mayor, por la rapidez de tal victoria, ya que siempre estuvieron temerosos de que se tratase de una trampa tendida muy hábilmente para que un poderoso contraataque aliado destruyese sus unidades acorazadas.

Francia indefensa

Pese a esos temores, la campaña occidental ya estaba decidida. Poco podían hacer los franceses ante lo que se les avecinaba. Lo que es peor, lo sabían y, a partir de entonces, actuarían con un creciente pesimismo.

Los alemanes habían penetrado en Francia por los sectores menos fortificados, evitando la poderosa Línea Maginot, que sellaba de forma efectiva el acceso a las zonas clave del país, a excepción de la frontera belga. Pero en su avance por los flancos, tuvieron que afrontar el sector fortificado de Meubeuge, no tan poderoso, pero no por ello mal defendido. Así, el fuerte de Boussois y otras estructuras menores



Toma de Arras. **Soldados alemanes atraviesan el centro de la ciudad, en cuyas cercanías se produjo la única contraofensiva británica de cierta importancia.**

OPERACIÓN KLEINE BÄR

A mediados del mes de junio de 1940, los alemanes lanzaron una ofensiva limitada en el sur de Alsacia, cruzando el Rin mediante botes de asalto, con un potente apoyo de artillería.





Cambio de señalización, en París, tras la ocupación alemana. Además de los carteles indicadores en francés, se colocaron otros en alemán.

lograron aguantar, con mayor o menor fortuna, durante cuatro o cinco días, antes de sucumbir.

Mientras que los alemanes se ocupaban de acabar con la bolsa de Dunkerque, los franceses comenzaron a reconstituir el frente a lo largo del Somme, centrándose en la localidad de Amiens, aunque los alemanes ya habían establecido varias cabezas de puente al sur del río. Weygand, ya el 21 de mayo, creó para su defensa el 10º Ejército al mando de Altmayer. El nuevo frente francés, entre el Somme y el Aisne, era más largo que el original y las fuerzas disponibles para defenderlo eran muy inferiores en número y calidad. Las 30 mejores divisiones francesas estaban fuera de combate. Weygand sólo disponía de unas 40 divisiones para todo el frente y de 17 para cubrir la Línea Maginot. Las reservas móviles eran virtualmente inexistentes. Las unidades británicas remanentes se limitaban a la 51ª División escocesa y la 1ª División acorazada, dotada de tanques

livianos Vickers Mk VI y tanques crucero A-9 y A-13.

Por su parte, los alemanes contaban con casi todo su potencial original, más de cien divisiones, reforzadas con la incorporación de nuevas unidades y con la moral por las nubes, tras haber logrado un enorme ascendiente sobre el enemigo. Los 2° y 9° Ejércitos pasaron a incrementar las fuerzas en el sector del Aisne, mientras que Guderian recibió dos cuerpos Panzer. Von Kleist atacaría con dos cuerpos Panzer desde las cabezas de puente del Somme, en Amiens y Péronne, en un movimiento en pinza, mientras que Hoth avanzaría con otras dos divisiones Panzer entre Amiens y la costa.

La ofensiva final

El 5 de junio comenzó la ofensiva final, entre Laon y el mar. Tras dos días de duros combates, los alemanes hundieron el frente en varios sectores de la denominada Línea Weygand, y se lanzaron hacia Rouen. La 7ª División Panzer de Rommel estaba en la ciudad el día 8, tras partir en dos al 10° Ejército francés. Dos días después, cruzaba el Sena sin dificultad. El comandante del 10° Ejército francés, Altmayer, tuvo que trasladar su puesto de mando apresuradamente, y la mayor parte de la 51ª División escocesa cayó prisionera.

Von Kleist no pudo cerrar los dos brazos de su pinza, pues el ataque desde Péronne fue detenido al norte de Compiègne por las sólidas posiciones del 7° Ejército. A la vista de la situación, el alto mando alemán cambió el eje de ataque para apoyar la penetración en la Champagne. El día 9 el frente estaba hundido y los tanques de Guderian se lanzaron hacia Chalons-sur-Marne, para girar hacia el este. El Grupo de Ejércitos de von Rundstedt, con ocho divisiones acorazadas que operaban al este de París, a pesar de que sus pérdidas no habían sido totalmente repuestas, era ya imparable.

El 11 de junio, von Kleist cruzaba el Marne y hundía el último reducto francés. El mi-

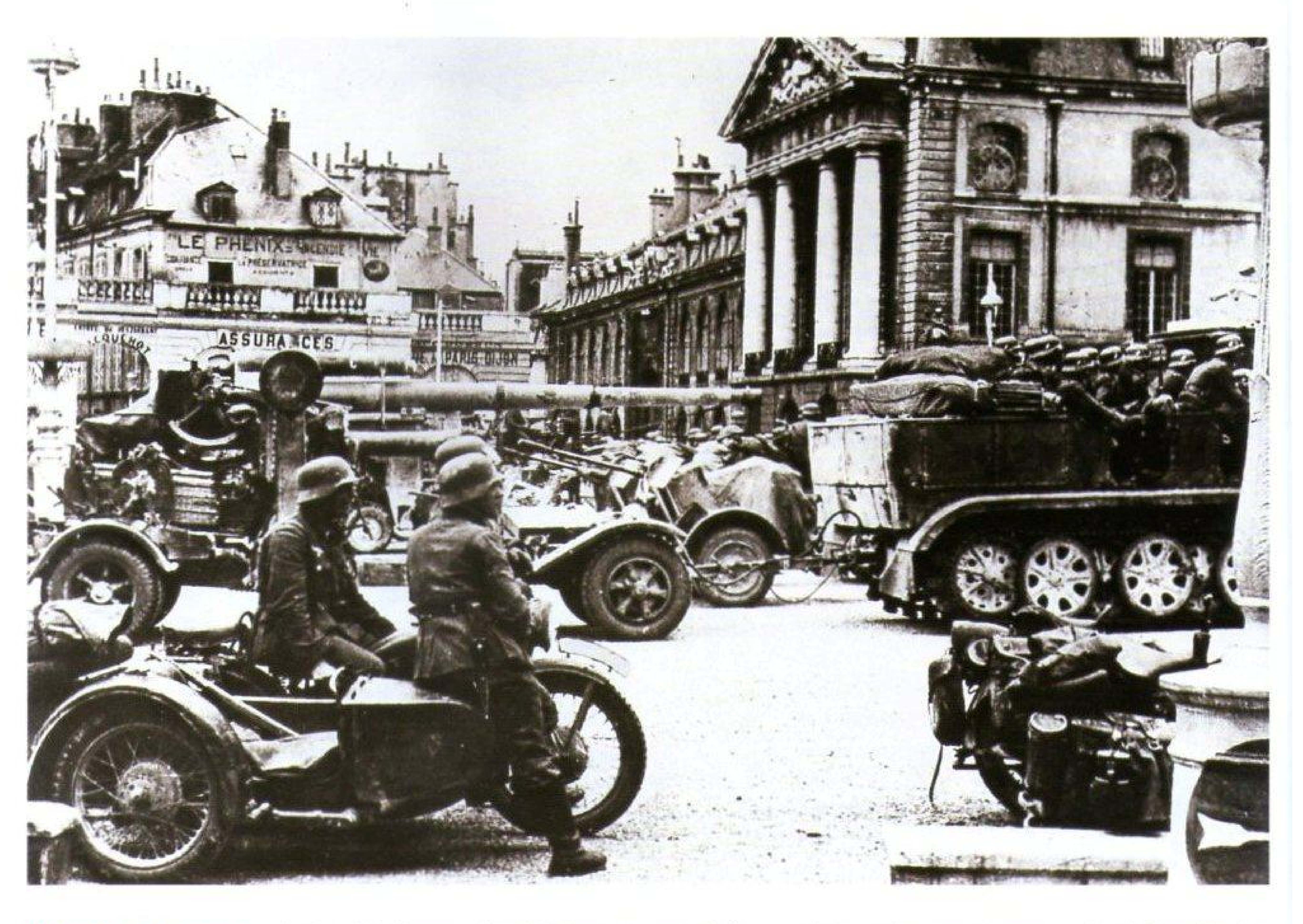


LOS COLABORACIONISTAS



En un cabaret de París, oficiales alemanes y mujeres francesas.

En un famoso discurso, el 30 de octubre de 1940, Pétain llamó a los franceses a colaborar con las tropas de ocupación alemanas. Esta "colaboración", que a lo largo de la guerra y, sobre todo, tras ella se transformaría en sinónimo de traición, se produjo tanto en las administraciones como en diversos sectores de la población. Pétain y su jefe de gobierno, Laval, deseaban preservar el Estado francés, casi a cualquier precio, en una continua negociación con el III Reich y las fuerzas de ocupación alemanas. A cambio de enviar unos 600.000 franceses como trabajadores forzados a Alemania, obtuvieron la liberación de unos 100.000 prisioneros de guerra. Unos 76.000 judíos serían deportados a los campos de exterminio nazis y se establecería una colaboración policial fluida entre Vichy y los alemanes para perseguir a quienes eran sospechados de resistir contra la ocupación del norte del país. Asimismo, bajo la presión de Hitler, diversos elementos fascistas ocuparon cargos importantes en el gobierno de Vichy y el Partido Popular Francés, creado en 1936, pasaría a tener un puesto preeminente. Algo similar ocurrió con otros partidos franceses de derechas como la agrupación denominada Asamblea Nacional Popular fundada en 1941, el Partido Fascista, el Movimiento Social Revolucionario y los Jóvenes de la Nueva Europa. En el ámbito privado también hubo un clima colaboracionista que ocasionaría profundas heridas en la sociedad francesa, muchas de ellas aún no cicatrizadas. *[R.D.]*



La ocupación alemana. Tropas de la *Wehrmacht* ingresan en una ciudad francesa. La ocupación alemana de la mitad septentrional de Francia perduraría hasta 1944.

lagro del Marne de 1914 no se repetiría. Poco después, las divisiones francesas que protegían la Línea Maginot estaban aisladas, quedando la propia Línea en peligro de ser atacada por la retaguardia.

La caída de París

El frente francés se había hundido en el Sena y el Oise, cayendo unas unidades detrás de otras, y el alto mando fue consciente de que todo estaba perdido. El gobierno francés abandonó la capital el día 9 y se estableció en Tours, totalmente desmoralizado, al igual que lo estaba el alto mando. Ya el día 7 Weygand había aconsejado solicitar un armisticio. El 10, Italia declaró la guerra a Francia y comenzó un ataque en el sur, a lo largo de la costa, hacia Menton. Pero allí fue detenido con facilidad por la poderosa Línea Maginot del sector. Ni siquiera el pequeño puesto avanzado de Pont-Louis, en la línea fronteriza, pudo ser tomado por los italianos, que se replegaron tras haber ocupado breve e infructuosamente Menton durante pocos días, ante el eficaz fuego de las baterías francesas del poderoso fuerte de Ste.-Agnèse.

El día 12 Weygand le dijo claramente al gobierno que la guerra estaba perdida y que era imperioso un armisticio. Los restos del ejército francés estaban en desbandada hacia el sur y los intentos por estabilizar el frente en el Loira resultaron infructuosos.

Al día siguiente los franceses se replegaron en Alsacia, ante el empuje alemán, dejando muy desguarnecida la línea defensiva a lo largo del Rin. Dos días después, el 7º Ejército alemán lo cruzaba, comenzando por un asalto en el que utilizaron un millar de lanchas de varios ti-

JUNIO, MES MALDITO

Tras el desastre de Dunkerque, la situación dio un giro radical. La *Wehrmacht* destruyó a las mejores 75 divisiones aliadas. Pero Francia aún contaba con 75 divisiones, además de 5 británicas y 2 polacas.



Cronología

5 de junio: comienza el ataque en el Somme
7 de junio: ruptura del frente en el Somme
9 de junio: ataque del grupo de ejércitos A en el Argonne
10 de junio: Italia declara la guerra a Francia
11 de junio: París es declarada ciudad abierta
12 de junio: comienza el éxodo de la población civil hacia el sur
14 de junio: la *Wehrmacht* entra en París
17 de junio: Pétain transmite una propuesta de armisticio
22 de junio: firma del tratado franco-alemán
23 de junio: firma del tratado franco-italiano
25 de junio: cese de las hostilidades a las 0:35 h

Ataque alemán

Se orienta en tres ejes:


El grupo de ejércitos B ataca en el Somme y se extenderá en abanico hacia el sur, desde Bretaña a los Alpes.
El grupo de ejércitos A atacará la retaguardia de la Línea Maginot.
El grupo de ejércitos C atacará en Alsacia y Lorena, y enlazará con el A.

Bajas militares de la campaña occidental

Francia:	120.000
Reino Unido:	3.500
Bélgica:	7.000
Holanda:	2.900
Alemania:	27.000 (18.000 desaparecidos)

Panzer I B

Uno de los carros más numerosos de la *Wehrmacht*, aún en 1940

Peso: **5,8 t**
Dotación: **2 hombres**
Armamento: **2 ametralladoras de 7,9 mm**
Blindaje máximo: **13 mm**
Velocidad: **40 km/h**
Autonomía: **170 km**

Sdkfz 250

Transporte de tropas semioruga blindado

Peso: **5,8 t**
Dotación: **2 hombres y 6 soldados equipados**
Armamento: **1 ó 2 ametralladoras de 7,9 mm**
Blindaje máximo: **14 mm**
Velocidad: **60 km/h**
Autonomía: **320 km**



pos. El 17 caía Colmar. Esto, unido a las penetraciones obtenidas en el Sarre, había conseguido aislar y cercar a la Línea Maginot. Durante los últimos días de la campaña, varios fuertes serían asaltados con diversa fortuna, pero algunos de ellos, a pesar de la situación ya bien definida, se defendieron con gran eficacia y tenacidad, dejando en el aire la clásica cuestión sobre la verdadera utilidad del más poderoso sistema defensivo que el mundo haya conocido.

El 14 de junio de 1940, los alemanes entraban en París, que había sido declarada ciudad abierta el 12, tras una reunión entre Pétain, Reynaud y Weigand. Las tropas del 17° Ejército de von Kuchler desfilaban por los Campos Elíseos, sin encontrar resistencia en la capital.

La rendición de Francia

El 16 de junio, Reynaud dimitió y Pétain pasó a presidir el nuevo gobierno, que esa misma noche solicitó un armisticio, mientras continuaba el avance alemán. Los restos del ejército francés, partido en cuatro, eran incapaces de ofrecer una resistencia organizada.

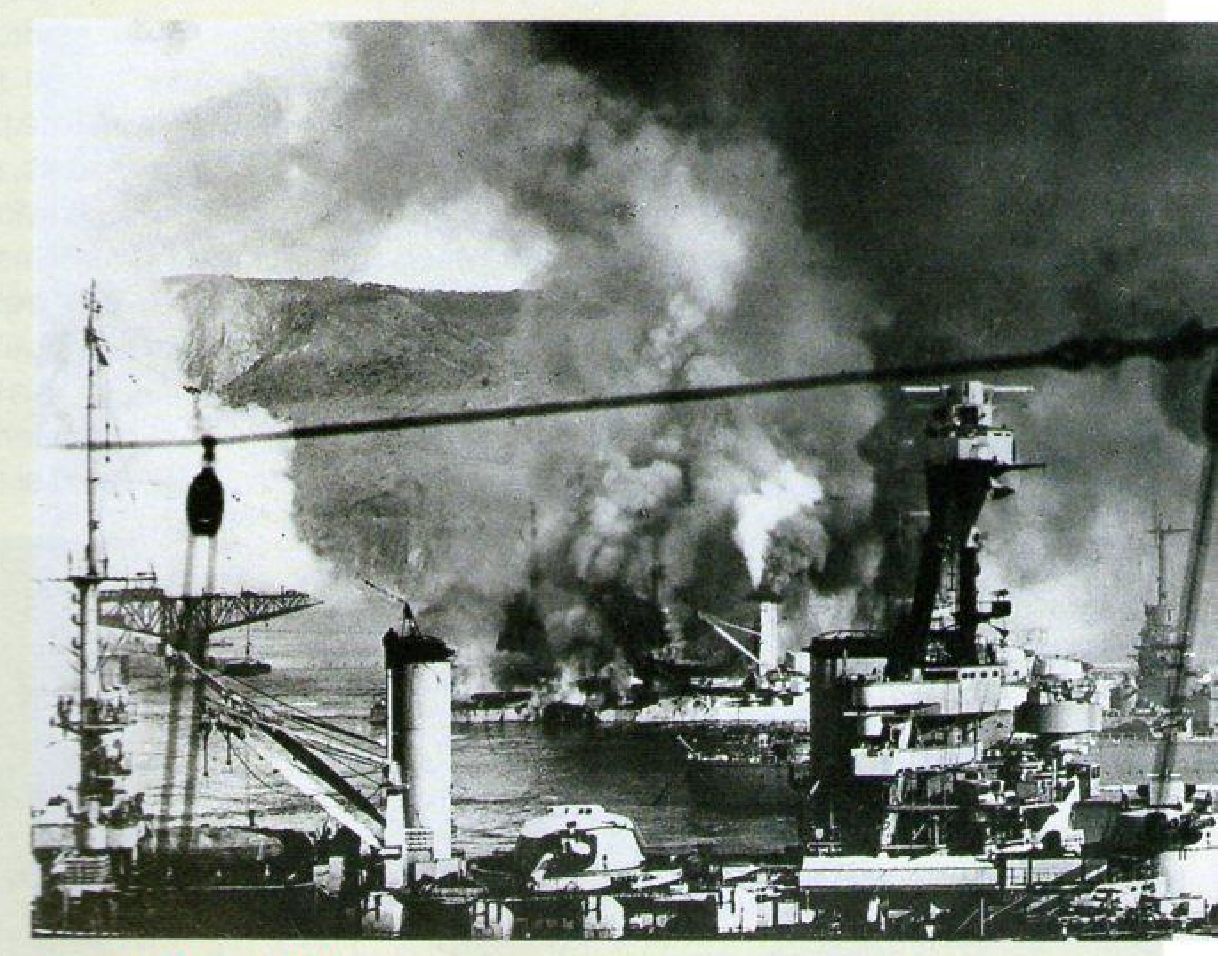
En junio de 1940 la población del norte y este de Francia fue presa del pánico y comenzó un auténtico éxodo para huir de los alemanes. Más de cinco millones de personas abandonaron sus hogares de forma espontánea y desorganizada, y se dirigieron hacia regiones que consideraban seguras. Las carreteras se vieron colapsadas, incrementando la dificultad de las operaciones militares. A modo de ejemplo,



Plaza de la Concordia. **En actitud muy relajada, soldados alemanes marchan por la plaza parisina, en julio de 1940.**

ATAQUE BRITÁNICO A LA FLOTA FRANCESA

Al producirse la rendición de Francia, las condiciones del armisticio establecían que la marina de guerra francesa sería parcialmente desmantelada y reducida en sus unidades, las que no serían utilizadas por los vencedores. Sin embargo, Churchill nunca creyó que esos buques fuesen respetados por los alemanes. Si bien la *Royal Navy* (marina real británica) superaba ampliamente en recursos a la *Kriegsmarine* y a las escuadras navales italianas, el refuerzo que pudieran recibir con las unidades francesas hacía temer a Churchill por el predomino en el Mediterráneo. Bajo la presión del primer lord del Almirantazgo, el gabinete de guerra británico decidió neutralizar esa eventualidad, a cualquier precio. Todas las naves francesas que se encontraban en puertos bajo control británico fueron capturadas (principalmente, en Egipto). Pero el drama estallaría el 3 de julio de 1940 en la base naval de Mers el-Kebir, cerca del puerto de Orán, en Argelia, donde se encontraba la flota francesa del Atlántico, en fase de desarme. Entre otras unidades, se encontraban los cruceros de batalla *Dunkerque* y *Strasbourg* y los acorazados *Bretagne* y *Provence*. Por la mañana se presentó la fuerza H británica, con base en Gibraltar, al mando del almirante Sommerville, que transmitió un ultimátum del gobierno de Londres. La flota francesa debía unirse a la *Royal Navy* o bien seguirla a las Antillas para ser internada o bien "autohundirse", con el objeto de impedir su eventual uso por alemanes o italianos. Rechazado el ultimátum, a las 17:00 h la fuerza H abrió fuego. Amarrados a los muelles, carentes de fuerza motriz, los buques franceses fueron un blanco fácil y el *Bretagne* se hundió con casi 1.000 personas a bordo. El *Dunkerque* y el *Provence* sufrieron graves daños y sólo el *Strasbourg* pudo salir a toda máquina y alcanzar la base de Toulon. En Dakar, el novísimo acorazado *Richelieu* fue torpedeado por un avión Swordfish británico que lo inmovilizó temporalmente. En total, la marina francesa sufrió 1.300 muertos.



Ataque en Mers-el-Kebir contra la escuadra francesa por parte de la *Royal Navy*.

El resultado de este vergonzoso ataque contra su derrotado ex aliado fue contraproducente para los intereses británicos en el mediano plazo. El gobierno de Pétain, hasta ese momento formalmente "neutral" tras la firma del armisticio, rompió las relaciones diplomáticas con el Reino Unido. El hecho facilitó la vinculación entre Vichy y Berlín, ya que la reacción de la mayoría de la opinión pública francesa se escandalizó ante el ataque de la *Royal Navy*. También en la marina francesa prevaleció, a partir de entonces, un fuerte sentimiento antibritánico, que perduró muchos años. *[R.D.]*

la población de Burdeos pasó de 260.000 a casi 800.000 habitantes.

El día 20 los emisarios franceses recibieron las condiciones del armisticio en el vagón de Compiègne, donde se había firmado el armisticio de 1918. Hitler y el alto mando alemán estaban dispuestos a no ahorrarle ninguna humillación a los franceses, como revancha por la sufrida al fin de la Gran Guerra. Dos días después se aceptaban las condiciones y el acuerdo entraba en vigor a las 00:35 h del 25 de junio de 1940, tras 45 días de campaña.

Las condiciones principales impuestas por los vencedores incluía la división del territorio francés en dos zonas, una ocupada por las fuerzas alemanas (a su vez, dividida en otras dos), que comprendía la mitad norte del país y su fachada atlántica, y otra "libre", al sudeste de la línea de demarcación, que estaría bajo la autoridad del nuevo gobierno francés instalado en Vichy. En manos de este "Estado Francés" –establecido en reemplazo de la República– quedaban unos 40 departamentos del sur de Francia y los territorios coloniales.

Se licenció a todo el ejército y el armamento quedó en depósito bajo control alemán. Al Estado Francés, dirigido por Pétain, se le permitió un ejército de 100.000 hombres, para mantener el orden –sin tanques ni aviones– en suelo francés, y de 180.000 en las colonias; la armada permanecería en sus bases, prometiendo los alemanes no utilizarla.

La batalla de Francia había acabado y el Imperio Británico quedaba solo enfrentando al III Reich alemán.

Refugios en París. **Obreros franceses construyen refugios al pie de la Torre Eiffel, que afortunadamente no serían necesarios.**



PHILIPPE PÉTAIN

Realizó sus estudios militares en Saint-Cyr y desde 1906 impartió clases en la *École de Guerre*, en las que se mostró favorable a los despliegues tácticos defensivos y al desarrollo de las líneas fortificadas. Durante la Gran Guerra, se distinguió en Bélgica. Dirigió la batalla de Verdún, lo que le daría un gran carisma entre sus hombres. En 1917 fue nombrado jefe del Estado Mayor General y, tras los motines contra Nivelle, Pétain asumió el cargo de comandante en jefe de las fuerzas armadas francesas. En 1918 fue ascendido a mariscal de Francia. Entre 1925 y 1926 mandó las tropas francesas que, junto con las españolas, actuaron contra las fuerzas de Abd-el-Krim, en Marruecos. En 1934 fue nombrado ministro de Guerra. En 1939 se le dio el cargo de embajador de Francia en España. Ya durante la guerra, sucedió a Reynaud al frente del gobierno y solicitó el armisticio de junio de 1940. Instalado el gobierno en Vichy, el 10 de julio se aprobó una "ley constitucional" que daba al mariscal Pétain todos los poderes gubernamentales y buscaba la promulgación de una nueva Constitución, que nunca vería la luz. El llamado "Estado Francés" permaneció durante toda la guerra bajo el mandato de Pétain. Este régimen suspendió las libertades públicas, lo mismo que los partidos políticos, y todos los sindicatos fueron unificados en una organización de corporativismo laboral, al tiempo que aparecieron tribunales de excepción.



Pétain da la mano a Hitler, durante su entrevista de octubre de 1940.



Pétain mantuvo una política colaboracionista con Alemania, que se intensificó a partir de las crecientes presiones germanas a partir de 1941. Cuando los aliados desembarcaron en el norte de África en noviembre de 1942, Pétain ordenó a sus hombres combatir contra ellos en Argelia y Marruecos, y acentuó la represión contra las fuerzas de la resistencia. Al final de la guerra, se entregó a las nuevas autoridades francesas en abril de 1945. Tras un controvertido proceso judicial fue condenado a muerte por alta traición, aunque la sentencia no llegó a ejecutarse. Fue trasladado a la isla de Yeu, donde falleció en 1951. *[G.N.]*